

LIBROS

Ciencias Escriturísticas

JACOB, E., *Théologie de l'Ancien Testament*, 2 edit. revue et augmentée, Edit. Delachaux et Niestlé, Neuchatel 1968, 22,5 × 15,5, XIII-287 p.

Accediendo al ruego de amigos, el profesor Ed. Jacob ha publicado la segunda edición de su bien conocida *Teología del Antiguo Testamento*. Hace trece años que publicó la primera edición. El mismo autor reconoce que son demasiados años para que la obra pudiera salir sin ser refundida. Ha querido salvar este escollo añadiendo unas breves notas al principio, seguidas de una corta bibliografía. En definitiva la obra es la misma que apareció en 1955. En el breve prefacio, propio de esta segunda edición, el autor cita algunos puntos que hoy enfocarí y escribiría de distinta manera. Es, pues, consciente de las imperfecciones del libro.

Es conocido el sistema de esta Teología. Se sigue el esquema tomado de la Teología sistemática. El autor cree que este método sintético tiene sus ventajas, aunque reconoce que el método seguido por *von Rad* pudiera ser mejor. En realidad es difícil llegar a la unanimidad en el concepto de Teología bíblica, como muy bien lo han demostrado las discusiones suscitadas por James Barr. Entretanto, hay que admitir que el método seguido por el autor es bueno, y sobre todo útil para tener un conocimiento amplio sobre el Antiguo Testamento.

En tres partes absuelve la materia: en la primera trata de los aspectos característicos del Dios del Antiguo Testamento: Su vida, nombres, relaciones con los otros dioses, manifestaciones y atributos de Dios. En la segunda parte se habla de la acción de Dios: los medios (Espíritu y Palabra); Dios Creador; naturaleza y destino del hombre; Dios, dueño de la historia; Dios en las instituciones. En la tercera parte trata de la contestación y triunfo final de la acción de Dios: pecado y redención, muerte y vida.

La impresión y presentación es excelente. Notamos algunas faltas de impresión: en la p. VI debiera indicarse el lugar de la nota 9; en la p. XII, línea 7, léase Hempel por Mempel; en la p. 22, antepenúltima línea, léase Loi por oi.—C. MIELGO.

WELLHAUSEN, J., *Grundrisse zum Alten Testament*. Theologische Bücherei 27, Edit. Chr. Kaiser, München 1965, 21 × 15, 138 p.

Es universalmente conocida esta colección de la Editorial Kaiser de Munich, en la que, en volúmenes bien presentados, se recogen estudios o artículos de autores, que, por haber sido publicados separadamente, son prácticamente inaccesibles. En el presente libro se recogen cuatro estudios del gran maestro de la Crítica del Pentateuco. Con toda razón, dice R. Smend, que ha preparado esta edición, que la lectura de las obras de Wellhausen es siempre interesante por los inmensos conocimientos que poseyó. En el prólogo se indican los motivos que han inducido a los editores a escoger precisamente estos estudios. El primero es la Historia de Israel, que el mismo Wellhausen editó privadamente y publicó en inglés en la *Enciclopedia Británica*. En este estudio no se razona la exposición, sino que sencillamente se narra la historia; y esto es debido a que se supone su obra anterior *Prolegomena zur Geschichte Israels*. Seguidamente se reedita un estudio sobre "la Religión israelítico-judía", donde como en la ante-

rior, se exponen de una manera clara y ordenada las conclusiones, en cuanto a la Religión de Israel, de las grandes obras de crítica del mismo autor. Los dos siguientes estudios nos parecen de menor importancia: el primero es una breve exposición de la historia de los estudios acerca del Antiguo Testamento; y el segundo está dedicado a su maestro H. Ewald, con quien finalmente no tuvo buenas relaciones.

Nunca se debe minimizar la importancia de estos autores que nos han precedido, aunque algunas de sus conclusiones hoy ya no sea posible sostener. Wellhausen hizo un gran trabajo de crítica, que en buena parte sigue en pie. La deficiencia de documentos extrabíblicos en aquel entonces motivó en parte las conclusiones apresuradas, que sin duda alguna existen en la obra de este gran maestro.—C. MIELGO.

ELLIGER, K., *Kleine Schriften zum Alten Testament*. Theologische Bücherei 32, Edit. Chr. Kaiser, München 1966, 21 × 15, 275 p.

Con motivo del cumplimiento de 65 años de edad del profesor Elliger, los editores de este volumen, H. Gese y O. Kaiser, han reunido ocho estudios, que por su carácter fueron leídos por un vasto público. Todos ellos han sido anteriormente publicados en diferentes revistas, y algunos de ellos no son siempre fáciles de consultar. Sabido es que el profesor Elliger ocupa su atención frecuentemente en temas, que por ser del dominio de varias ciencias, son particularmente difíciles. En sus artículos se mezcla Historia, Arqueología, Filología, Exégesis, dando así a sus conclusiones mayor peso e interés. El primer artículo, recogido en este volumen, es un estudio sobre "la patria del profeta Miqueas (9-71), largo y profundo. Seguidamente se recoge el artículo sobre "los 30 héroes de David" (72-118), que es del año 1935. A estudiar las relaciones entre el profeta y la política está consagrado el siguiente artículo (119-140), también del mismo año. Seguidamente se recoge el artículo famoso sobre el episodio oscuro de la "lucha de Jacob junto al Jabbok" (141-173). La literatura sacerdotal ocupa la atención de dos artículos: el primero sobre "el sentido y origen de la historia sacerdotal" (174-198), y el segundo, sobre el cap. 18 del Levítico (232-259). Sabido es que el autor ha publicado después el comentario del Levítico. "El concepto de Historia en el Deuterocanónico" es el tema de otro artículo aquí recogido del año 1953 (199-220). Por último, se recoge el artículo dedicado a estudiar una fórmula importante del Antiguo Testamento: "Yo soy el Señor, vuestro Dios" (211-231).

En este libro se recoge además la bibliografía completa del profesor Elliger: libros, artículos en revistas y diccionarios, reseñas, etc. Asimismo va provisto de dos índices, el primero de los cuales registra los lugares citados de la Escritura, y el segundo las palabras hebreas, de las que se hace un estudio. Esto facilita la consulta en un momento posterior.

Felicitemos a los editores por haber sabido escoger los artículos, quizá más importantes, sobre temas tan variados.—C. MIELGO.

FOHRER, G., *Die symbolischen Handlungen der Propheten*, Edit. Zwingli, Zürich 1968, 2.^a ed., 23 × 15, 126 p.

Se trata de la segunda edición, reelaborada y ampliada, de esta obra clásica sobre las acciones simbólicas de los profetas, aparecida por vez primera en 1953.

Los profetas no solamente predicaron de palabra, sino que también emplearon este otro modo de expresión más plástico y concreto, en parte extraño a nuestra mentalidad. La obra se compone de seis capítulos, donde se tratan detenidamente todos los aspectos de las acciones simbólicas: origen, ejecución, carácter e importancia, para de aquí sacar algunas conclusiones que sirvan a una mejor comprensión del mensaje profético. La bibliografía es abundante al pie de las páginas, pero no se ha recogido en un apartado especial. Se han tenido en cuenta los estudios publicados después de la primera edición. Buena prueba de ello son las páginas dedicadas al matrimonio de Oseas, donde reina una

comprensible variedad de opiniones. El autor cree que se trata de dos matrimonios distintos con dos mujeres diversas. La seriedad y el estudio agudo y crítico son dos cualidades que resplandecen en toda la obra, particularmente cuando se analizan las acciones simbólicas en relación con la magia.

Es de lamentar que el libro no contenga un índice de los lugares de la Sagrada Escritura examinados. Esto ayudaría enormemente en una consulta ulterior. Hay algunos errores de impresión de menor cuantía, sobre todo al citar artículos de autores españoles, por ejemplo, p. 10, nota, "proféticos" por "proféticas"; en la línea siguiente, "Tiemen" por "Tienen".—C. MIELGO.

BEAUCAMP, E., *Les Prophètes d'Israël ou le drame d'une Alliance*, Edit. Les Presses de l'Université Laval, Québec 1968, 20 × 14, 300 p.

Id., *Les Sages d'Israël ou le fruit d'une fidélité*, Edit. Les Presses de l'Université Laval, Québec 1968, 20 × 14, 286 p.

He aquí dos libros de divulgación, escritos con elegancia y calor, destinados a poner al alcance de un vasto público el mensaje de los profetas y de los sabios. Ambos libros habían sido publicados en 1956-57 bajo diferentes títulos: *Le Prophétisme et l'élection d'Israël* y *La Sagesse et le destin des élus*. Como ambos libros son un resumen general de la doctrina de los profetas y de los sabios, los editores piensan que siguen siendo actuales y pueden servir a una mejor comprensión del Antiguo Testamento.

En general hay que felicitar al autor por haber sabido dar una síntesis buena, y por haber notado las diversas etapas del movimiento profético. Se expone sucesivamente la doctrina de Amós, Oseas, Isaías, Jeremías, Ezequiel y el II Isaías. Se eligen los representantes principales del profetismo. El autor ante todo quiere exponer la doctrina de los profetas en cuanto a la elección de Israel. Al final de este volumen se incluye un plan que puede orientar en la selección de lecturas de la Biblia para las celebraciones litúrgicas.

El segundo volumen examina la doctrina de los sabios desde el mismo punto de vista: Proverbios, Job, Eclesiastés, Eclesiástico, Daniel y Sabiduría.

Es de lamentar que en el volumen que poseemos se haya confundido el primer cuadernillo de este volumen con el primero del volumen anterior. Esperamos que no haya sucedido así en toda la edición.—C. MIELGO.

Schriften der Bibel literaturgeschichtlich geordnet, I, Vom Thronfolgebuch bis zur Priesterschrift, Edits. Calwer (Stuttgart) y Kösel (München) 1968, 22 × 14, 351 p.

He aquí un libro original en su concepción. El autor (H. Schawager) ha querido presentar la Biblia, sus diversos escritos, en el orden en que fueron redactados. En este primer volumen se recogen las partes escritas desde la época de David hasta la vuelta del destierro. Así pues, abarca desde la Historia de la Sucesión al Trono de David hasta el Código Sacerdotal inclusive. Un segundo volumen proyectado abarcará lo restante del Antiguo Testamento más todo el Nuevo Testamento.

Este primer volumen tiene cuatro partes. En la primera se recogen las obras narrativas del comienzo de la Monarquía (Sucesión al Trono de David y la obra del Yahvista). En la segunda, las primeras colecciones poéticas de los Proverbios y de los Salmos. Seguidamente las obras de los Profetas (Elías, Amós, Oseas, Isaías, Jeremías, Ezequiel y II Isaías). Por fin las dos obras narrativas escritas después de la destrucción de Jerusalén: la Historia Deuteronomista y la obra del Código Sacerdotal. Se incluyen al final dos índices, uno de materias y otro de los lugares de la Escritura, recogidos en este volumen.

Es un libro muy útil, sin duda alguna. El autor demuestra conocer los trabajos de la crítica, ya que el orden que establece se basa precisamente en los resultados a que han llegado los investigadores del Antiguo Testamento. Atina-

das asimismo son las introducciones a cada perícopa, que exponen el contenido y tendencias de tal escrito.

Curiosamente se observará que elimina al Elohista. Solamente a veces lo menciona en notas marginales cuando transcribe al J. No se ve la razón por la cual pone como título de Gen. 50, 1-11, "Entierro de Jacob en Hebrón", cuando sabido es que el J no coloca el sepulcro de Jacob en esta ciudad, sino probablemente en Transjordania.

Tampoco se ve claro por qué propone entre los salmos de la época real, al Ps. 103, cuando él mismo dice que es postexílico (p. 128).

Esto no resta nada el valor precioso que el libro contiene.—C. MIELGO.

MICHAELI, F., *Les Livres de Chroniques, d'Esdras et de Néhémie*. Commentaire de l'Ancien Testament, XVI, Edit. Delachaux et Niestlé, Neuchatel 1967, 24 × 18, 36 p.

La estupenda colección de Comentarios del Antiguo Testamento de los protestantes de habla francesa, se enriquece con este nuevo volumen, donde se han reunido los libros de las Crónicas y de Esdras y Nehemías, dado que sus características y su plan teológico son muy semejantes. Son conocidas las notas de los volúmenes de esta colección: son comentarios científicos, basados en una crítica exigente y que al mismo tiempo tratan de dar una exégesis histórica y teológica de los libros del Antiguo Testamento. Dada la amplitud de los libros recogidos en este tomo, el autor se ha visto obligado a prescindir de numerosas cuestiones críticas de menor importancia para no cansar al lector inútilmente. Hay que decir que el autor ha logrado lo que intentaba: un comentario serio, profundo, escrito sin ningún apasionamiento.

En la introducción, bastante breve (37 p.) se trata de las cuestiones corrientes: plan y contenido, fuentes de ambos libros. En cuanto al libro de las Crónicas no se trata de una manera general del valor histórico de las tradiciones que este libro contiene fuera de lo que dicen Samuel-Reyes. Este tema es estudiado en cada caso particular y la solución no es siempre la misma. Se consagra un "excursus" al Esdras griego o I de Esdras, existente en la versión de los LXX.

En cuanto a los problemas históricos, el autor cree que el edicto de Ciro, de la vuelta del destierro y de la reconstrucción del Templo, tiene valor histórico. Sus informaciones no son ficciones literarias. En cuanto al problema cronológico, sigue la opinión, cada vez hoy más común, de la anterioridad de Nehemías con respecto a Esdras. Nohemías habría venido en 445, mientras que Esdras quizá sólo en 397. A esta cuestión es consagrado un largo "excursus" (p. 288-296).

En el Comentario, el autor evita ante todo corregir el texto. Se atiende lo más posible a él. Se estudian las diferencias con los libros de Samuel-Reyes, con los que constantemente se hacen comparaciones. Varios "excursus" son dedicados a las cuestiones de mayor importancia.

Brevemente diríamos que el autor ha escrito un comentario clásico, del que en adelante no será posible prescindir.—C. MIELGO.

ALONSO SCHÖKEL, L. - VALVERDE, J. M., *Proverbios y Eclesiástico*, Edit. Cristianidad, Madrid 1968, 19 × 12, 332 p.

Agrúpanse en este hermoso volumen dos libros sagrados de características peculiares, incluso dentro del singular grupo de los sapienciales. *Proverbios* y *Eclesiástico* son dos libros doctrinales, extensos y afines, representativos de una literatura muy enraizada en la mentalidad oriental y hebrea. En unas notas preliminares sobre la literatura sapiencial se nos ofrecen interesantes noticias acerca de la sabiduría humana, el método y medio sapienciales, sus formas y relaciones entre sabiduría y Palabra de Dios, sabiduría transcendente y Cristo, Sabiduría de Dios. Es lo obligado para entrar con pie seguro en la lectura de estos escritos. Cada uno de ellos va precedido de unas notas breves y sustanciosas a modo de introducción. Luego se presenta la versión total y continuada de cada libro con gran respeto al pensamiento original y evidente soltura y fidelidad en

la redacción española, con anotaciones frecuentes, acertadas y serias que llevan de la mano al lector, con suavidad y embeleso, a un conocimiento cabal de este género literario rebosante de belleza y de pensamientos sugestivos y ejemplares. Presentamos nuestros plácemes a Ediciones Cristiandad, a los traductores, comentaristas y revisores que ponen al alcance del lector hispano y americano de habla española un arsenal de doctrina religiosa y moral, siempre antigua y siempre nueva.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ALONSO SCHÖKEL, L., *Salmos. Texto oficial litúrgico*, Edit. Cristiandad, Madrid 1966, 19 × 12, 435 p.

Aunque sea muy abundante la bibliografía actual sobre los Salmos, el libro que presentamos tiene su aire y estilo peculiar y también su propio mérito, tanto por el acierto de la versión, como por la profusión de notas exegéticas que desentrañan y hacen asequible el contenido ideológico de cada himno. Es verdad que se trata de una obra muy compleja, formada por varias colecciones de diversas manos y de distintas épocas, etc. Nuestro autor ha prescindido de toda introducción especial, lanzándose desde el principio e intencionadamente a la búsqueda del sentido de los Salmos que forman la plegaria oficial de la Iglesia. El sistema dispositivo se repite para cada uno de los salmos: a) síntesis de su contenido argumental; b) versión textual y explicación, en nota, de cada versillo; c) consideraciones cristianas de tipo dogmático, moral, eclesial, cristológico, etc. Todo con gran conocimiento de causa y con la solvencia crítica y científica de su acreditado autor. Bajo el título de "Cánticos" se agrupan al final del libro y en castellano, sin comentarios, ni notas, los himnos del Antiguo y Nuevo Testamento que se rezan en el Breviario Romano. A modo de apéndice y como coronación de la obra, se presentan en un cuadro los salmos que se rezan cada día, remitiendo a la página del texto en que se comentan. Obra pulcra, regalo para el paladar de los eclesiásticos y religiosas que llevan a diario los salmos en el Breviario y en la mano, pero sin calar lo debido en su riqueza de ideas y de efectos.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ALONSO SCHÖKEL, L. - MATEOS, J., *Isaías*, Edit. Cristiandad, Madrid 1968, 19 × 28, 304 p.

Obra muy, lograda, elaborada por manos hábiles, tanto en la presentación tipográfica, como de su contenido. Se trata de un *Isaías* que debe interesar a todos, bien traducido, salvando no pequeñas dificultades, con excelente tono castellano y con un caudal justo de notas exegéticas que, sin fraccionar el texto, lo esclarecen e iluminan, descubriendo los tesoros de su sentido literal. Se nos ofrece, como pórtico, una tabla cronológica de la vida y de las actividades de Isaías, encuadramiento cronológico que viene a ser al mismo tiempo la síntesis argumental de su Profecía. Sigue una concisa descripción de la personalidad literaria del Profeta, señalando las características esenciales de sus escritos. La obra se divide en "tres bloques" que corresponden a la división del Proto, Déutero y Trito Isaías. Se nos da luego la versión íntegra, acompañada de abundantes notas, textuales y críticas, logrando una obra de conjunto que supera todos los textos castellanos precedentes. Recomendamos sin reservas su lectura, por sus méritos bíblicos y por haber logrado un formato ideal y una impresión nítida y hermosa que invita a la lectura.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ALONSO SCHÖKEL, L. - VALVERDE, J. M., *Doce profetas menores*, Edit. Cristiandad, Madrid 1966, 19 × 12, 221 p.

Este volumen que contiene los Doce Profetas Menores es de características similares a los restantes de esta preciosa colección. Por eso vale también para él el elogio general en lo tocante a su sentido crítico, su lograda y exacta versión

y su precisa y sonora prosa castellana. Tratándose de libros y escritores tan distintos en su cronología, en su contenido ideológico, diversidad de estilo, etc., el autor, con laudable criterio, ha consagrado una breve introducción particular a cada uno de ellos, suministrando las noticias más interesantes sobre cada uno de ellos, su vida y su actividad literaria. Es una especie de semblanza en la que alienta la fisonomía espiritual de cada profeta, se le sitúa en su ambiente histórico, se calibra la importancia de sus escritos y se adelanta en síntesis el argumento que desarrolla. Con estos preámbulos se prepara al lector para entender correctamente el texto en el que abundan, las notas de gran valor exegético y pedagógico. Por todo ello, es un verdadero comentario, presidido por la sencillez y la competencia de un auténtico maestro de Sagrada Escritura.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ALONSO SCHÖKEL, L. - VALVERDE, J. M., *Jeremías*, Edit. Cristiandad, Madrid 1967, 19 × 12, 236 p.

En la presentación de la vida y de la obra literaria de Jeremías se acumulan las dificultades, tanto por la complejidad y riqueza de su personalidad, como por el dramatismo de su existencia y, sobre todo, por la variedad de materiales o fuentes que han contribuido a su redacción definitiva. Como es clásico en la colección que nos ocupa, va al frente una brevísima introducción con los datos cronológicos del profeta que adelantan los rasgos más sobresalientes de su actuación, siempre al compás de acontecimientos tan impresionantes como las deportaciones, la caída de Jerusalén, etc. Se distribuyen las fuentes del libro en tres grupos: a) agrupación de oráculos circunstanciales; b) narraciones biográficas; c) discursos de Jeremías. Con estos y otros materiales se llega a la formación de tres grandes bloques: oráculos de amenaza, profecías contra las gentes y oráculos de salvación. Breve en extremo, pero exacta la descripción de Jeremías: audaz, vivo, trágico, apasionado y, sobre todo, personal, ya que su vida está volcada en el libro. Hay que leer su profecía para conocerle a fondo. El texto está muy cuidado, la versión es excelente y las notas, notables por su número y calidad, constituyen un buen comentario, redondeando los méritos de este trabajo que merece aplauso y fervorosa acogida por parte del público de habla castellana.—P. DICTINIO R. BRAVO.

Comentario Regensburger Neues Testament, Edit. Friedrich Pustet.

Vol. 7/2: BROX, N., *Die Pastoralbriefe*, 4.^a ed., Regensburg 1969, 22 × 15, 344 p.

Vol. 8/2: MICHEL, J., *Die Katholischen Briefe*, 2.^a ed., Regensburg 1968, 22 × 15, 334 p.

En diversos números de esta revista hemos puesto de relieve las cualidades de esta colección de Comentarios al Nuevo Testamento, de sobra conocida por los amantes de los estudios bíblicos. Las obras que presentamos al público se adaptan fielmente a las características de esta colección: comentarios profundos, modelos de objetividad, ricos en contenido y claros en su visión y exposición. En ellos se conjugan equilibradamente el procedimiento analítico y el sintético: cada perícopa es examinada en todas sus partes y, además, enmarcada en el todo, teniendo en cuenta su ambientación histórica y literaria.

La obra de N. Brox, *Las Epístolas pastorales*, es una ampliación de la obra del mismo título de J. Freundorfer que, publicada por primera vez en 1950, inicialmente formaba parte de esta colección. La evolución de los estudios bíblicos ha motivado esta acomodación y ampliación actual. Se trata, pues, de un comentario casi completamente nuevo en el que la pluma de N. Brox ha enriquecido el valor y la importancia de la colección de Regensburg. Dignas de nota son sus páginas sobre la autenticidad de dichas Epístolas, la bibliografía tan abundante y actual, una más amplia exposición en la exégesis del texto y especialmente en

los "excursus" —una serie de doce— que se presentan como completamente nuevos. Entre éstos merece destacar: la Iglesia, la cristología, la viudez, la piedad... El comentario está bien ordenado y su lectura resulta muy cómoda y provechosa.

La obra de J. Michl, *Las Epístolas católicas*, presenta una exégesis concisa y sobria. Acompañan al conjunto de la obra una serie de quince "excursus", que ofrecen una base más científica y sólida al pensamiento del autor. Se trata de temas fundamentales de las Epístolas católicas: el juramento, la oración y la unción de los enfermos, el cristiano como sacerdote y como nuevo Israel, el descenso de Cristo a los infiernos, el anticristo, el amor fraterno. A pesar de la supresión del aparato crítico y bibliográfico nos encontramos ante un profundo comentario a las Epístolas católicas.—C. MATEOS.

DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Colección "Studia Neotestamentaria" 4, Edit. Desclée de Brouwer, Brugges 1968, 22,5 × 14,5, 152 p.

La presente obra es una compilación de artículos anteriormente publicados por el autor en diversas revistas, de los que sólo el primero ha sido retocado y reorganizado. En su disposición actual, se divide en tres partes. La primera estudia el relato de las tentaciones de Jesús, según el evangelio de Mateo, de profunda raigambre deuteronomista; se trata de una pieza evangélica primariamente teológica, que presenta de una forma evidentemente antropomórfica el hecho de las tentaciones de Jesús. Al investigar el relato lucano, en el que el orden de las tentaciones varía con relación al de Mateo, pone de relieve su conexión con el hecho anterior del Bautismo y con la Pasión, a la que se alude al final, y el situar el punto culminante de las tentaciones en Jerusalén, donde tendrá la muerte de Jesús. En la tercera parte, J. Dupont explora los orígenes de estos relatos sobre las tentaciones de Jesús; tras larga enumeración de diferentes sentencias, su criterio científico le lleva a escribir prudentemente: "diversas razones nos inclinan a pensar que el relato se comprende mejor si viene de Jesús (y no de la comunidad primitiva), ya que refleja sus preocupaciones mesiánicas y responde mejor a los problemas de su ministerio público" (p. 127). En cuanto a situar el relato en un tiempo concreto de la vida de Jesús, aunque los evangelistas por proceder lógicamente lo coloquen al inaugurarse su ministerio público, es difícil de precisar; tal vez con ocasión del episodio de Cesarea, donde vivamente reprendió la infeliz insinuación de Pedro (p. 129 y siguiente). Una selecta bibliografía y dos índices analíticos, de autores y de citas bíblicas, cierran el conjunto. Digna de encomio es la Editorial Desclée de Brouwer por la publicación de este conjunto de trabajos de J. Dupont, que no dudamos tendrá una buena acogida entre los estudiosos de la Biblia.—C. MATEOS.

SCHIWY, G., *Weg ins Neue Testament. Kommentar und Material: II. Johannes. Apostelgeschichte*, Edit. Echter, Würzburg 1966, 24 × 16, 314 p.

En el número anterior de nuestra revista presentamos el tercer volumen de esta colección, remitido con anterioridad a éste a nuestra Dirección. Allí anotábamos las cualidades que la adornan y su aceptación por parte de los lectores. En este segundo volumen, plenamente dedicado al *Evangelio de San Juan* y a los *Hechos de los Apóstoles*, el autor muestra especialmente un gran conocimiento de los aspectos doctrinales y teológicos de dichos escritos neotestamentarios; una de sus principales virtudes es presentarnos con claridad y sin rodeos el pensamiento y la intención del hagiógrafo. Para ello tiene en cuenta los grandes comentarios y las monografías últimamente publicadas, cuyas reflexiones y resultados se hacen notar en sus páginas. Todo ello contribuye a dar a esta colección —y especialmente a este volumen— el interés que ha despertado entre los fieles, a los que principalmente va dirigido.—C. MATEOS.

SHELKLE, K. H., *Theologie des Neuen Testaments. I: Schöpfung, Welt-Zeit-Mensch.* Kommentare u. Beiträge zum Alten u. Neuen Testament, Edit. Patmos, Düsseldorf 1968, 22 × 15, 172 p.

En la presentación de este volumen el autor nos advierte su método a seguir en la estructuración de su *Teología del Nuevo Testamento*: agrupación sistemática de temas y conceptos neotestamentarios (la mayor parte de los autores siguen el desarrollo histórico del kerigma y la reflexión). En este primer volumen, dividido en tres partes, estudia tres temas relacionados con la creación: el mundo, el tiempo y la historia, el hombre. Cada uno de ellos está precedido de una síntesis doctrinal veterotestamentaria, que contrasta y pone más de relieve el contenido y la plenitud teológica de los mismos conceptos en el Nuevo Testamento. En cada uno de los temas hace hincapié primeramente en los escritos paulinos, de los que Schelkle es un gran especialista, y secundariamente en los juánicos; no faltan algunas reflexiones y comparaciones de la doctrina bíblica con las ciencias naturales, la filosofía y la historia de las religiones. En conjunto, este primer volumen está bien logrado; su excelente método científico y la fuerza sintética de la exposición son sin duda los principales distintivos de la obra.—C. MATEOS.

FEUILLET, A., *Le Prologue du quatriememe évangile*, Edit. Desclée de Brouwer, Paris 1968, 20 × 13, 316 p.

En la presentación de la obra, A. Feuillet manifiesta que el contenido de este comentario al Prólogo del evangelio de Juan esencialmente es idéntico al estudio publicado en DBS, aunque en algunas cuestiones —problemas difíciles de crítica textual y contenido teológico de los mismos— arroje nuevas luces. Resaltando la importancia de esta pieza literaria neotestamentaria, inicia la crítica detallada del texto, versículo por versículo, en la que se extiende ampliamente, dejando constancia de sus profundos conocimientos juánicos, tanto en lo que se refiere al texto y contenido del evangelio como al pensamiento y literatura sobre San Juan. En los vv. 3 y 4 defiende la puntuación: "...sin El nada existe de cuanto fue hecho. En El estaba (era) la vida...", dando a esta última palabra un contenido plenamente sobrenatural; en los vv. 12-13 prefiere la lección completa y en plural, que normalmente suele ser presentada por la mayor parte de las ediciones y traducciones del Nuevo Testamento, aplicándola a la generación sobrenatural de los hijos de Dios; en el v. 14 explica el contenido y significado de "cháris kaí alethéia" como "gracia y verdad"... En suma, en la mayor parte de las cuestiones discutidas discrepa casi totalmente de la postura de M. E. Boismard, otro profundo conocedor del pensamiento juánico. La estructura, las ideas fundamentales y la prehistoria del Prólogo, el título cristológico del Logos, ocupan otros tantos capítulos en los que el autor, tras exponer la inmensa gama de opiniones sobre el particular, se suele mostrar prudentísimo en sus conclusiones. La obra en conjunto nos parece estupenda, compuesta con un criterio lo más objetivamente posible; en los temas discutidos es de admirar la claridad y serenidad de su argumentación. No dudamos en recomendar esta obra a los especialistas bíblicos, como la más perfectamente lograda hasta el presente sobre el Prólogo del evangelio de San Juan.—C. MATEOS.

POTTERIE, I. DE LA, *De Jesús aux Evangiles. Tradition et Redaction dans les Evangiles synoptiques*, "Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium" 25, Edit. J. Duculot, Gembloux 1967, 25 × 16,5, 274 p.

El presente volumen recoge el pensamiento de doce investigadores, tal como lo formularon en la XVI Sesión de las Jornadas Bíblicas de Lovaina. Se trata, pues, de una obra colectiva en la que con gran seriedad se profundiza crítica y científicamente en el estudio de algunos temas evangélicos o en los aspectos generales de los mismos. Dirige y presenta la obra I. de la Potterie, poniendo de relieve la evolución de los estudios neotestamentarios después de

los primeros trabajos de la Formgeschichte hasta la actual tendencia de la Redaktionsgeschichte. En esta última línea en general se mueven los esfuerzos comunes de los autores que colaboran en esta obra. Los dos primeros estudios, de X. León-Dufour y de S. Mc Loughlin, abordan la interpretación y el problema sinóptico, destacando la labor redaccional de los evangelistas. Digna de notar es la postura rígida del primero, ya sostenida anteriormente en otros trabajos: rechazar la prioridad de Marcos (p. 6 ss.). Otros tres artículos, de F. Heiryneck (sobre Mateo), J. Delorme (sobre Marcos) y A. George (sobre Lucas), estudian con rigor la estructura, construcción y aspectos doctrinales de los sinópticos. Y, por último, una serie de estudios exegéticos presenta ejemplos particulares del aspecto redaccional en cada uno de los evangelistas: P. Bonnard (sobre la composición y significación histórica de Mt. 18), J. Lambrecht (la estructura de Mc. 13), E. Rasco (las parábolas de Lc. 15), M. Sabbe (el bautismo de Jesús), B. M. F. van Iersel (la vocación de Leví), A. M. Denis (caminar de Jesús sobre las aguas), y M. Dider (parábola de los talentos y las mnas). El volumen en conjunto presenta una contribución feliz y muy provechosa para el mejor conocimiento de la intención, finalidad y trabajo redaccional de cada evangelista.—C. MATEOS.

HUMMEL, R., *Die Auseinandersetzung zwischen Kirche und Judentum im Matthäusevangelium*, 2.^a edic., Edit. Chr. Kaiser, München 1966, 22,5 × 15, 184 p.

La presente obra, segunda edición de la tesis doctoral presentada por el autor ante la Universidad de Kiel, analiza la oposición entre la Iglesia y el Judaísmo en el evangelio de Mateo. Está dividida en seis capítulos en los que se desarrollan cuatro temas principalmente, precedidos de una pequeña enmarcación histórica: la Ley, el Templo y su culto sacrificial, la mesianidad de Jesús, la existencia de la Iglesia y sus relaciones con el judaísmo contemporáneo. Admitiendo sin discusión la teoría de las dos fuentes, el autor pone de relieve cómo en Mateo la lucha de Jesús contra los fariseos va principalmente dirigida contra la falsa concepción de la piedad y de la ética: cumplimiento meramente externo de la Ley, entonces formalmente atomizada por los rabinos. Sostiene el valor actual de la Ley, pero reprueba la hipocresía y deformación moral de los fariseos, volviendo a poner, en lugar de los múltiples preceptos particulares, la voluntad de Dios, que tiene mayor exponente en el precepto del amor. Destaca, además, en la doctrina mateana, que la Iglesia es el nuevo Israel, el nuevo pueblo de Dios, libre de las formalidades del culto ritual desarrollado en el templo de Jerusalén. El capítulo sobre la mesianidad de Jesús se centra principalmente en el título de Hijo de David, motivo de controversia entre Jesús y los judíos (22, 41-45). En esta segunda edición ha sido añadido un sexto capítulo en el que R. Hummel, teniendo en cuenta los nuevos estudios sobre el evangelio de Mateo, expone los problemas de la teología mateana, deteniéndose expresamente a considerar la relación entre lo tradicional y lo redaccional, las tendencias y la temática de Mateo. Una abundante y escogida bibliografía y un registro de citas bíblicas concluyen este magnífico trabajo, recomendable por la profundidad y seriedad de su contenido.—C. MATEOS.

SCHMID, J., *El Evangelio según San Lucas*. Colección "Comentario al Nuevo Testamento": III. Versión castellana de Mercedes González-Haba, Edit. Herder, Barcelona 1968, 22,2 × 14,5, 528 p.

El Evangelio según San Lucas, volumen III del "Comentario al Nuevo Testamento", sigue las líneas fundamentales de los otros tomos publicados, cuya recensión hemos hecho en números anteriores: cada período se examina en todas sus partes, y, además, encuadra en el todo, sin perder de vista la ambientación histórica y literaria y el provecho espiritual que el lector busca y espera como fruto de su lectura. Uno de los mayores méritos de esta obra de J. Schmid es el confrontar frecuentemente el texto de Lucas con los otros evangelistas, preci-

sando con exactitud las concordancias y diferencias entre ellos. Al mismo tiempo pone de relieve el perfil propio de este evangelista: la presentación de Jesús como redentor de los afligidos, de los pobres de las mujeres, como el amigo de los pobres y atribulados. El comentario va acompañado de once "excursus", que tratan otros tantos temas de interés teológico, suscitados por el mismo comentario. Otra cualidad que destaca el autor en relación con el evangelio de Lucas es el sentido histórico del mismo: Lucas se revela como un gran historiador, que sabe encontrar los acontecimientos de la historia de la salvación dentro del conjunto de la historia universal. Agradecemos y felicitamos a la Editorial Herder por el éxito logrado con esta publicación del "Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento".—C. MATEOS.

CULLMANN, O., *Etudes de Théologie Biblique*, Edit. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel (Suiza) 1968, 23 × 15,5, 210 p.

La presente obra está formada por un conjunto de artículos del ilustre profesor de teología en las Universidades de Basilea y París, publicados anteriormente por separado. Está dividida en dos partes, precedidas de un trabajo que versa sobre la necesidad de la teología en la Iglesia a la luz del Nuevo Testamento. En la primera parte —Ensayos de Cristología— se recogen tres artículos: Noel en la Iglesia antigua (sobre la datación de la fiesta de la Natividad de Cristo y los fundamentos de la misma), El que viene detrás de mí, El retorno de Cristo, esperanza de la Iglesia, que es el más extenso. En la segunda parte —Ensayos sobre la Historia de la salvación— nos brinda cuatro estudios: Dios y el César, el Mito en el Nuevo Testamento, el Evangelio de Juan y la historia de la salvación, la Tradición... Destacan por su amplitud y profundidad científica el primero y el último. En "Dios y el César" pone de relieve cómo la historia profana y la historia de la salvación están ya entremezcladas desde el principio, resalta la importancia del problema "Iglesia y Estado" y alude a la reprobación de que ha sido objeto el pueblo judío por parte de la humanidad, analizando sus motivos, un tanto injustificados. En "la Tradición..." establece la distinción entre tradición apostólica y postapostólica, y fue utilizado —sin seguirlo— por los Padres conciliares del Vaticano II al estudiar la constitución "De divina revelatione". Agradecemos y alabamos la empresa de la Editorial Delachaux et Niestlé. Con ello pone en manos del especialista bíblico un conjunto de importantes artículos de O. Cullmann, que versan sobre temas teológicos actualmente debatidos en relación con la unidad de los cristianos.—C. MATEOS.

MARXSEN, W., *Die Auferstehung Jesu von Nazareth*, Edit. Gerd Mohn, Gütersloh 1968, 21,5 × 13, 192 p.

La presente obra es la puesta por escrito de las charlas o lecciones dadas por el renombrado exégeta protestante W. Marxsen en la Universidad de Münster, durante el primer semestre del curso 1967-68. Su anterior publicación *La resurrección de Jesús como problema histórico y teológico*, Gütersloh 1964, había provocado numerosas discusiones; por eso, aprovechó esta oportunidad para expresar clara y ampliamente su postura y pensamiento en torno al tema central de la resurrección. El contenido de esta obra se inicia con diversos interrogantes sobre las posibilidades de entender la unánime fórmula "Jesús ha resucitado", las posibles intenciones de los escritores neotestamentarios y la confesión dogmática o simple información sobre la resurrección. Al estudiar ampliamente el contenido de las fuentes literarias sobre la resurrección —principalmente los evangelios y la Epístola I a los Corintios—, Marxsen exagera con frecuencia sus diferencias, planteándose un sinnúmero de interrogantes y de problemas que le servirán para llevar el agua a su molino: presentar la resurrección como categoría (ein Interpretament) inventada por los discípulos para expresar la continua permanencia en vida de Cristo (p. 141 ss). Posteriormente Marxsen examina

la esperanza futura de los cristianos y la resurrección de los muertos a la luz de los escritos neotestamentarios; su conclusión no puede menos de correr pareja a la expresada ya sobre la resurrección de Cristo. Nos encontramos, pues, ante una obra de profundo contenido, aunque se trate de una interpretación personalísima y exagerada sobre la resurrección, que motivará muchos comentarios y fuertes discusiones. Sin duda alguna, uno de sus mayores defectos es conceder muy poco o casi ningún valor objetivo a los relatos evangélicos.—C. MATEOS.

JURGEN SCHULTZ, H., *Jesús y el tiempo*. Versión al español de C. Vigil y G. Cutre, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 280 p.

La presente obra, traducción del original alemán, está formada por una compilación de artículos de varios especialistas bíblicos, que con brevedad y sencillez, tienden todos a dar una idea de lo que el título de la obra pregona. Se inicia con el estudio del ambiente greco-romano y de los emperadores citados en el evangelio; siguen a continuación breves páginas sobre el ambiente oriental, sobre Palestina, las sectas y doctrinas religiosas que allí reinaban, entre las que descuella la de Qumrán, para centrar la atención de los lectores en Cristo y su obra, sus discípulos, el actuar de Jesús después de su muerte, los problemas de la iglesia primitiva... Los nombres de sus autores, K. Koch, J. Blinzler, W. Marxen, R. Schnackenburg, H. Conzelman..., dan mayor realce a su contenido. Tal vez el tema "Concepto y transformación del banquete", de W. Marxen, pueda originar dudas y desorientación en la mente de algunos lectores. La obra, sin pretensiones científicas, da una idea bastante clara de Cristo y de su tiempo. Su lectura es amena y útil para perfeccionar los conocimientos del contenido neotestamentario.—C. MATEOS.

Nuevo Testamento. Versión ecuménica dirigida por Serafín de Ausejo, Edit. Herder, Barcelona 1968, 16 × 10,5, 380 p. y 2 mapas.

La presente versión ecuménica del Nuevo Testamento, idea nacida en 1964 en la comunidad de Taizé (Francia) con ocasión del Concilio Vaticano II, es la primera de este tipo, aparecida en lengua española. La Editorial Herder, que desde sus inicios decidió encargarse de la edición y distribución, ha puesto al frente, como director de esta versión, a Serafín de Ausejo, quien, junto con un equipo de escrituristas católicos y protestantes de España y América, nos han ofrecido esta versión ecuménica singular. Importa mucho destacar que, a pesar de presentarse como una versión popular, es directa y fidelísima al texto griego original. Tiene, además, el acierto de prescindir de los arcaísmos carentes de sentido para un lector de hoy, no menos que de los neologismos estridentes que a menudo falsean el sentido auténtico del mensaje cristiano. Mínimas introducciones, dos índices de materias y dos mapas bíblicos completan admirablemente la obra. Fue presentada a S. S. Pablo VI en su viaje a Bogotá y ha sido muy elogiada pública y privadamente por muchos preladados iberoamericanos.—C. MATEOS.

NEILL, S., *La interpretación del Nuevo Testamento*. Versión al español de José Luis Lana, Edit. Península, Barcelona 1967, 19,5 × 13, 430 p.

El presente libro, aparecido originariamente en inglés en 1964, como fruto de unas conferencias dadas por el autor en la Universidad de Nottingham, nos presenta una visión de conjunto sobre el desarrollo histórico de la crítica del Nuevo Testamento y su evolución durante un siglo entero: de 1861 a 1961. Para lograr esta visión de conjunto el autor ha preferido centrar su interés en un pequeño número de especialistas neotestamentarios, conductores de los diversos

sistemas crítico-literarios o históricos, que tanta influencia han tenido en la nueva orientación y dirección de los estudios sobre el Nuevo Testamento. Llevan la palma, como es natural por el ambiente y lugar donde el libro es compuesto, los especialistas ingleses, aunque no exclusivamente, B. F. Westcott, J. B. Linghfoot, V. Taylor, E. C. Hoskyns... son recordados con cariño. En conjunto la obra es un relato entretenido y de fácil comprensión para cualquier lector, teólogo o biblista, ansioso de penetrar en la problemática neotestamentaria.—C. MATEOS.

BOVON, F., *De vocatione Gentium*. Histoire de l'interprétation d'Act. 10, 1-11, 18 dans les six premiers siècles, Edit. J. B. Mohr, Tübingen 1967, 24 × 16, 373 p.

El presente trabajo procede de una tesis doctoral, presentada el año 1965, por su autor en la Facultad Teológica de Bale, por sugerencia y bajo la orientación de O. Cullmann. Es su finalidad concreta, averiguar cómo la iglesia misionera de los primeros siglos entiende e interpreta un texto misionero del Nuevo Testamento, o sea, Act. 10, 1-11, 18. Su autor, que es protestante, escribe y se mueve en el tono teológico y ambiental de su formación, con marcada influencia de su gran maestro O. Cullmann. Es una obra seria y notable, con amplio aparato científico, notable erudición, moderna bibliografía e indiscutible conocimiento de las fuentes que utiliza con sagaz espíritu crítico, no exento de cierto desenfado. Resulta laudable y simpático su gesto de formar una especie de monografía sobre el pensamiento de la patrística en torno a un célebre pasaje del libro de los Actos. Desarrolla su tema, disponiendo los materiales con arreglo a un esquema bien trazado: I) Introducción, con unas apreciaciones sobre los comentarios más antiguos y representativos de la perícopa en cuestión. II) Act. 10, 1-8, sobre el inicio de la fe, con repaso y discusión de los comentarios de los Padres desde el siglo II al VI. III) Act. 10, 9-16, vocación de los gentiles, con idéntico sistema. IV) Act. 10, 44-11, 18, sobre el Espíritu Santo y el Bautismo. La exposición es amplia y crítica, con gran alarde de erudición y desfile de todos los comentarios antiguos. Como es lógico, figura en primera fila San Agustín que, aunque no comentó de propósito este pasaje, lo cita y aprovecha en muchas ocasiones, sea en homilias, o, sobre todo, en sus controversias con los maniqueos. Al precisar los resultados positivos de su investigación Bovon señala en primer lugar los puntos de coincidencia entre la exégesis patrística y la moderna: a) gran variedad de opiniones, aunque entre los modernos predomine la preferencia por la filología y la crítica de las fuentes. b) Unos y otros reconocen las dificultades del pasaje, basadas en las divergencias internas, o posibles sentidos del texto. c) No obstante lo dicho, abundan las coincidencias en no pocos detalles. A la hora de señalar las diferencias llega a estas conclusiones: 1) falta de espíritu crítico en lo tocante a las fuentes, las relaciones entre tradición y redacción y la historicidad del suceso. 2) Consideran este episodio como el Pentecostés de los gentiles, pero se resisten a dar un papel preponderante a San Pedro en la conversión de los gentiles, por estimar que esta obra pertenece más a San Pablo. 3) Los Padres se fijan en tal o cual verso del discurso de San Pedro, pero carecen de una visión de conjunto. 4) Distinguen sólo entre Ley y Evangelio, no tienen conciencia del nuevo legalismo cristiano que sustituye al legalismo judío. 5) Tienden a exagerar el papel preponderante de San Pedro, influenciados por la tradición apostólica y el papado. Esto no quiere decir que los Padres no hayan aportado nada a la exégesis y a la teología neotestamentaria, tal como se entiende hoy. a) Señalaron y entrevieron los problemas que en buena parte siguen en pie. b) No exageraron, como los modernos, la especialización teológica. c) Hay en ellos elementos aprovechables para entender la pneumología, tan deformada por muchos modernos. d) Respetan la teología y la veracidad de Lucas más que los críticos actuales. Se cierra la obra con unos extraordinarios índices que ocupan muchas páginas y facilitan su manejo y consulta. Es una obra muy interesante y docta, bien informada, presentada con pulcritud, con derroche de material informativo, aunque ciertas apreciaciones de marcada tendencia teológica protestante, no puedan aceptarse sin reservas.—P. DICTINIO R. BRAVO.

GRELOT, P., *Biblia y teología*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 22 × 14, 287 p.

El presente volumen de la colección "El misterio cristiano" es una síntesis de otras dos obras anteriores del mismo autor: *Sens chrétien de l'Ancien Testament* (1962) y *La Bible, Parole de Dieu* (1965) que lograron señalada aceptación y resonancia. Ambas han sido traducidas al castellano y divulgadas por la Editorial Herder, respectivamente en 1967 y 1968. La primera parte está consagrada al Antiguo Testamento, considerado como un todo, en el que se manifiesta la acción divina como preparación de la historia de la salvación en el misterio de Cristo. El Antiguo Testamento prepara el Nuevo. Es una verdadera teología del Antiguo Testamento. La segunda parte está dedicada a la Sagrada Escritura en general y viene a ser como un Manual Bíblico de Introducción General *sui generis*. En efecto, se desarrollan con brevedad tres tratados clásicos introductorios: inspiración, canon y hermenéutica, pero sin darles la dimensión y el estilo tradicionales, sino ciñéndose en la exposición a aquellos aspectos y cuestiones que tienen un mayor contenido teológico y que plantean problemas de la mayor actualidad. En realidad, enfoca los temas abarcando, sin desdeñar la crítica, sus dimensiones pastorales, teológicas y litúrgicas. Al hacerlo con estilo llano y con intención vulgarizadora consigue una síntesis asequible a toda persona medianamente culta y de gran claridad y precisión, para profesores y alumnos. Presentación tipográfica esmerada, buenos índices de materias, de nombres y analítico y una selecta bibliografía, preferentemente francesa, riman con las relevantes cualidades intrínsecas de esta obra que nos atrevemos a recomendar con entusiasmo, porque lo creemos de justicia.—P. DICTINIO R. BRAVO.

LOHFINK, N., *Die Bibelauslegung im Wandel. Ein Exeget ortet seine Wissenschaft*, Edit. Josef Knecht, Frankfurt am Main 1967, 21 × 13, 240 p.

El autor ha reunido en este libro nueve conferencias tenidas en diversos lugares. El estilo conserva aún la claridad y orden del conferenciante. Es, pues, muy semejante al libro anteriormente publicado por el mismo autor, *Das Siegeslied am Schilfmeer*.

El título refleja el contenido general del libro: todas las conferencias hablan bajo distintos aspectos del cambio que ha experimentado la exégesis. En todas ellas se pone de manifiesto una reflexión segura y penetrante sobre la situación actual del estudio científico de la Biblia y de los métodos que se emplean. Así se justifica el subtítulo, ya que en realidad, se trata de controlar las adquisiciones en varios temas exegéticos.

Una vez expuesto el carácter general del libro, no nos queda más que reseñar los temas de las diversas conferencias. La primera trata de la situación de los estudios bíblicos después del Concilio: contenido de la Constitución *Dei Verbum*, y necesidad absoluta de estudiar científicamente la Biblia (13-28); en la segunda se habla del método de la Teología y de su relación con la Exégesis (29-48). Observaciones penetrantes sobre el método crítico-histórico constituyen el tema de la tercera conferencia (50-75). Las siguientes tienen un carácter menos general; se ocupan de diversos temas del Antiguo Testamento: los tres primeros capítulos del Génesis (76-106), la Religión de los Patriarcas y sus consecuencias para una Teología de las religiones no cristianas (107-128), el Decálogo sin el monte Sinaí (129-157), la Escatología en el Antiguo Testamento (158-184), la interpretación histórica y cristiana del Antiguo Testamento (185-213), observaciones acerca de un "tratado cristiano sobre los judíos" (214-237). Es de notar, que aun en estos temas exegéticos particulares, el autor hace oportunas reflexiones sobre el método.

El libro no contiene ninguna referencia bibliográfica. La presentación es esmerada, y hay que leer muy atentamente para sorprender alguna errata. Hemos encontrado una en la p. 140, línea 13-14: *Zusammenbau* por *Zusammenbau*.—C. MIELGO.

La Genèse. La Bible de Jérusalem. Traduction: R. de Vaux. Commentaires: Th. G. Chiffot, Edit. Cerf, Paris 1968, 18 × 11, 260 p.

Se trata de la reedición del Génesis de la Biblia de Jerusalén, en tamaño de bolsillo. La traducción sigue siendo la misma. Ha sido adornada de mayor número de notas al pie de la página. Asimismo cada pericopa está precedida de una breve introducción, que contiene observaciones orientadoras sobre su contenido y sus características. Todo ello ayuda eficazmente al lector no especialista a penetrar en el sentido de estos relatos, tan extraños a nuestra mentalidad.

La impresión es generalmente buena. Hemos notado en la p. 90 una confusión de líneas que dificulta la lectura de esta página.—C. MIELGO.

GOLDSTAIN, J., *Création et Péché.* Cahiers de la pierre-qui-vire, 31, Edit. Desclée de Brouwer, Paris 1968, 19 × 14, 267 p.

Los once primeros capítulos del Génesis presentan diversas dificultades de interpretación. El presente libro es un comentario de divulgación de esta parte de la Biblia. Como el mismo título lo indica, el libro tiene dos partes: en la primera se expone la doctrina del Génesis sobre la creación, mientras que la segunda está dedicada a exponer la irrupción y proliferación del pecado. Bajo estos dos títulos, el autor trata toda la materia, aunque proviene, como se sabe, de tradiciones diferentes. No hace la exégesis de cada versículo, sino que expone los temas principales de la historia primitiva. Un rasgo notable de este comentario es la abundancia de citas de la literatura rabínica, que el autor demuestra conocer perfectamente.

El autor pretende ser fiel al texto y no quiere hacer decir a los autores bíblicos más de lo que realmente afirman (véase la introducción). Sin embargo, rebasa los límites que este principio permite. Así del hecho de que la Biblia no diga después de la creación del hombre que "todo era bueno", concluye que el autor bíblico quiere decir que el hombre no es tal sino ejercitando su libertad, que se concretiza en la acción y en el trabajo (p. 116). A todas luces esto es exagerado. Igualmente es muy problemático todo cuanto el autor concluye acerca del privilegio de la inmortalidad de Adán (p. 151-152). El autor ve en la serpiente del Paraíso al demonio (p. 141-143), lo que es evidentemente difícil de aceptar. Creemos que todos estos defectos, y otros muchos que podrían citarse, provienen del método del autor, que no se atiene en su exposición a una clara distinción de documentos. No se puede interpretar al Yahvista de la misma manera que al Código Sacerdotal. Ambos se distinguen en su mentalidad y están distanciados en el tiempo. Además, el autor parece confundir el Código Sacerdotal con el Elohista (p. 40-41). Cuando más adelante (p. 47, nota 1) identifica las partes atribuidas al Código Sacerdotal, califica como tales, Gen. 1, 2-2, 4a; 519; 10-13; 16 sq. 19; 21; 23 etc. Creemos que aquí haya habido un error, porque no se explica cómo el autor atribuya al Código Sacerdotal, el cap. 19 del Gen., por ejemplo. También las transcripciones dejan mucho que desear. No se ve la razón por la que ha de leer en 3,22 *herad mimenû* (p. 172, nota 5).

A pesar de estos defectos, el libro puede ayudar a una mejor comprensión de estos difíciles capítulos.—C. MIELGO.

Ciencias Teológico Dogmáticas

WALDMANN, G., *Christliches Glauben und christliche Glaubenslosigkeit*, Edit. Max Niemeyer, Tübingen 1968, 22 × 14, 382 p.

Presentamos aquí a nuestros lectores un libro maravilloso, que se enfrenta con el problema de la llamada "pérdida de la fe cristiana". ¿Qué es entonces la fe cristiana? El autor se coloca en un punto de vista radical y filosófico, pero respeta la Historia y la trae a contribución. Todos reconocen que la Iglesia se hizo "helenista" poco tiempo después de su fundación, y que esa helenización ha durado hasta hoy. Pero con eso nos planteamos un problema más profundo, la distinción agustiniana entre el "creer algo" y el "creer en alguien". ¿De qué se trata aquí? La fe es una convicción total, pero totalmente diferente de cualquiera otro linaje de convicción. Creer una cosa porque Dios la ha revelado significa creer en alguien no creer algo, y esto es ya una paradoja. Pero la paradoja crece, puesto que la fe es una relación entre un hombre y un Dios. Es preciso pues descender al análisis del acto de fe y de sus estructuras. Así llegamos a la conclusión de que la fe es una "libre obediencia", aunque se apoye y estribe en motivos racionales, subjetivos y voluntarios. Tal es el tema de la primera parte de este hermoso libro. En la segunda parte el autor nos hace ver que en Europa han predominado los motivos racionales, subjetivos, voluntaristas tanto, que la actual "falta de fe" es una mera consecuencia obvia de esta postura racionalista. Por lo mismo, no existe hoy esa "falta de fe", de que se habla, y la prueba la tenemos en las mil formas de superstición y de pseudofe que pululan por todas partes. La fe persiste, sólo que busca nuevas formas y métodos para comprender mejor el mensaje cristiano y el carácter del mundo actual. Es un libro maravilloso, por la modernidad de sus puntos de vista por la crítica que hace de los autores modernos, por la postura filosófica y radical del autor y por su ponderación y ecuanimidad. Un índice de personas, otro de cosas y una presentación esmerada y limpia completan la excelente impresión que nos produce este libro.—L. CILLERUELO.

WETH, R., *Gott in Jesus*, Edit. Chr. Keiser, München 1968, 23 × 15, 330 p.

Nadie ignora el interés que despierta hoy la postura de F. Gogarten. Agradecemos al autor que haya tomado en serio la postura de Gogarten y haya dedicado su atención a estudiar la evolución del pensamiento y su sentido dialéctico o sistemático. El libro tiene tres partes. En la primera se examina la tendencia de la Teología Dialéctica. Es maravilloso comprobar como los problemas actuales no son actuales, sino que se plantean con toda claridad en los neoplatónicos, en San Agustín y en el Seudodionisio la tensión del "deus in nobis" (Unum in nobis, decían los neoplatónicos) y del "Deus extra nos" no es problema nuevo, sino que en San Agustín tiene ya fórmulas estereotipadas: "Deus, intimior intimis meis, etc.". La crítica actual, incluido Gogarten, no ha podido presentar nuevos motivos de reconsideración y por ende todavía hay que apelar a los autores antiguos para orientarnos en un problema tan grave y tan profundo. La solución del problema es un recurso a Cristo. Tal era la solución agustiniana, opuesta al helenismo y a todas las formas medievales de helenismo. Aquí es donde la cultura moderna ha ofrecido nuevos aspectos, en cuanto que cuatro siglos de estudio de la Biblia nos ha llevado a la convicción de que el helenismo nos ha traicionado, dándonos una Biblia que no es la de Cristo y una Iglesia que no es la de Cristo, ya que la "interpretación" tendenciosa e ideológica ha sustituido a una lectura sencilla y obvia. De ahí que la cristología debe estudiarse de nuevo desde sus cimientos bíblicos e históricos, con lo cual es preciso dar un nuevo concepto de la Biblia y de la Iglesia. En la segunda parte, el autor analiza los rasgos fundamenta-

les de la cristología auténtica. Jesús es el Hijo y es el Verbo. En El se funden sin confundirse la humanidad y la divinidad. De este fundamento sale la predicación de Cristo, mensaje de "misterio pascual", en el que la cruz y la resurrección se complementan. Ese mensaje no perderá nunca actualidad, y es el problema actual de la religión. En la tercera parte, el autor nos presenta a Gogarten criticando las tendencias actuales de la cristología. Analizando la incorporación del cristiano a Cristo, hasta que el cristiano llega a sentirse "cristo", según la fórmula agustiniana, es ya clara la crítica que se hace a Schleiermacher, W. Herrmann y Bultmann. La conclusión es gratamente agustiniana en el fondo, en cuanto que a la fórmula elemental "noverim me, noverim Te" se añade la otra "Quaerebam viam... nec inveniebam, donec amplecterer mediatorum Dei et hominum, hominem Christum Jesum". El libro se completa con una bibliografía total de Gogarten y otra bibliografía cultural. Presentamos a nuestros lectores este hermoso libro muy bien presentado por la Editorial.—L. CILLERUELO.

BORNKAMM, G., *Gesammelte Aufsätze*, Band. III. *Geschichte und Glaube*, I Teil, Edit. Chr. Kaiser, München 1968, 23 × 15, 288 p.

Bornkamm nos había ofrecido ya dos volúmenes muy interesantes de estudios bíblicos, uno dedicado a San Pablo y otro a la relación entre antigüedad y cristianismo. Tenemos que felicitarnos ahora de este nuevo volumen que nos ofrece, recogiendo sus artículos en un volumen que se titula "Historia y Fe" para indicar el carácter del libro. Ese título es el del primer artículo que inicia el volumen, pero vale también para los demás artículos, dedicados todos al Nuevo Testamento, y analizados al resplandor de las controversias actuales. De singular importancia es el treinta y uno, doble artículo final, en el que se analiza la teología de Rodolfo Bultman y se nos da un boletín de las discusiones actuales en torno a Bultmann. Es un boletín magistral, que va reflejando las contiendas actuales con mano firme y clara. Muy hermoso e interesante es también el estudio sobre la "Homología socrática y estoica". Celebramos tener recogidos en un volumen todos estos estudios y esperamos otro nuevo volumen que deberá aparecer, pues éste lleva el esperanzador título de primera parte. Nada hay que decir acerca de la parte formal y técnica, ya que Bornkamm es siempre un maestro. La presentación de Chr. Kaiser es siempre limpia y esmerada.—L. CILLERUELO.

MILDENBERGER, Fr., *Theologie für die Zeit*, Edit. Calwer, Stuttgart 1969, 22 × 14, 168 páginas.

Este libro trata de enfrentarse con el problema de la teología actual, que busca responder a los tiempos actuales, sin apartarse de los valores ya consagrados. Se hace un recorrido, desde Gotthold Efraim Lessing hasta Karl Barth, no para presentar un estudio histórico o analítico, sino para ir constatando los criterios que sirven de base para hacer teología. Se demuestra que la teología moderna ha tratado de identificar la teología natural con la sobrenatural, y esto nos ha llevado a la crisis actual. La teología dialéctica reacciona contra la "ilustración", pero no nos ha dado una solución al problema fundamental de la "autoridad", de la que depende todo pensamiento teológico, ni el problema del "Nombre de Dios" (en oposición al "concepto o idea de Dios"), que es "metafísica, no teología"). ¿Es Dios un Summum Ens, o es el Padre-Hijo-Espíritu Santo? Quizá es lo mismo o quizá no es lo mismo, ya que el Summum Ens es un concepto filosófico que se deduce por dialéctica, mientras que el problema del "Nombre de Dios es un problema histórico", que se estudia con métodos históricos. Si preguntamos quién es Jahvé, el Dios de Israel, o quien es "Dios el Padre de Nuestro Señor Jesucristo", tenemos que narrar la historia de nuestra fe, pero no tenemos que analizar conceptos filosóficos, propios de los griegos y paganos politeístas. El problema actual consiste en interpretar las relaciones de Dios con el hombre y con el mundo en el espíritu de la reli-

gión cristiana: el concepto de "autoridad" y el concepto del "Nombre de Dios" han de ser aceptados por la teología moderna, si quiere seguir siendo "teología". Este libro es pues muy interesante para todos aquellos que en las actuales circunstancias buscan modos de orientarse, criterios para ir adelante, sin perder los valores consagrados ya por la historia cristiana.—L. CILLERUELO.

HEDINGER, U., *Hoffnung zwischen Kreuz und Reich*, Edit. EVZ, Zürich 1968, 23 × 15, 344 páginas.

La "teología de la esperanza" sigue desarrollándose con profundo interés. Poco a poco vamos olvidando el pasado y el futuro nos preocupa, nos angustia, nos alucina. ¿Qué va a pasar, al fin? ¿Cómo va ser este mundo religioso, que se nos echa encima? El libro que aquí presentamos a nuestros lectores es como uno de esos controles, que se colocan de cuando en cuando en una "producción en cadena", es necesario controlar y comprobar que el montaje se realiza correctamente. Moltmann y Fuchs dieron al tema de la esperanza unas proporciones tan amplias y profundas, que todas las tendencias tienen que preocuparse de este tema. Se trata en definitiva de instaurar y establecer el Reino de Dios en este mundo ¿Pero qué Reino, y qué modo de establecerlo suponemos? Hedinger se enfrenta críticamente con todas las tendencias teológicas que tratan de identificar críticamente el Reino de Dios con la Cruz de Jesús (ligada a la resurrección). Estas entienden la escatología a la luz de la Doxa, de la evidencia de Dios y de la salvación de la criatura, olvidando un poco los conceptos de "paradoja", "incomprensibilidad de Dios" y "pecado". El libro consta de tres partes y un apéndice. La primera parte esclarece algunas de las posturas de los críticos modernos frente a la esperanza, en especial las de Jasper y G. Marcel. La segunda parte analiza la distinción entre "reconciliación" y "redención". En la tercera parte se analiza el "dodo" de la esperanza teológica. La esperanza cristiana tiene que atenerse a la segunda parte de la oración sacerdotal de Cristo y por lo mismo acomodarse al retardo de la Parusía y al problema de la Teodicea. Muchas son las promesas que conserva la tradición cristiana, pero han de ser estudiadas críticamente, en Cristo se realizó ya la reconciliación: si la "redención" total se anuncia para la vuelta de Cristo, queda aún en pie el diálogo con la fe y con la escatología judías. El libro está magníficamente presentado por la Editorial.—L. CILLERUELO.

BERKOUWER, G.-C., *Das Konzil und die neue katholische Theologie*, Edit. Chr. Kaiser, München 1968, 23 × 15, 324 p.

El libro comenzó a escribirse en holandés durante el Concilio pasado. Ya entonces parecía clara al autor, profesor de Dogmática en la Iglesia Reformada de Holanda, la relación entre el Concilio y la nueva teología, cuya influencia en el Concilio era evidente. El tiempo transcurrido ha ido confirmando y precisando las previsiones, como si se tratase de una dialéctica que se anuncia ya desde hace varios años dentro y fuera del catolicismo, dentro de una tendencia ecuménica. El Concilio ha sido un clarinazo, pero sólo ha puesto de relieve lo que existe, no ha inventado nada. En el Concilio se hicieron evidentes las tensiones que existían y desde entonces han adouirido mayor extensión y altura. El autor va analizando las posturas de los mejores representantes de la nueva teología, contrastando críticamente esas posturas, sin polémicas ni oposiciones innecesarias, en un clima templado y comprensivo. El autor no es un estudiante, claro está, y analiza las posturas de los representantes de la nueva teología como un gran maestro que conoce bien las controversias históricas, pero entiende que estos teólogos actuales no tratan de cambiar en ningún punto el sentido de la verdad católica, sino que tratan de profundizar y analizar mejor esa verdad. Así van desfilando punto por punto y capítulo por capítulo, los grandes temas que agobian hoy a los teólogos católicos. Lejos de perder actualidad, la ha ganado.—L. CILLERUELO.

ERNST, J., *Die eschatologischen Gegenspieler in den Schriften des N. Testaments*, Edit. Pustet, Regensburg 1967, 23 × 15, 338 p.

El autor se había prometido estudiar la figura del anticristo. Pero fue demorando la realización de su propósito y los estudios y fuentes presentados durante los últimos años le obligaron a recoger también otras figuras semejantes y a enfrentarse con los problemas generales de la escatología. De ese modo el libro ha ganado mucho en extensión y profundidad. La obra se divide en cuatro partes. En la primera, se analizan esas figuras de anticristos en los Sinópticos, en la II Thes. y en el Apocalipsis de San Juan. En la segunda, se analizan las fuentes, Daniel, Ezequiel y en general la escatología judía, estudiando también los mitos orientales que pudieron ofrecer material a esa escatología judía. En la tercera, se analiza la apocalíptica precristiana para definir la figura de Satán o Beliar como figuras del anticristo. En la cuarta, se analizan concretamente las doctrinas de W. Bousset y de R. H. Charles, que han sintetizado las doctrinas precristianas en torno al anticristo. De ese modo tenemos en este libro, aunque atiende a la especialidad de los anticristos, una buena introducción a la apocalíptica y a la escatología precristiana y cristiana. Es una hermosa contribución al problema escatológico que nos preocupa hoy de nuevo con insistencia. Una abundante bibliografía y los índices correspondientes completan la obra. La Editorial se ha esmerado en su presentación.—L. CILLERUELO.

SCHAEFER, R., *Ritschl*, Edit. JBC Mohr, Tübingen 1968, 24 × 16, 220 p.

Ritschl dominó en la teología de fines del siglo pasado, pero son muy pocos los que hoy se preocupan de leerlo. Y sin embargo, se debe a él una buena parte de lo que hoy se llama "teología actual". Por eso, este libro que presentamos a nuestros lectores, pretende hacer ver esa coincidencia de muchas de las doctrinas actuales con las que enseñó y lanzó Ritschl en su tiempo, buscando una síntesis entre el elemento fijo y el elemento que varía con los tiempos. Ritschl se encontró entre los fuegos del biblicismo y del liberalismo y nos ha enseñado negativamente a recorrer vías que se han demostrado "muertas", positivamente, a sacar partido de la historia de la teología para progresar en lugar de desviarnos del buen camino. No pensamos que la influencia de Schleiermacher sobre la teología del siglo XIX y del XX se ejerció por medio de Ritschl y de su escuela, empeñada en introducir en la dogmática la experiencia y la historia. Es pues de agradecer que Schäfer haya dedicado un libro entero a establecer con garantías las posturas de Alberto Ritschl y de su influencia en la actualidad. Es una preciosa introducción a la dogmática de Ritschl, indispensable para hablar del famoso teólogo con pleno conocimiento de causa en medio de tantas controversias. Editorialmente, el libro está muy bien presentado y limpio.—L. CILLERUELO.

WERNSDÖRFER, Th., *Die entfremdete Welt. Eine untersuchung zur Theologie Paul Tillichs*, Edit. Zwingli, Zürich-Stuttgart 1968, 23 × 15, 396 p.

El concepto de "alienación" se remonta al siglo XIX, especialmente a Hegel y Marx. Desde entonces ha aparecido una nueva era, pero ese problema ha seguido ejerciendo en la conciencia del hombre moderno su poder y se ha mostrado como una de las realidades más acuciantes de la existencia humana. La teología tiene que tener en cuenta para redactar sus fórmulas la realidad de esa existencia humana y por lo mismo no puede prescindir de ese problema de la alienación, si quiere cumplir correctamente su cometido. Y precisamente fue Paul Tillich quien más se destacó, dentro de la teología occidental, en aclimatar ese concepto de la alienación, en transportarlo al terreno de la sociología y de la psicología y en poner de relieve su valor teológico. En el mundo espiritual de Tillich tiene este problema una densidad, que sobrepasa a toda expresión aislada y que lo convierte en tema inmediato de la existencia. Thietmar, en este libro que presentamos a nuestros lectores, quiere explicar el problema de la alienación en las obras de Tillich, de modo que aparezcan con claridad su sentido y su

valor para el hombre. De ese modo quiere penetrar en el pensamiento de Tillich, el cual, quizá mejor que ningún otro autor, quiso tomar en serio la tensión entre el hombre y el mundo, para superarla.—L. CILLERUELO.

CULLMANN, O., *Unsterblichkeit der Seele oder Auferstehung der Toten?*, 4.^a ed., Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlin 1967, 19 × 11, 78 p.

Esta es una nueva edición de la famosa polémica levantada por Cullmann cuando este folleto se publicó en francés. Desde entonces este folleto, tan pequeño, tiene un valor inapreciable, porque en él adoptó Cullmann una postura extremista, frente a todos los extremismos de carácter helenista, que han dominado en la Iglesia durante dos milenios. Todo cristiano debe leer este folleto, que es como un manifiesto. Sin duda, se trata de un extremismo. Cullmann calla el hecho de la helenización de la Biblia desde el tiempo de los Macabeos. Pero, aun así, adopta una postura neta, que obliga a los demás a ser cautos. Porque los "demás" querían hacernos creer que sus extremismos helenistas eran moneda corriente en tiempo de Cristo. El folleto es una llamada al orden para los cristianos. Por eso debe continuar editándose siempre, para que todos los cristianos vivan alerta y no se dejen sorprender por los "griegos".—L. CILLERUELO.

SCHWARZ, R., *Vorgeschichte der reformatorischen Busstheologie*, Edit. Walter de Gruyter and Co., Berlin 1968, 23 × 15, 350 p.

Tenemos ante nosotros un libro muy interesante y muy discutible al mismo tiempo. Interesante, porque habla de la virtud de la "penitencia" desde San Agustín hasta Lutero, con un método que quiere ser al mismo tiempo histórico y doctrinal. Discutible, porque hombres como Agustín de Hipona, Gregorio el Grande, Bernardo de Claraval, Guillermo de Alvernia, Gabriel Biel, la Dovotio Moderna, la teología monástica medieval, Martín Lutero y sus contemporáneos, pertenecen a mundos tan diferentes, que todo se hace cuestionable, mientras no se describan esos mundos cerrados a los que pertenecen los grandes hombres. El trazar una dialéctica interna entre esos grandes hombres es, pues, siempre muy discutible. Pero la parte positiva que el autor aporta supera con mucho todos los inconvenientes que pudieran alegarse. En primer lugar, porque nos reúne una documentación rica y fehaciente; eso es definitivo para todos los autores citados, exceptuado Agustín. Y la razón es que Agustín pertenece a un mundo antiguo y no medieval, por lo que su "penitencia" es un detalle mínimo de un mundo que debería ser expuesto en su conjunto: por eso resulta una falacia citar a Agustín cuando se estudia a Lutero, ya que son dos mundos perfectamente independientes e incommunicados, a pesar de las fórmulas comunes, a veces literales. Lutero no tiene nada que ver con San Agustín o con Plotino o con Platón, ya que es un medieval, cuyo primer ascendiente sería en todo caso Boecio. No obstante eso, es muy útil el estudio que nos presenta el autor sobre la virtud de la penitencia en Agustín; no se contenta con citas de segunda mano, sino que emprende un estudio original y sincero. Pero en segundo lugar, el libro es muy interesante, porque el autor da los autores prehistóricos (para él se trata de Lutero) como "predecesores" tan solo; no estudia a esos autores como tales, sino como supuestos "predecesores" y de ese modo, sin definir concretamente a esos grandes hombres, nos enfrenta con el problema moderno de la virtud de la penitencia, esclarecida a la luz de una tradición rica y venerable. A los "predecesores" se dedican siete capítulos y a la postura luterana se dedican los tres últimos capítulos. Finalmente, una tercera ventaja es el acompañamiento científico y bibliográfico con que el libro viene enriquecido y garantizado. Dentro del tema es una aportación muy estimable a la teología de la Edad Media y sobre todo al estudio de la vida monástica en la Edad Media. Pero por eso mismo, tiene el libro un gran valor para la actualidad. Bastará recordar el libro de Camús, *La caída*, para hacer ver que el tema de la "penitencia" es sumamente actual en una época como la nuestra en la que todos queremos ser jueces y nadie

quiere ser "penitente". El libro está hermosamente presentado por la Editorial.—L. CILLERUELO.

AUGUSTIN, W., *Diskussion zu Bischof Robinson "Gott ist anders"*, 2.^a edic., Edit. Chr. Kaiser, München 1965, 20 × 13, 224 p.

Augustin Walter había reunido en este libro una serie de estudios sobre Robinson, dentro de los ambientes inglés, holandés y alemán, añadiendo algunos otros sobre las posibilidades de llevar adelante la discusión con Robinson, es decir, que también en el ambiente alemán era conveniente informar a la opinión sobre la discusión en torno a Robinson, aunque los alemanes tengan una mejor información sobre Bultmann, Tillich y Bonhoeffer, cosa que no acontece en otros países. El libro se ha vendido bien y la segunda edición mantiene la misma actualidad. Robinson no tuvo la pretensión de ser original, pero puso muy bien el dedo en la llaga. Nos guste o no nos guste, tendremos que seguir discutiendo con Robinson. Por eso este libro, lejos de perder actualidad, la va adquiriendo cada día.—L. CILLERUELO.

BUREN, P. M. van, *Reden von Gott in der Sprache der Welt*, Edit. Zwingli, Zürich-Stuttgart 1965, 23 × 15, 192 p.

Este libro, traducido por Karl Huber, fue publicado en inglés con el expresivo título *The secular Meaning of the Gospel*. La relación entre "secularismo" y "Evangelio" se ponía sobre el tapete con un relieve extraordinario. ¿Cómo puede un cristiano, que es al mismo tiempo un ciudadano secular, entender o interpretar el Evangelio de un modo secular? El autor partía de la postura de Bonhoeffer y trataba de reflexionar, no sólo sobre la historia de las fórmulas teológicas, sino también sobre las discusiones actuales. La traducción alemana demuestra el éxito del libro en inglés. No sólo se enfrenta con la historia y con la doctrina, sino también con la filología, con la filosofía y las posturas modernas de la crítica. Y por su claridad lleva ventaja en muchos aspectos al libro de Robinson, que apareció como una chispa en el cañaveral. Buren lleva la lógica con pulso seguro y firme: todo se le puede discutir, pero es indudable que toma en serio las cosas. Quizá muchos europeos, al ver que se anuncia un creciente interés por los problemas terrenales y un decreciente interés por los grandes problemas metafísicos, pretenda denunciar un positivismo americano, una americanización de lo teológico, en todo caso, eso podría discutirse. Pero es indudable que el libro ilumina muy bien la situación actual y permite al lector discutir con conocimiento de causa los problemas actuales de la teología.—L. CILLERUELO.

VISSERT HOOFT, W. A., *Die ganze Kirche für die ganze Welt*, Band 1, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlin 1967, 22 × 14, 314 p.

Presentamos aquí a nuestros lectores el primer tomo de una selección de trabajos del Secretario General del Consejo Ecueménico de las iglesias. Su interés, lejos de decaer, aumenta con el tiempo. Vissert Hooft fue un excelente predicador, un teólogo profundo y científico, un buen amigo y crítico de las figuras ecuménicas más representativas, de los políticos y de los artistas. Pero tuvo siempre un corazón universal, consciente de la unidad fundamental y moderna del mundo. Su mirada abarcaba al mundo entero y por lo mismo su iglesia era única, universal. Cuando pronunciaba el término ecumenismo, no pensaba sólo en las iglesias, sino en la unidad y unicidad de la humanidad, con todos sus pueblos, razas e individuos. La Iglesia no debe nunca convertirse en pluralidad de sectas rígidas y cerradas, sino que debe unificar al mundo, superando los grupos y naciones. Esta colección de estudios que aquí presentamos es una prueba documental de primer orden para la historia y para la doctrina del ecumenismo. Aparece aquí, no una iglesia instalada cómodamente en la paz, sino una Iglesia que lucha siempre para que se haga la paz, una Iglesia que nos empuja a supe-

rar los frentes y las fronteras, una Iglesia que no hace política, pero que tiene un modo político de predicar que interesa a todos los individuos, grupos y naciones. La presente edición editorial es inmejorable.—L. CILLERUELO.

MIET, D., *Die Einheit von vita activa und vita contemplativa, in der deutschen Predigten und Traktaten Meister Eckharts und bei Johannes Tauler*, Edit. Pustet, Regensburg 1969, 22 × 14, 336 p.

El subtítulo de este libro dice "investigaciones sobre la estructura de la vida cristiana", lo cual anuncia la pretensión de este libro, que va más allá de lo que promete. En realidad es un libro maravilloso como introducción a un estudio completo de la vida cristiana. El libro se compone de tres partes. En la primera, se hace un estudio de la vida activa y contemplativa en el Nuevo Testamento, pero desde sus aspectos filosófico, teológico, escatológico: de este modo se nos da una filosofía y una teología fundamentales sobre el concepto de "ideal" o de "modelo". Se nos ofrece luego el estudio de la tradición cristiana que trata de organizar una doctrina del ideal o del modelo, ya en la edad antigua (Agustín), ya en la Edad Media. En la segunda parte, se exponen las líneas fundamentales de la predicación en torno al modelo de unidad entre vida activa y contemplativa. Hallamos aquí una exposición de la doctrina de Eckhart, como no la habíamos visto nunca. Algunos puntos, como la "centella del alma", son sumamente hermosos y todavía deberían ampliarse con algunas referencias a San Agustín y a los neoplatónicos. El autor se mantiene en una profundidad discreta y ejemplar, sin caer en las ramplonerías de los que denigran al maestro Eckhart. Es una de las más completas, profundas y claras exposiciones de la doctrina del gran maestro alemán. La tercera parte se dedica a Taulero. También aquí se cita la superficialidad y los problemas son tratados profunda y extensamente. En suma, es una delicia hojear este libro, que en apariencia está consagrado a Eckhart y Taulero y en realidad está consagrado a los problemas más profundos y fundamentales de la vida cristiana y de la vida humana. Es un verdadero solaz para el espíritu y una información verídica, frente a tantas deformaciones y frivolidades como se escriben sobre los grandes místicos alemanes. La presentación editorial es esmerada.—L. CILLERUELO.

VACA, C., *Unidos en Cristo*, Edit. Religión y Cultura, Madrid 1968, 19 × 14, 1.124 p.

Considero como un gran honor para mí hacer la presentación de este libro a nuestros lectores. No puedo hacer crítica del mismo, ya que me he sentido tan ligado a su suerte desde hace ya veinticinco años, que es para mí una suerte de sobrino, uno de esos familiares cuya presencia nos evoca siempre nuestra historia. Ya en diferentes ocasiones me referí a los tomos independientes de meditación que el P. Vaca iba publicando y tomando como tema la Regla de Agustín de Hipona. Pero ahora aparece toda la obra junta, ligeramente corregida (yo hubiese deseado modificaciones más profundas, pero comprendo la dificultad de la tarea radical), unificada, editada en un hermoso volumen en papel biblia y no puedo disimular mi gozo. Me da la impresión de un familiar, al que ya vemos bien colocado en la vida y que ya nos invita a alabar a Dios por sus "misericordias" definitivas. Es el gozo del que ya "tiene casadas las hijas". El libro tal como yo lo deseaba, está ya ahí, lo tengo delante de mí y esto me enorgullece. Vuelvo la vista atrás hasta el momento en que el P. Vaca y yo, hace veinticinco años, nos preguntábamos quién había escrito la Regla de San Agustín y qué diablos quería decir la Regla de San Agustín. Hoy estamos ya al corriente. Y resulta que ahora nos encontramos con una generación demasiado preocupada de sí misma, como acontece en las épocas de crisis, demasiado adolescente, demasiado interiorizada, que no tiene tiempo para meditar en lo que dijo San Agustín. El libro del P. Vaca va a pasar un poco desapercibido en estos momentos. Pero eso no importa: el libro está ahí. Pasará esta generación, que pronto se hará "vieja" (ya casi lo es) y vendrá otra más objetiva, más serena.

menos "anti", más independiente, más original. Y entonces este libro será un auténtico libro de meditación sobre la Regla de San Agustín, que habrá eclipsado definitivamente a aquellas "meditaciones" o "payasadas" que se escribían hace veinticinco años sobre la Regla de San Agustín, y que el P. Vaca y yo deplorábamos con amargura. Felicitamos pues al P. Vaca y a la Editorial por haber llevado a buen término uno de los buenos propósitos que concibieron los jóvenes del tiempo de la guerra española. Ojalá sirva de estímulo y desafío a los jóvenes de otros tiempos.—L. CILLERUELO.

BÜSSER, F., *Das katholische Zwinglibild, von der Reformation bis zur Gegenwart*, Edit. Zwingli, Zürich-Stuttgart 1968, 23 × 15, 424 p.

Libros históricos como este son siempre de la mayor utilidad; suscitan polémicas, pero obligan a todos a ser correctos y honrados con el prójimo, sea éste quien sea. Hace ya treinta años que Guggisberg publicó un libro sobre la "imagen que los protestantes se habían hecho de Zwingli al través de los tiempos. Ahora corresponde a Büsser precisar la imagen que se han ido haciendo los católicos. El autor va siguiendo a todos los autores católicos que se han ocupado de Zwingli y va enjuiciando de nuevo sus juicios. Asusta ver la cantidad de material que el autor ha tenido que buscar, reunir y ordenar. Asusta también el trabajo ímprobo que se ha impuesto para sistematizar de algún modo los juicios, reduciéndolos a rasgos fundamentales: Zwingli teólogo, hombre, político, etc. La conclusión no sorprende a nadie: si el protestantismo se forjó de Zwingli una imagen problemática y discutible, era normal que los católicos se forjaran una imagen todavía más discutible y más problemática. Con pocas excepciones, Zwingli fue considerado como hereje detestable. Esta frivolidad de juicios obliga hoy, dentro de nuestro ambiente ecuménico, a revisar un poco la historia, para adquirir una información exacta de quién fue Zwingli, cortando así la cadena de los que copian sin cesar a sus antecesores, sin averiguar nunca cuál es la verdad y cuál es la mentira. Para los católicos este libro puede servir de meditación, ya que con frecuencia juzgan a los Reformadores desde una Contrarreforma, y no entran en las angustias y tremendo dolor con que estos llamados "reformadores" trataron de ver claro en la situación del cristianismo en medio del mundo".—L. CILLERUELO.

ROSENKRANZ, G., *Der christliche Glaube angesichts der Weltreligionen*, Edit. Francke, Bern 1967, 18 × 11, 328 p.

Si el Ecumenismo de las iglesias cristianas es considerado hoy como signo de los tiempos, como tendencia a la unidad del mundo, nadie podrá extrañarse de que muchos estudiosos actuales se pregunten si no hay que aspirar a una religión universal y única, propia de nuestros tiempos. Las distancias entre los continentes y las civilizaciones se han acortado y casi anulado. La unión entre cristianos y no cristianos se hace cada día más estrecha en el mundo, y la unidad despierta en todas las inteligencias suspiros de concordia. Después del Concilio Vaticano II, la Iglesia ha abierto sus brazos a todos los pueblos y a todas las religiones, dejando abierta siempre la esperanza de la salvación para todos los hombres, ya que todos tienen derecho a pertenecer a la Iglesia y quizá pertenecen ya a ella sin saberlo. Un libro como este, documentado y científico se lee con acidez y con gran provecho, ya que nos hace vivir esta terrible hora actual, en la que nos acercamos a la unidad del mundo, y todos tenemos miedo de lo que significa en el fondo esta terrible palabra, que en el fondo es el anhelo de todo corazón humano.—L. CILLERUELO.

BETHGE, E., *Dietrich Bonhoeffer. Eine Biographie*, Edit. Kaiser, München 1967, 23 × 15, 1.218 p.

Aunque este libro lleve el subtítulo de "biografía" es en realidad un libro de teología. La importancia actual de Bonhoeffer y la importancia de las cir-

cunstancias en sus ideas son dos problemas del mayor interés en la situación actual de la teología. Y ambos problemas quedan satisfactoriamente cumplidos en esta maravillosa biografía, no sólo de Bonhoeffer, sino de nuestra actual situación teológica. Es una biografía tan detallada, que tiene ya puntos de contacto con los métodos de la novela, y esto satisface enteramente a los lectores, cosa rara en las biografías, que siempre pecan de incompletas e insatisfactorias. Por otra parte la situación de Bethge da un interés vivísimo a su biografía; no se trata de un estudioso o de un espectador, sino de un "alter ego" de un Bonhoeffer redivivo hasta cierto punto. Nos ha ofrecido todo el inmenso material que tenía a su disposición, y además, el inmenso arsenal de problemas que constituyeron el ambiente espiritual del gran Bonhoeffer, y finalmente, pone de relieve las circunstancias históricas hasta un punto dramático en que nos obliga a todos a ponernos la mano en el corazón antes de pronunciar ninguna sentencia o crítica. El servicio que el autor ha prestado a la actualidad y al futuro es inmenso y no puede exagerarse nunca en esta época en que cada cual se libera de los problemas angustiosos con cuatro simplificaciones tontas. Bethge ha asumido la responsabilidad de entregarnos el testamento o herencia doctrinal de Bonhoeffer, pero nos lo ha entregado todo con alma, con serenidad, sin pronunciar maldiciones contra nadie. Ha conocido a los perseguidores políticos y a los perseguidores doctrinales, pero no quiere juzgar a sus jueces. El libro es un modelo de sensatez y amplitud ecuménica. En algunos momentos puede suscitar fuertes polémicas, como es obvio, pero no tiene ningún carácter polémico ni animosidad anticristiana. Yo pienso que todos los teólogos, filósofos y controversistas actuales deberían tener siempre a su disposición este libro, quizá aprendieran en él algo que pocas veces se halla en los libros, la lección de la vida auténtica, por desgracia, muchos teólogos no viven una vida auténtica, y no saben nada de las angustias que tienen que afrontar los hombres de acción, que no pueden ya detenerse y que tienen que actuar sobre la marcha.—L. CILLERUELO.

BONHOEFFER, D., *Gesammelte Schriften*, 4 tomos, Edit. Chr. Kaiser, München 1965, 19 x 12.

Tomo I: Caryas a E. Sutz; beca a América; Secretario de las Juventudes de la Unión Mundial; Conferencia de Fano (1934); Ecumenismo (1935-1937); estudio de América (1939); contactos durante la guerra (1941-1942); traducciones y reflexiones inglesas.

Tomo II: El drama eclesiástico: los comienzos (1933); la Confesión de Bethel; Inglaterra (1933-1935); los defensores críticos de la Iglesia "confesional" (1935-1939); la guerra (1940-1943); los cinco primeros cursos en Finkenwalde (1935-1937); vicariatos unidos de Köslin y Schlawe; la unión disuelta (1940-1942).

Tomo III (1966): Cartas (1928-1942); en el camino de la docencia (1927-1930); trabajos en el Seminario de la Unión Teológica (1930-1931); críticas de libros (1930-1932); profesor en la Universidad de Berlín (1931-1933); actividad (1931-1933); profesor en el seminario de las iglesias confesionales (1935-1937); artículos sobre el Consejo de los hermanos (1939-1942); estudios sobre la Ética.

Tomo IV: Predicaciones y Exposiciones; predicaciones de Berlín (1931-1933); prédicas de Londres (1933-1934); proyecto del seminario de Finkenwalder (1935-1937); homilias de Finkenwalder (1935-1939); trabajos sobre la Biblia en Finkenwalder (1935-1938); sermones de Finkenwalder (1935-1939); exposiciones durante la guerra (1939-1942); exposiciones del calabozo de Tegel (1944).

La obra va iluminada con excelente fotografías y apéndices. Conste ante todo que no somos fanáticos de Bonhoeffer. Nos molesta ante todo su "racismo nórdico" (y que perdonen los ingleses, alemanes, suizos y suecos); los latinos creemos que Bonhoeffer, a pesar de todo, es racista. Comenzó su carrera apos-

tólica en Barcelona y lo único que vio en España fue las "corridas de toros". Nos molesta también su aire doctoral y técnico, eclesiástico o clerical, como quiera que se diga: vivió siempre en un ambiente clerical y sus reacciones, incluidas las doctrinales, son, a pesar de todo, "clericales". Nos molesta en tercer lugar el espíritu de su "ecumenismo", ya que parece tratarse de una confederación de tribus nórdicas, a las que tendremos que subordinarnos las razas e iglesias inferiores, las iglesias de latinos y de negros. Bonhoeffer no es para nosotros un ídolo.

Pero su personalidad nos subyuga. Entiéndase bien, no nos subyuga Bonhoeffer, sino su personalidad. Era alemán, pero tuvo que vivir entre ingleses, suizos, suecos y norteamericanos (entre las razas inferiores anduvo, pero no vivió); de ese modo pudo superar el ridículo "nacismo hitleriano" con mayor facilidad que otros alemanes. Era protestante, pero tuvo que contemplar horizontes no protestantes, tuvo que superar en cierto modo los "antis" y hablar en cristiano. Finalmente, fue un hombre de acción, y tuvo que enfrentarse definitivamente con la vida moderna y actual, dar la cara, salirse de las atmósferas etéreas de la teología y "echarse a la calle"; se echó a la calle y vio que no es lo mismo hablar en un iglesia o en una cátedra, que hablar en una trinchera o en un complot; en una palabra, tuvo que contemplar de cerca a los "hijos de las tinieblas" y avergonzarse de la cobardía y de la miseria espiritual de esos hijos de la luz, que nunca se comprometen, y que buscan por todas partes "compañías de seguros". Por todo esto hallamos perfectamente justificada la inmensa devoción de una buena parte del pueblo cristiano hacia un hombre que se destacó y se "tragó la muerte", según la expresión colorista de Santa Teresa de Jesús. Este hombre fue un santo. Pero no todos los santos tienen suficiente talento para decir al mundo el mensaje de su santidad. Bonhoeffer es un caso especial. Es, por decirlo así, un "padre de la Iglesia", si nos atenemos al concepto tradicional de "padre de la Iglesia". Aunque sus "Obras completas" vayan mucho más allá de su vida individual, es preciso que comencemos por leer sus obras a la luz de su vida personal, si realmente queremos descubrir a un "padre de la Iglesia" en nuestros días. Pero también es cierto que, si leemos detenidamente su vida, su biografía, y si somos capaces de ver la vida moderna, esta personalidad, esta lucha de Bonhoeffer con su circunstancia temporal y local, nos da exactamente a un "padre de la Iglesia" futura. Y con eso está hecho, creo yo, su mayor elogio.

Las Obras Completas van dirigidas por Eberhard Bethge, y con esto quedan bien recomendadas. Bethge es el "alter ego" de Bonhoeffer; suponemos que el mismo Bonhoeffer hubiese publicado sus obras como lo está haciendo Bethge, o quizá con menos independencia. Y por de pronto, lo más interesante es el material que se nos ofrece: es una inmensa cantera para los estudios futuros sobre la religión cristiana y sobre todo en el terreno de la intimidad, de las cartas familiares y amistosas, de las confidencias alegres y de los artículos apresurados, cuyo conocimiento se nos escaparía, si no existieran estos cuatro tomos. Faltan todavía algunos puntos concretos, que quizá en el futuro nos proporcionará el mismo Bethge, pero lo que nos ha ofrecido es ya un monumento de sabiduría, de cordialidad, de religión y de amistad.

Esa colección general de escritos de Bonhoeffer no perjudica a las obras que el mismo Bonhoeffer publicó y que corren ya por las librerías de un modo independiente. Ahora bien, sin esos escritos de conjunto las otras obras publicadas por Bonhoeffer han de ser leídas con mucha precaución. Como en el caso de Agustín, de Lutero y de otros grandes hombres, hay que contar con una evolución del pensamiento. Cuando se da una cita, es preciso poner entre paréntesis la fecha de esa cita, ya que en otro caso se trata de una falacia inadmisibles. Por eso estos escritos reunidos son indispensables para hablar de Bonhoeffer, para determinar el sentido concreto de su pensamiento en una fecha determinada.

Sobre el precioso contenido de las obras, tanto desde el punto de vista de las teorías cristianas, como desde el punto de vista de la relación entre esas doctrinas cristianas y la situación del mundo moderno, no podemos realmente concretar. Sería cosa de escribir todo un tratado. Lo único que debemos ponderar aquí es el carácter de "situación", esa relación terrible entre el Evangelio y la historia

actual, entre doctrina y vida, entre ideologías y realidades, entre la eternidad y el tiempo.

Es posible que algunos cristianos queden escandalizados al comprobar que estos escritos reunidos nos dan la visión de un pensamiento torturado, quizá pesimista, que no aparece en las obras públicas y oficiales, que parece significar la "victoria del mundo" sobre el cristianismo. De hecho, he oído personalmente a un pastor protestante decir: "desegañémonos, el mundo nos ha vencido". Esta puede ser otra teoría, pero no refleja bien el pensamiento de Bonhoeffer. El mundo vence sólo a los cristianos flojos, cobardes o desorientados, pero no vence nunca a quien se "traga la muerte", como Bonhoeffer.

En suma, felicitamos al autor y al editor, que han sabido dejar a nuestra disposición un material precioso, que en el futuro va a jugar un gran papel. La presentación de los volúmenes es inmejorable.—L. CILLERUELO.

BONHOEFFER, D., *Widerstand und Ergebung*, Edit. Kaiser, München 1966, 19 x 12, 332 p.

Se trata de una colección de cartas y poesías en la que se recoge la última parte de la vida de Bonhoeffer, la madurez total y definitiva. El mejor elogio de la obra será decir que viene publicada y dirigida, e incluso introducida, por Eberhard Bethge. Se trata del período en que Bonhoeffer permaneció en la prisión de Berlín. Representa así una suerte de diario íntimo de un cristiano que se prepara para el martirio, fiel a Cristo hasta el fin, pero despegado ya de esa literatura "martirial" que promovieron los donatistas y otros extremistas. Bonhoeffer ve venir la muerte con cierto humorismo moderno, disculpando hasta cierto punto a los perseguidores, acusando hasta cierto punto a los cristianos, contemplando esta extraña y maravillosa situación moderna con un aire admirativo e ingenuo, para decirnos a continuación un mensaje que nos hiela la sangre y nos deja petrificados, porque no nos oculta la gravedad de nuestras responsabilidades cristianas. ¿Cuál es nuestra responsabilidad ante el mundo y ante nuestro tiempo? ¿La hemos cumplido en un pasado reciente? Desde luego que no, y las pruebas están a la vista. ¿La aceptamos y cumplimos actualmente? A cada uno le corresponde contestar a esta pregunta, según su clarividencia o según su estupidez consuetudinaria. Pero las dos preguntas quedan ahí, en el aire, para excitar a los hombres nobles y sinceros (todavía los hay) a que contesten, no de palabra, sino con su vida, con su entrega, con su martirio, si hace falta. Es uno de los documentos más importantes de nuestro tiempo. Bonhoeffer en su cárcel, tiene algo de la aureola de San Pablo; sólo que es un hombre de nuestro tiempo, es decir, un hombre discutible, no canonizado todavía.—L. CILLERUELO.

VANDEBROUCKE, F., *Moines: Pourquoi?*, Edit. Duculot-Lethielleux, Paris 1967, 18 x 12,5, 252 p.

Hasta las Ordenes de vida contemplativa o monástica han tenido que respirar la atmósfera de renovación postconciliar. Nadie se ha visto libre de tener que replantear su situación de persona sagrada para ver hasta qué punto es necesaria una adaptación a los tiempos que corremos actualmente. ¿Cómo nos las arreglaremos para situar a las Ordenes religiosas en el terreno del espíritu del evangelio y de los fundadores? El autor ha querido presentar o recordar las grandes líneas fundamentales que son todavía válidas y que pueden significar aún hoy un aspecto de la vida del pueblo de Dios. Es evidente que se necesitarán unas orientaciones nuevas para una mejor presencia de la vida monástica entre los fieles; no hay por qué cerrarse a ellas siempre que la renovación personal, más importante que la institucional, dé un sentido a la vida monástica que pueda ser un testimonio auténtico de una presencia de Cristo en el mundo. Esto es lo que ha intentado hacer ver el autor de esta obra.—F. CASADO.

HIRSCHBERGER, J. - DENINGER, J. G., *Hombre, Dios, Revelación*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 21,5 × 13,5, 311 p.

La presente obra es el fruto de colaboración de nueve autores sobre otros tantos puntos relacionados con el hombre o la fe. Se divide el volumen en tres partes perfectamente homogéneas, que responden en su temática al título completo de la obra.

En la primera parte es situado el hombre, ante todo, como ser espiritual, portador de valores y partícipe de la verdad. Son estos tres artículos tratados fundamentalmente a partir de la filosofía, aunque no se eluden en ciertos momentos los puntos de contacto con la teología y su relación con las ciencias humanas.

El segundo apartado integra dos trabajos de tema capital: las pruebas de la existencia de Dios y la discusión en torno a la idea de creación. El primero corre a cargo de J. Hirschberger. Trata el autor de marcar las dos líneas claves que corren a lo largo de toda la historia de la filosofía, y dan impronta propia a cada una de las pruebas de la existencia de Dios. La solución, en el otro artículo, del conflicto ciencia-fe en la problemática de la idea de creación, se resuelve por el deslindamiento de campos de las respectivas ciencias que las contienen.

Por fin, la tercera parte, más heterogénea, trata temas tan actuales como conciencia, libertad religiosa y laicado. Es de alabar de varios de los artículos de la obra, la gran visión histórica de conjunto que se ha logrado. Si hubiéramos de definir el presente libro lo haríamos como "una reflexión filosófico-teológica acerca del hombre y la fe, para salvar la trascendencia de valores y verdades".
A. REMESAL.

RIDEAU, E., *El pensamiento de Teilhard de Chardin*, Edit. Península, Barcelona 1968, 20 × 13, 552 p.

Teilhard sigue adelante a pesar de las contrariedades que ha sufrido en su obra. Hoy día, aunque queda camino por recorrer, está saliendo mucha literatura, también controversias, lo cual aclara cada vez más su pensamiento. Este intento por comprenderlo mejor está trayendo sus frutos, de manera que está siendo aceptado, en su mayor parte, por bastantes creyentes y no creyentes.

Uno de estos esfuerzos lo encontramos en esta obra de Emile Rideau, amigo de Teilhard, que según confesión propia le ayudó personalmente.

Hasta ahora los libros salidos acerca de Teilhard han sido estudios sobre algunos puntos; en cambio éste quiere hacer "un estudio global y sintético" que reúna la totalidad de los aspectos de lo real tratados por el sabio jesuita.

Realmente es un trabajo loable el de Rideau, pues el sistematizar un pensamiento y hacer una estructuración coherente, unificada, de los ensayos múltiples que nos ha dejado Teilhard es algo muy difícil.

Consta de siete capítulos y un apéndice: 1) Influencias recibidas; 2) La intuición y el proyecto; 3) Una fenomenología de la historia; 4) Cosmología; 5) Antropología; 6) Teología; 7) Espiritualidad.

Cada aspecto está tratado con objetividad, se percibe un estudio riguroso y científico, pretendiendo ser lo más fiel posible.

Es de destacar la abundancia de notas al final de cada capítulo. El autor conoce bien todo lo salido acerca del pensamiento de Teilhard.—A. CALLEJA.

SCHILLEBEECKX, E., *Dios y el hombre —Ensayos teológicos—*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 18,30 × 11,30, 362 p.

En la Iglesia de Cristo se está desarrollando una tendencia hacia el mundo, y, a su vez, en el mundo, un movimiento hacia la eclesialidad. Es decir, parece que hay una convicción de que nuestra salvación se hará "salvando a nuestro pueblo", actuando en el mundo un cristianismo. Una vida de fe extraña al mundo, al margen de los sufrimientos y de las alegrías de los demás, es cada vez

más incomprensible. La práctica de nuestra fe habría de hacerse más fuera que dentro de la Iglesia. No se puede correr el riesgo de abandonar la problemática del mundo en manos de los que no creen. Un cristianismo aislacionista es hoy, más que nunca, incomprensible. También hoy de una manera particular se cree necesario cristianizar las estructuras humanas y mundanas. La dimensión vertical exige la horizontal. Hasta el lenguaje religioso tendrá que permeabilizarse de "profanidad". ¿Que hay peligro en que un humanismo ocupe el lugar de lo eclesial? No cabe duda. De ahí la necesidad de descubrir el auténtico rostro de una iglesia eficazmente encarnada en la humanidad.

En este volumen se recogen una serie de artículos sucesivamente publicados por el P. Schillebeeckx a partir de 1958 y que se centran sobre los principios fundamentales que dominan las relaciones entre Dios y el hombre. El primer capítulo, titulado "Revisión de Dios", nos invita a una seria reflexión sobre nuestra postura frente al concepto de Dios. ¿Acaso no hemos deformado la imagen de Dios ayudando así a la formación del ateísmo? Sería necesaria una presentación nueva de Dios, de un Dios cuya trascendencia no ha de tener sentido sino en la inmanencia respecto de este mundo: en Cristo en primer lugar, y, después, en el mundo. El segundo capítulo, "En busca del Dios vivo", se ocupa de precisar en qué terreno la teología ha de entrar en contacto con la realidad de Dios: ¿en lo incomprensible como lugar propio de Dios? ¿Acaso se le perjudica con la secularización que poco a poco se ha llevado a cabo? La realidad de Cristo, Dios viviente, será "el locus theologicus" que nos mostrará al Dios viviente. En el tercero, "Humanismo no religioso y fe en Dios": ¿nuestra existencia como hombres exige el abandono de toda religiosidad?; o, de otra manera, ¿la fe en el hombre sustituirá la fe en Dios? El capítulo cuarto está dividido en dos partes, la primera, dedicada a una presentación del "Sincero para con Dios", del famoso Robinson, en sus líneas generales y con aclaraciones ulteriores; en la segunda el autor nos ofrece una visión personal del problema de la secularidad cristiana, pero en el seno de la gracia. El hombre-en-el-mundo tiene, es verdad, dimensión horizontal, pero con una originación vertical que le trasciende y que anima la tendencia horizontalmente y que ha de traducirse en Iglesia de Cristo como en una verdadera comunidad de amor. En el capítulo V nos descubrirá el autor la grandeza del hombre, ese ser arrojado-en-el-mundo, pero no desarraigado. La dimensión vertical le impulsará y posibilitará para el diálogo con Dios, y, en la realización en sí de la gracia, se hará, a semejanza de Cristo, hombre auténtico. En consecuencia, en el capítulo VI se examina la relación de Dios con el hombre como providencia de éste: erróneamente será considerada la providencia como auxilio para los casos desesperados. Hay una solicitud personal de Dios para con el hombre, interesándose por nuestra vida, teniendo como finalidad nuestra salvación pero respetando nuestra libertad. La providencia de Dios "tiene como fin nuestra libre aceptación de la comunidad de vida con él". La gran preocupación de Dios "no consiste en que cumplamos efectivamente esto o aquello, sino en que lo hagamos libremente y por amor". Esa providencia no excluye la iniciativa humana, sino que la suscita. Por parte nuestra entraña una fe en nuestra asociación a la obra creadora y salvadora del Dios vivo. Finalmente, en el capítulo VII se relaciona al Dios de amor con la norma moral de la obra humana. Se examinan aquí las tres orientaciones de la ética de situación: existencialista, atea y teísta, para terminar con unas reflexiones sobre las perspectivas ulteriores sobre la importancia de las normas objetivas y la necesidad de la creatividad de la conciencia y del sentido de las responsabilidades personales.

La obra es interesante por la nueva luz en que se pueden considerar problemas que son de suma importancia actual, y que pueden contribuir a una mejor comprensión de la verdad de nuestra fe.—F. CASADO.

Ciencias Morales y Derecho Canónico

PIERRE DE FALCO, *Questions disputées ordinaires*. Editées por A.-J. Gondras. *Analecta Maedievalia Namurcensia*, 22, 23, 24. Edit. Nauwelaerts, Louvain-Paris 1968, 3 vols., 25 × 17, 332, 293 y 275 p.

La obra de Pedro de Falco, conocida hoy en día, está contenida en dos quodlibetos y veinticinco cuestiones disputadas. Estas últimas son las editadas críticamente en estos tres volúmenes por A.-J. Gondras sobre la base de los manuscritos de Asís, Burdeos, Brujas, Cesena, París, Tolouse y Vaticano.

El orden de las cuestiones es el seguido no por el autor sino por la tradición manuscrita, lo cual, si bien no altera el contenido doctrinal de la obra, influye a veces negativamente sobre el texto mismo y sobre su integridad.

El primer volumen comprende las primeras ocho cuestiones, relativas al objeto y naturaleza de la teología y al conocimiento e ideas divinas. El segundo (cuestiones IX-XVII) trata de la caridad, de la gracia de Cristo, de los atributos de Dios, de la voluntad humana y de la felicidad del cielo. El tercero (cuestiones XVIII-XXV) se refiere a la eternidad y su medida, al ser *Cuerpo de Cristo*, a los ángeles y a la bondad natural.

La importancia del lugar ocupado por Pedro de Falco en la sucesión de los maestros de la escuela agustino-bonaventuriana ha sido ya suficientemente resaltada por Dom O. Lottin. Sus *Questions disputées* denotan un profundo estudio de las tesis sostenidas por la escuela agustiniana y, al mismo tiempo, una adhesión firme a los puntos claves de la escuela bonaventuriana. Pedro de Falco es un pensador original e informado, que no se contenta ni con la polémica barata ni con un eclecticismo fácil.—P. RUBIO, OSA.

MEIJERS, E. M., *Etudes d'histoire du droit international privé*, Edit. Centre National de la recherche scientifique, Paris 1967, 25 × 16, 178 p.

Eduardo Meijers (1880-1954) ha dejado una gran obra jurídica, aunque dispersa en mil artículos y publicaciones. Muchos de sus trabajos sobre derecho moderno han sido publicados con antelación en tres volúmenes, bajo el epígrafe general de *Etudes d'histoire du droit*. No se dio cabida en ellos, sin embargo, a algunos estudios sobre derecho internacional. Su original estaba en holandés y era necesario más tiempo y mejor preparación para ponerlos al alcance del público. El *Centro Nacional de Investigación Científica* de París encomendó la tarea a Timbal y a Metman y ellos, con la competencia acostumbrada, como jurista el primero y como paleógrafo el segundo, han respondido perfectamente a la encomienda, poniendo en las manos de los historiadores y juristas dos nuevos trabajos de Meijers, cuyos títulos suenan así: *Aportación francesa y de los Países Bajos a la historia del derecho internacional privado durante los siglos XIII y XIV y Nueva aportación a la formación del principio de realidad (consuetudo terrae)*. Naturalmente, algunos de los conceptos de Meijers han sido superados en estudios posteriores, pero sus líneas fundamentales y sus apreciaciones históricas conservan, en general, plena validez, haciéndole acreedor a un puesto destacado entre los cultores del derecho internacional.—P. RUBIO, OSA.

GARCÍA CRUZADO, S., OSA., *Gonzalo García de Villadiego, canonista salmantino del siglo XV*, Edit. C. S. I. C., Cuadernos del Instituto Jurídico Español, 20, Roma-Madrid 1968, 25 × 17, XVI, 287 p.

Después de una presentación documentada del ambiente de Castilla, de Salamanca, del derecho canónico y de su enseñanza en la Universidad salmantina

durante el siglo XV (cap. I), el autor, rastreando los datos conocidos e inéditos sobre García de Villadiego, nos propone una reseña biográfica del mismo (cap. II), siguiendo sus pasos como estudiante, catedrático en Salamanca, auditor de la Rota Romana, Obispo de Oviedo, etc., y sacando a la luz de la historia la figura polifacética de este canonista español, precursor de los grandes maestros de los siglos XVI y XVII. En el capítulo III se nos dan a conocer sus escritos, no muy extensos ni abundantes, y en el IV se hace un estudio pormenorizado del contenido y de las características principales tanto de sus obras publicadas como de su producción manuscrita; producción que se ofrece luego, en sus primicias, en un apéndice documental.

No podemos por menos de aplaudir el empeño y el buen sentido crítico del autor y agradecerle sinceramente esta preciosa monografía que ha abierto nuevos surcos en la intrincada maraña histórico-jurídica de la España culta y erudita, precursora de nuestro siglo de oro.—P. RUBIO.

CUSCHIERI, A., *Morbus mentis in iure matrimoniali canonico*, Edit. C. S. I. C., Instituto "San Raimundo de Peñafort", Salamanca 1968, 24 × 17, 132 p.

Las enfermedades mentales constituyen un capítulo aparte dentro del tratado de matrimonio, habida cuenta de su repercusión en el campo de la doctrina contractual y de sus consecuencias para la praxis procesal canónica.

El autor, consciente de esta realidad, se ha aventurado en el mundo, muchas veces inexplorado, de la historia del derecho y de la jurisprudencia eclesiástica, para recoger las experiencias de nuestros mayores y las nuevas adquisiciones de la técnica médico-psiquiátrica. Fruto de su búsqueda es esta valiosa monografía, cuyo manejo aconsejamos, sin reparos, tanto a los jueces en funciones como a los confesores y demás sacerdotes con cura de almas.—P. RUBIO, OSA.

HERBUT, J., *De ieiunio et abstinentia in Ecclesia Byzantina*, Edit. Pontificia Universitas Lateranense, Roma 1968, 24 × 17, 131 p.

La Iglesia occidental ha renovado su disciplina sobre el ayuno y la abstinencia en los últimos años. Se ha buscado una forma que, sin ser exigente, mantuviera vivo el espíritu de penitencia entre los cristianos, como elemento fundamental del cristianismo. La Iglesia oriental, en cambio, mantenía el rigor primitivo en la legislación referente a este punto. También en la Iglesia oriental se siente el peligro de un mantenimiento de lo material y externo del ayuno con una pérdida del espíritu interior que da vida a dichas prácticas.

El autor ha querido prestar su colaboración a la nueva legislación que se encuentra en período de formación. Lo hace con su tesis lograda con un gran rigor científico. Señala los períodos comunes de la legislación de ambas Iglesias y el surgir de las diferencias entre ellas. Es de notar el capítulo dedicado al ayuno en la Sagrada Escritura para afianzar su esfuerzo por una espiritualización y vivificación, desde el interior del hombre, del ayuno. Relaciones entre el ayuno, la oración y el espíritu de penitencia. Relaciones entre el ayuno y los grandes misterios cristianos. Todos estos capítulos podemos aceptarlos perfectamente en la Iglesia occidental y son capaces de dar hermosos frutos. A esta visión general sobre el ayuno, une su selecta y amplia bibliografía y una esmerada presentación.—Z. HERRERO.

HEGGEN, F. J., *La penitencia, acontecimiento de salvación*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 12, 175 p.

Un nuevo volumen que dice mucho en favor de la conocida editorial Sígueme por el acierto en la elección de sus traducciones. A falta de un pensamiento nacional, esta editorial está supliendo este defecto con la traducción de señaladas obras del pensamiento católico extranjero.

La presentación del tema tratado es realista y sincera. A través del volumen reconocemos, aunque escrito en el extranjero, la imagen del catolicismo español que comienza a romper la relación confesión-comunión, que ve desaparecer las colas ante los confesionarios hasta en días señalados de la vivencia cristiana, que se siente incómodo con la administración tradicional de este sacramento, que acusa, sobre todo, una dualidad frente al pecado: la debida a una formación intelectual muy centrada en una ética naturalista y fisicista y la dada por la vivencia de la propia conciencia cristiana que prefiere mirar su propia vida ante la imagen de un Dios-Persona creadora y redentora, más que en el espejo de unas leyes que comienzan a no convencerlo.

No intenta una supresión, sino una vitalización del sacramento de la penitencia. Una vitalización que constituye a Dios como el actor principal de la penitencia. Dios ama y porque ama da el perdón que crea un amor que compromete a la persona en su totalidad.

También plantea valientemente ciertos interrogantes que comienzan a hacer pensar a los teólogos moralistas: ¿qué pensar de la interrogación en el confesionario?, ¿qué pensar sobre las tradicionales distinciones de los pecados?—Z. HERRERO.

VALESCCHI, A., *Regulación de los nacimientos*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 329 p.

Magnífico estudio monográfico sobre el tema indicado por él mismo título. Ha sabido mantener un equilibrio, y hasta podríamos decir, una ausencia de juicio, para cumplir mejor su deseo exclusivamente informativo: aportar y reunir los datos que puedan llevar a cada cual a tomar su decisión de conciencia. Y en este sentido ha logrado una información que bien podemos calificar de perfecta. Una información vitalizada por un espíritu optimista, abierto y claro en la exposición. Ha sabido desenmarañar estupendamente las diversas soluciones o caminos de solución que se buscaba para este problema difícil de la vida de todos los días. Plantea valientes interrogantes sobre los más variados temas morales, pero ocasionados por este de la regulación de los nacimientos. Ya no es temeridad afirmar que la doctrina matrimonial ha sido uno de los elementos más estrechamente condicionantes de toda la doctrina moral. Por eso, al tratarlo ahora con cierta libertad, se ha convertido como en un test sobre 'a veracidad de ciertas tesis morales.

Es también un acierto terminar con la divulgación de la *Humanae Vitae*. Es la mejor presentación de la conocida Encíclica. Así el lector, al pensar en la *Humanae Vitae*, puede hacerlo dentro del ambiente propicio: el pensamiento moral de los últimos años.—Z. HERRERO.

FUCHS, J., *La moral y la teología moral postconciliar*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 20 × 12, 149 p.

Este pequeño volumen es una ampliación del artículo publicado por el autor en *Periodica de re Morali* 55 (1966) 499-548, enriquecido con apreciables reflexiones y orientaciones. Todo el volumen está redactado bajo la visión y vivencia del siguiente pensamiento: "La teología moral, tal como quiere el Concilio que se enseñe, no es sólo y ante todo la doctrina de unos principios y preceptos morales, sino la exposición del alegre mensaje de la vocación de los fieles en Cristo". Es un pensamiento que repite, y hasta casi literalmente, en no pocos de sus apartados. Es el pensamiento del Concilio Vaticano II según va mostrando paulatinamente a lo largo del comentario al texto conciliar. Se tiene la grata impresión de que el Concilio ha significado la aceptación oficial de ciertas corrientes de la moral que hace años luchaban por abrirse camino, pero que todavía tropezaban con dificultades. Ya no se puede hablar de una doctrina moral mutilada por el campo que se llevaba la Ascética y la Mística. Esto planteará

problemas de tipo metodológico, de precisión de relaciones entre estas ciencias. No obstante es una realidad que la moral, si quiere ser auténticamente cristiana, tendrá que girar toda ella en torno a la vocación universal a la santidad. Igualmente exigirá una vitalización de la casuística. Son muy apreciables sus observaciones sobre el lugar que puede ocupar, o no puede pretender, el derecho en la exposición de la moral, especialmente por lo que se refiere a la exposición, casi exclusivamente canónica, que encontramos en los manuales ordinarios. Un libro rico en orientaciones, y con algunas advertencias prácticas que se pueden considerar ya una realidad. No obstante el moralista siente fuertemente la inexistencia casi total de obras que conviertan en realidad concreta estas magníficas orientaciones.—Z. HERRERO.

ORAISON, M., *Una moral para nuestro tiempo*, vers. cast., Edit. Estela, Barcelona 1968, 13,5 × 20, 181 p.

Este ensayo del conocido médico-sacerdote francés nos llega con algún retraso, con el riesgo de que cuanto nos dice nos suene ya un poco a cosa sabida. Tanto más cuanto que el libro se centra sobre la crítica de la moral "tradicional" frente a las nuevas adquisiciones de la psicología, especialmente del psicoanálisis.

Desde el punto de vista clínico Oraison puntualiza cómo muchas actitudes pretendidamente morales obedecen a estados angustiosos o fóbicos, motivados por una moral objetivista y extrínsecista, que nada tiene que ver con la auténtica moral cristiana, basada en la relación personal con Dios y con los demás.

El mismo autor reconoce lo fragmentario y unidimensional de su aportación. Su punto fuerte es la experiencia y la reflexión clínica. Gira, pues, en torno a la problemática de la personalidad madura. Por eso el título de la obra me parece excesivo y desorientador. Por lo demás, Oraison se muestra mucho más convincente en la primera parte (crítica de la moral antigua) que en la segunda (el nuevo enfoque de la moral cristiana), aunque con valiosas precisiones sobre la situacionalidad existencial, punto del verdadero encuentro entre Dios y los hombres.—J. RUBIO.

LAENNEC, *Pubertad. Dirección y problemas sexuales de la adolescencia*, Edit. Studium, Madrid 1968, 20 × 14, 136 p.

Este tema de la sexualidad ha sido hasta hace poco un "tabú", de tal manera que hablar de él inspiraba un miedo absurdo y una precaución estúpida. Hoy son ya, sin embargo, infinidad los libros y estudios —más o menos científicos y documentados— que se dedican a esta apasionante cuestión. Y digo más o menos científicos, porque este es uno de esos en los cuales abundan los términos eruditos y de cátedra, términos que sólo entienden los estudiados; sobre todo, en la primera parte.

Y llamo primera parte a los tres apartados iniciales, que se refieren a la evolución de la pubertad, pubertades patológicas y pubertad en la joven. Esta parte está mirada bajo un punto de vista más bien médico, describiendo el desarrollo —fisiológico y psíquico— de la pubertad, con sus anomalías. Los dos siguientes apartados —masturbación en los muchachos, psiquismo y pubertad— pueden considerarse tratados también bajo este mismo aspecto. Y luego "Notas para la dirección de conciencia" está estudiado ya en un plano enteramente moral, dando valiosas orientaciones respecto al punto, tan interesante como frecuente en la pubertad, de la masturbación.

Libro interesante para los educadores que tienen a su cargo esa edad tan difícil como transcendental, que es la pubertad y adolescencia. El libro ofrece garantía porque no es un autor el que nos muestra su ciencia, sino un equipo formado por las figuras más prestigiosas de Europa. En él cada uno habla de lo que es su especialidad. Ayuda extraordinaria para padres, educadores y directores de conciencia.—M. PINTO.

HAGMAIER, G. - GLEASON, R. W., *Orientaciones actuales de psicología pastoral*, Edit. Sal Terrae, 3.^a edic., Santander 1964, 22 × 16, 324 p.

Un teólogo y un siquiatra han aunado sus conocimientos con el fin de colaborar en un objetivo común: mejorar el arte de la dirección espiritual esforzándose por darle la necesaria base empírica.

Tratan los autores de profundizar en la naturaleza de los diversos problemas que aquí se estudian (masturbación, homosexualidad, alcoholismo, escrúpulos, etc.), y de incorporar los últimos adelantos de la psicología al servicio de la moral. Con esta visión completa y para una mejor comprensión, está dividido el libro en dos partes: la primera, que estudia los aspectos psicológicos de la orientación y dirección, y la segunda que estudia los aspectos morales.

Este libro ha sido traducido a diversas lenguas y se han repetido las ediciones, el éxito que ha obtenido garantiza su utilidad. Diría que es un resumen maravilloso de toda la problemática pastoral que plantean determinados tipos de personas que se acercan al sacerdote solicitando ayuda. No ofrece siempre soluciones hechas porque esto no es posible y es, por otra parte, peligroso; es, sin embargo, capaz de suscitar en el lector una actitud correcta frente a esas realidades humanas que ha podido conocer un poco mejor.—E. SARDA.

VARIOS, *La educación del sentido del pecado en el catecismo*, Edit. Marova, Madrid 1968, 22 × 15, 110 p.

La "cosificación" que se ha estado haciendo de todo lo religioso, de toda relación con Dios, cuando en realidad es algo muy personal, ha llevado a perder el sentido de muchos puntos del dogma, de la moral, de la liturgia, etc., todo ello estaba metido hasta en la educación religiosa donde todo se reducía a un moralismo apersonal, que no hacía más que crear angustia en las personas y raquitismo en la vida espiritual.

El sentido del pecado es correlativo al sentido de Dios. ¿Qué ha pasado en estos últimos siglos? Ha habido tal juridicismo que hemos encasillado hasta a Dios mismo que es Persona y no está sometido a sistemas. Las consecuencias las vemos hoy en esa penosa pérdida del sentido del pecado.

Estos últimos años, muy especialmente desde el Vaticano II, toda la teología está tomando una orientación más bíblica, más evangélica.

Con el fin de ayudar a los educadores en la fe a dar una adecuada formación religiosa están apareciendo bastantes obras, a las que debemos estar agradecidos por las sugerencias que nos aportan.

Con *Educación del sentido del pecado en el catecismo* se intenta, teniendo en cuenta la Biblia y el magisterio, dar una orientación para formar un auténtico y verdadero sentido del pecado.

La obra está hecha en colaboración. En el apartado *fundamentos bíblicos* Maertens ha hecho, en pocas páginas y con una claridad admirable, un hermoso trabajo donde nos muestra la complejidad y diversos matices y sentidos que tiene la noción de pecado en la Biblia. A continuación se nos da una serie de principios pedagógicos y por último, esquemas de catequesis sobre el pecado.

Creemos que la obra está bien lograda, merece la pena que todo catequista la posea para que los niños, para quienes está pensada, tengan una formación y educación en este tema fundamental en la vida cristiana.—A. CALLEJA.

JEAN-NESMY, C., *Práctica de la confesión*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 19 × 14, 365 p.

Existe en la Iglesia una crisis sobre la práctica del sacramento de la penitencia; este hecho, señalado con frecuencia en toda clase de exposiciones sobre la penitencia, tiene sin duda unas causas muy profundas, pero que se dejan palpar. La crisis viene de lejos, no es exclusiva de nuestro tiempo, aunque hoy se agudice más que nunca, quizá por esa pérdida del sentido del pecado.

El autor de la obra cree que esta crisis "es fruto de insuficiencias en la forma como se practica la confesión desde hace varios siglos, las cuales, a su vez, provienen de ciertas carencias teológicas. Algunos maestros deslumbrados por dificultades, reales, pero secundarias no supieron conservar una interpretación suficientemente equilibrada ni, sobre todo, bien centrada en lo esencial del misterio extraordinariamente rico y complejo que representa *la reconciliación del pecado con la Iglesia, en la cual se halla a Dios*".

Actualmente muchos fieles reducen este sacramento a un penoso ejercicio de piedad, precisamente porque tienen una verdadera sensación de que no quiere decir gran cosa. Consiste en una corta humillación de desempaquetar los trapos viejos y rezar tres Avemarias a manera de "penitencia". Entonces nuestra confesión —tal como la concebimos— no difiere mucho de una operación mágica y supersticiosa. Por eso no debe extrañarnos que los fieles se acerquen al confesionario como a un quehacer pesado y desagradable que conviene espaciar lo más posible.

El autor nos quiere hacer ver que el contacto sacramental vivificante de nuestro corazón contrito y humillado con Cristo Salvador es en realidad lo verdaderamente esencial.—MARTÍN G.

MÜLLER-ECKARD, H., *Educación sexual. Fundamentos*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 23,5 × 14,5, 260 p.

Un libro más sobre la educación sexual. Un libro lleno de sugerencias, claro y de lectura fácil. No se trata de un libro de moral o espiritualidad o pastoral, etcétera, aunque contenga elementos de todas estas ciencias. El autor insiste en la bondad de lo sexual y trata de desterrar la idea maniquea que concibe lo sexual como menos bueno. Se basa en autores principalmente soviéticos y su exposición no es específica. A través de sus páginas pasan las más diversas ideas sobre los problemas sexuales: orden y desorden sexual, la educación y sus problemas, la dirección-confesión y lo sexual, etc. Un libro de valor con relación a todos los problemas que plantea la educación sexual en el mundo actual.—P. CLEMENTE GARCÍA.

ZALBA, M., *La regulación de la natalidad*, Edit. BAC, Madrid 1968, 17,5 × 10, 252 p.

El comentario del P. Zalba es una explicación muy breve de la encíclica "Humanae vitae". Permanece siempre en una perspectiva completamente "objetivista" y "esencialista". Apenas si se explican los términos de voluntario directo-indirecto, actos completos-incompletos, principio de totalidad, etc. Esto, juntamente con la terminología de Zalba, hará muy difícil la comprensión de dicho libro para las personas a las que va dirigido. Tampoco se explica suficientemente la continencia periódica y métodos terapéuticos a la luz de los descubrimientos actuales. Creo que la encíclica puede ser comprendida mejor sin el presente comentario.—P. CLEMENTE GARCÍA.

VALCARCE ALFAYATE, E., *La teología moral en la historia de la salvación*, Edit. Studium, vol. I, Madrid 1968, 21 × 14,5, 611 p.

El libro no corresponde a su título, muy comercial. Se trata, sencillamente, de un manual "clásico" dentro de la teología moral. En él se exponen las cuestiones ya clásicas de la moral fundamental. Ni tan sólo como opiniones y posibles perspectivas para un futuro, se señala la problemática actual sobre la conciencia, actos humanos, pecado, etc. No se pide que el autor acepte dichas doctrinas, pero sí, al menos, que sean conocidas y expresadas. Tampoco comprendo qué significa para el autor la renovación moral pedida por el Vaticano II, especialmente el aspecto bíblico. Tan sólo aparecen algunas citas como podían existir ya en manuales clásicos. No citar en un libro de teología moral fundamental

los estudios de Monden, Reiners, Ey, Roldán, Schoonenber, etc., indica ni más ni menos el desconocimiento de lo que se trae entre manos. Desciendo tan sólo a algunos particulares, pues de lo contrario tendría que alargarme demasiado. En la página 359, hablando del tuciorismo absoluto y mitigado, afirma que "ambos están desplazados no sólo porque están condenados por Alejandro VIII (D. 1.293)". Es falso que el tuciorismo mitigado esté condenado (ver Ph. Delhaye: *La conscience morale du chrétien*, Desclée. 1964, p. 194-195). Tampoco se muestra con claridad en qué casos se debe seguir el tuciorismo absoluto. Se hacen alusiones a la prudencia, pero no se desarrolla tal concepto, clásico en Santo Tomás y que Pío XII mandó revitalizar por contraposición a la ética de situación. Al hablar de la ley natural hace una exposición absolutamente tomista, pero no propia de Santo Tomás. Se desconoce el carácter dinámico de dicha ley en el mismo Santo Tomás. No deseo seguir, creo baste ya lo dicho.—P. CLEMENTE GARCÍA.

VAN BAELEN, L., *Morale du développement*. Le problème des pays en voie de développement, Edit. Xavier Mappus, Lyon 1967, 18 × 13,5, 176 p.

El presente libro analiza la situación y desequilibrio tan grandes existentes en el aspecto económico-social en el plano mundial. Las causas de dichos desequilibrios se han de encontrar en los factores económicos y también en los extraeconómicos, tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados. Como principios de solución se ha de pensar en la colaboración de todos los hombres y en la visión cristiana del mundo y de las realidades terrenas. Las exigencias concretas del desarrollo deben llevar a la colaboración y coparticipación mundial como una obligación concreta de justicia. El libro, escrito bajo la perspectiva de una justicia dinámica, contiene y ofrece una mentalidad muy profunda sobre las realidades económicas desde una visión cristiana.—P. CLEMENTE GARCÍA.

ZARRI, A., *L'impatience d'Adam*. Essai d'ontologie de la sexualité, Edit. Presses Universitaires de France, Toulouse 1968, 13,5 × 18, 167 p.

Adán estaba impaciente porque Eva no acababa de salir de la costilla. Un libro, escrito por una mujer, que trata de hacer un ensayo de ontología sexual. Interesantes sus anotaciones sobre las relaciones de los sexos. En una primera parte se trata de Adán y Eva y el significado y papel diverso del hombre y de la mujer. En la segunda parte se sintetiza el misterio y conocimiento del sexo. Finalmente, la tercera parte muestra la eternidad del amor. La autora inserta a Cristo continuamente en sus reflexiones sobre lo sexual. Un libro valiente y que da una visión sagrada de todo lo sexual.—P. CLEMENTE GARCÍA.

VARIOS, *Sessualità e sesologia*, Edit. Minerva Medica, Venecia 1967, 24 × 17, 206 p.

El presente libro trata, bajo diversos aspectos, la problemática sexual. Escrito en colaboración, con firmas tan conocidas como la de Gedda, L. Ancona, B. Callieri, C. Trabucchi, L. Frighi, etc. Se estudia lo sexual en sus aspectos hereditarios, biológicos, patológicos y temas específicos como la masturbación, matrimonio y educación de lo sexual. Los artículos son de muy diverso valor cada uno, resultando muy pobre el dedicado a la sexualidad desde el punto de vista moral. Hay que destacar los trabajos sobre la masturbación y los dedicados a la educación sexual. Son preciosas muchas de las sugerencias con vistas a desmitificar el sexo, sin convertirlo en una bagatela.—P. CLEMENTE GARCÍA.

VARIOS, *La limitación de los nacimientos*, Edit. Estela, Barcelona 1968, 19,5 × 14, 526 p.

El original de este libro es el inglés. Es fruto de diversos especialistas en estas materias y de diversos diálogos entre los mismos. Un libro más sobre la limitación de los nacimientos, escrito antes de la Encíclica papal sobre esta materia. Contiene muchas y muy diversas sugerencias. Se estudian la sexualidad, el matrimonio y las aplicaciones católicas de orden práctico. También se han analizado aspectos sobre la educación matrimonial y el desarrollo del magisterio eclesiástico. Lógicamente, ha quedado superado en su mayor parte por el documento del Papa.—P. CLEMENTE GARCÍA.

HAERING, B., *La ley de Cristo*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 5.ª edic., revisada y ampliada, 14,4 × 22,2, tres tomos, 1.868 p.

No es mi deseo presentar la obra de Häring ya suficientemente conocida. Me limitaré a decir que la nueva edición se halla ampliada y revisada a la luz del Concilio Vaticano II. Presenta más atinadamente la triple finalidad conciliar: más bíblica, más impregnada de la historia de la salvación y siempre con vistas a mostrar la vocación de los fieles en Cristo. En la nueva edición se encuentran ya los documentos conciliares y la bibliografía se ha ido actualizando un poco más. En mi opinión, sigue siendo la obra más completa sobre *toda* la teología moral. No obstante, sufre ya el defecto de no poder sintetizar las muchísimas monografías existentes sobre temas morales. Esto nos indica que un autor sólo ya no puede seguir escribiendo toda la moral. En un futuro será necesaria la colaboración de muy diversas personas.—P. CLEMENTE GARCÍA.

RAHNER, K., *Reflexiones en torno a la Humanae vitae*, Edit. Paulinas, Madrid 1968, 11 × 18, 132 p.

Ediciones Paulinas nos ofrecen en este pequeño volumen, primero de la colección "Temas candentes", la traducción española del artículo que escribiera en septiembre de 1968 Karl Rahner para la revista alemana *Stimmen der Zeit* sobre la encíclica *Humanae vitae* (p. 7-60). Como Apéndice del artículo, figuran las declaraciones de varios obispos (71-130), precedidos de una introducción (63-70) del P. Bernhard Häring.

El Papa Pablo VI ha dado su respuesta de Pastor de la Iglesia universal. Los obispos, casi sin excepción, han aceptado la enseñanza del Papa y la han comentado y *matizado*. Los teólogos la han interpretado y... encendido la polémica en torno a la Encíclica. Aplaudida desde el punto de vista pastoral, la confusión de ideas se ha planteado y sigue en el plano de la moral teórica. Las "reflexiones" de Rahner, la introducción de Häring y las declaraciones de varios obispos, ofrecidas en este librito, son una buena prueba.

Häring quiere echar agua al fuego de la polémica. Pero, a nuestro entender, lo que hace es avivarlo, proponiendo con tanta seguridad y de una manera axiomática ideas netamente opuestas a la doctrina tradicional, ideas que es difícil conciliar teológicamente con las premisas doctrinales sobre la constitución de la Iglesia y el magisterio eclesiástico, y por las que ha sido duramente criticado. La interpretación que hace de la declaración de la Comisión episcopal italiana (C. E. I.) es poco convincente y difícil de concordar con los números 3, 6, 7 y 16 de la *Humanae vitae*.

La traducción española, buena en general, en ocasiones es poco exacta y demasiado libre: mutila el texto italiano, altera la puntuación y hasta el verdadero significado de las palabras. Compárese, por ejemplo, el texto español de la página 67 con lo que escribió Häring para la edición italiana:

La distinción fundamental para valorar la culpa y el pecado aparece de esta forma en el documento de la CEI: no se cae en error cuando se juzga que *una pareja* de cónyuges generosos —que buscan lealmente una solución pero no logran encontrarla en la continencia periódica permitida por la *Humanae vitae*— no cometen *habitualmente* pecado mortal sino leve o bien tienen conciencia de incurrir en una imperfección muy sentida (Cfr. Declaración a la CEI, A, II; B, II).

Todavía más explícita y clara resulta la declaración del episcopado canadiense (n. 26): *Selon les principes...*

“Non si sbaglia quando si pensa, *secondo il pensiero* del documento della CEI *e degli altri episcopati* che dei coniugi generosi —i quali cercano lealmente una soluzione *giusta*, ma non la possono trovare nella continenza periodica permessa dall'enciclica e *hanno coscienza di incorrere in una imperfezione molto sentita*— *almeno* non commettono peccato grave. L'imperfezione o il grado di peccato veniale corrisponderà al grado dell'egoismo non ancora, pienamente superato. Dove non c'è egoismo ma sincera ricerca della volontà di Dio nei casi di conflitti di valore non c'è colpa anche se non si trova una soluzione in sé ideale. La dichiarazione dei vescovi canadesi indica ancora più esplicitamente questa strada...”

Para hacer resaltar las diferencias, habría que subrayar casi todo el párrafo acotado, en las dos columnas. En la página 69, al tratar de la decisión de conciencia diferente, la traducción española omite: “en cuestiones secundarias”; y, hacia el final de la página, traduce “la solución *non sia spiegata*” por “la solución *no pueda ser aplicada*”.—QUIRINO FERNÁNDEZ.

Ciencias Pastorales y Espiritualidad

HAERING, B., *El mensaje cristiano y la hora presente*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 14 × 22, 632 p.

Este nuevo volumen de B. Häring, está formado por una colección de trabajos sueltos, ocasionales en algunos casos, pero presididos todos ellos por la misma idea y nacidos de la misma preocupación: exponer los temas capitales de la moral cristiana de acuerdo con las necesidades del lenguaje, la mentalidad y las corrientes ideológicas de nuestra época, en consonancia, por tanto, con las directrices del Vaticano II.

Se advierten en la obra que comentamos, las mismas características de *La Ley de Cristo*; es decir: su teología moral, no es una ética filosófica bautizada, ni un prontuario para uso de confesores, sino que expone todo el mundo cristiano de normas y valores, precisamente a partir de la palabra de Dios y de su elaboración teológica.

El mensaje cristiano y la hora presente está dividido en siete partes. En ellas estudia primeramente la teología moral en su proyección en el tiempo y su capacidad de adaptación. Sigue luego un brillante estudio sobre las relaciones entre la ley invariable y la individualidad irreductible del cristiano. La parte tercera y siguientes las dedica al carácter comunitario de la salvación, piedad litúrgica y actitudes cristianas fundamentales. Al final, dilucida el problema de la santidad en todos los estados.

Para los que ya conocen las anteriores obras del P. Häring este volumen servirá de complemento y ampliación. Sus sabias orientaciones serán particu-

larmente valiosas para los sacerdotes y para los estudiantes de teología moral.
—A. FERNÁNDEZ.

GONZÁLEZ, A., *La Oración en la Biblia*. Colección "Teología y Siglo XX", Edit. Cristiandad, Madrid 1968, 21,5 × 14, 450 p.

Angel González, conocidísimo ya en los ambientes bíblicos por su obra *El libro de los Salmos*, nos brinda ahora este nuevo libro, *La Oración en la Biblia*. Está dividido en dos partes. La primera es un estudio fenomenológico-histórico en el que el autor trata por partes de la definición y los elementos de la oración, haciendo a la vez una síntesis histórica de la oración en las religiones primitivas, en las grandes religiosas antiguas y en las religiones monoteístas. Capítulo aparte ocupa la oración en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, amplia exposición que para muchos lectores de lengua hispana pudiera resultar una novedad, escrita con maestría y sencillez y de profundo contenido. En la segunda parte, denominada Fórmulas y Comentario, se transcriben 276 fórmulas de oración que el autor ha recogido de los textos bíblicos; a cada una de ellas ha dedicado un brevísimo comentario. Una abundante bibliografía sirve de remate a toda la obra. La presentación es primorosa, cual corresponde a las obras editadas por Ediciones Cristiandad. Le recomendamos sin reservas a cuantos quieran ampliar sus conocimientos bíblicos.—C. MARTÍN.

ANDREU RODRIGO, A., *¿Qué es ser cura hoy?*, Edit. Marfil, Alcoy 1968, 21 × 14, 277 p.

El autor de este interesante volumen, propone al lector, si bien brevemente, un hecho innegable: el descontento y malestar que se acusa y manifiesta en los clérigos jóvenes. Intenta indagar lo que pudiera ser causa o al menos contribuir a la creación y fomento de una tal situación. Con este fin analiza lo que ha sido el sacerdote en siglos anteriores y examina sus actividades.

La visión histórica del sacerdote le confirma en la idea fundamental de su estudio; el sacerdote hoy no podrá y de hecho no puede seguir actuando como en épocas anteriores. El sacerdote ejerce su ministerio en el mundo, por tanto requiere y necesita una inserción en la vida del mundo que le haga conocer la problemática del mundo de hoy. ¿Cuál será en el futuro la configuración previsible de la existencia presbiteral? El autor propone nuevas directrices. En adelante, dice, el clérigo no podrá permanecer inmóvil, con una actividad limitada tan sólo al ámbito de la sacristía y sus cortos alrededores.

Es necesario un esfuerzo amplio y verdadero para recuperar a gran parte de la clerecía joven para ministerios concebidos, organizados y realizados con la competencia, las técnicas y garantías que, solas, y dentro de una acción bien ordenada, pueden contribuir con un quehacer ministerial a la construcción del hombre en nuestro mundo.

El autor a través de esta pequeña obra, manifiesta su preocupación por la clerecía y sobre todo un espíritu renovador.—C. MARTÍN.

VILLAIN, M., *Vaticano II y diálogo ecuménico*, Edit. Mensajero, Bilbao 1968, 15 × 22, 253 p.

El conocido ecumenista francés M. Villain nos ofrece en esta obra una visión panorámica de lo que el Vaticano II tuvo de ecuménico. Es abundante la literatura de esta clase. El autor ha sabido captar esos momentos claves de la reunión conciliar, donde se resuelve mucho más que la mera cuestión en discusión. Y si esto pasó con todos los Decretos y Constituciones, mucho más con el de Ecumenismo, que corona una importante etapa de abertura y diálogo crecientes, olvidando viejas disensiones.

No deja aparte el autor los otros documentos conciliares. Organiza su estudio cronológicamente, pasando sucesivamente de unos documentos a otros y poniendo el acento en las notas ecuménicas que cada uno encierra o que en el Aula Conciliar se ha dejado entrever. No obstante, nunca se puede buscar en su estudio una característica de profundidad o estudio serio si no es en el Decreto del Ecumenismo. Las demás partes del libro corren, en la mayor parte de los casos, con fluidez periodística.

Testimonio es este libro de cuanto se consiguió con un decreto, en la colección de los conciliares, para el campo del ecumenismo. Las luchas de los decenios anteriores de muchos hombres clarividentes no podían tener mejor coronación. Aquí está lo que el gran Papa Juan buscaba al anunciar el Concilio, ante el asombro del mundo. El mismo vio cuánto se podría hacer en el terreno ecuménico y trabajó hasta el fin de sus días para obtenerlo.

Libro útil para conocer la génesis de los documentos conciliares, sobre todo el del Ecumenismo, escrito con espíritu que sólo puede tener quien ha entregado su vida entera a la causa ecuménica.—A. REMESAL.

FOYER, Notre-Dame, *Sacerdotes para un mundo Secular*. (El Sacerdote hoy). Col. Hinnení, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 287 p.

Este libro, versión del original francés "Pretre, oujourd'hui", por su reciente aparición, cuenta con la gran ventaja de pulsar todas o la mayoría de las profundas transformaciones que en lo tocante al campo eclesial venimos observando de poco acá. Evidentemente estudia las causas que han motivado tales cambios, las exigencias que trae consigo la evolución, y las directrices para liar un diálogo eminentemente pastoral entre el sacerdote y los hombres a quienes está enfocado su ministerio.

En la composición de esta obra colaboran sacerdotes y laicos de ambos sexos, que hacen más posible una visión equilibrada del tema en cuestión. De por sí, bastan algunos de los títulos tratados, para cerciorarse si son o no de actualidad: el sacerdote visto por los jóvenes, sacerdote en la comunidad de hoy, sacerdote y mujer, sacerdote y ecumenismo, etc. Ellos solos bastan para indicarnos su interés.—F. SÁNCHEZ.

SOCORRO, M.^a Luz, *La Adolescente*, Edit. Studium, Madrid 1968, 2.^a edición, 21 × 14, 360 p.

Además de las propias experiencias, como mujer que habla de la mujer, cuenta este libro con la ventaja de que su autora se ha dedicado a la educación del sexo débil durante varios años. Pues, por sí misma ha podido ir corroborando la cultura de psicólogo con la experiencia de sus alumnas.

El libro se compone de tres partes: cómo estudiar, cómo comprender y cómo orientar a la adolescente.

Si a estos sugestivos apartados añadimos que en los estudios sobre las adolescentes, éste marca una primacía, podemos deducir la importancia que puede tener la obra presente, sobre todo para quienes cargan con la responsabilidad de formar.

Quizá la insistencia de algunas ideas, reste un poco de soltura al libro, pero esto viene bien superado por la admirable imparcialidad con que juzga la autora a esa etapa por lo demás raramente desligada de las más opuestas críticas: la adolescencia.—F. SÁNCHEZ.

JAGU, A., *Horizontes de la Persona*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 20 × 12, 358 p.

Precavidos de las indicaciones del Prefacio, hemos leído despacio y tratado de entender la obra. "La obra es difícil" se nos dice allí. No le falta razón,

pero sólo en parte. En un subido porcentaje, el libro es fácilmente comprensible, y hasta creo que atrayente para el público en general.

Fruto de unas cuantas conferencias de profesores de Universidades francesas, el libro, plenamente enfocado a la Persona, está dividido en cuatro apartados: Psicología de la persona, los filósofos y la persona, actualidad de la persona y perspectivas pedagógicas.

La obra la consideramos de especial interés para especialistas, dada la variabilidad de aportaciones densamente apiñadas.—F. SÁNCHEZ.

CASTRO, F. M.^a de, *La vida religiosa a la luz del Vaticano II*, Edit. Studium, Madrid 1968, 18 × 11,5, 341 p.

GALOT, J., *Los religiosos en la Iglesia*, Edit. El Mensajero, Bilbao 1967, 19,5 × 13,5, 167 p.

Son ya muchos los libros que se van publicando sobre la vida religiosa. Quizá demasiados. Aunque el problema es grave y de considerable importancia dentro de la vida de la Iglesia, precisamente por eso, se merece la atención de los estudiosos. La finalidad de las dos obras que traemos entre manos es la misma: una reflexión de tipo teológico y práctico sobre la doctrina conciliar. El primero es mucho más amplio y, por tanto, toca la totalidad de los problemas que el concilio ha sacado a flote en los diversos documentos en que ha tocado el problema de la vida religiosa.

Comienza por dar una visión de lo que ha sido a través de los siglos el "aggiornamento" dentro de la Iglesia, que viene a encuadrar dentro del actual. Al mismo tiempo que, siguiendo lo del Decreto "Perfectae caritatis", nos dice lo que debe y cómo debe ser en la vida religiosa... Analiza con bastante detenimiento las vicisitudes por las que tuvo que atravesar dicho Decreto hasta llegar a la visión que actualmente nos da.

Tampoco están ausente de la obra del P. Felipe de Castro, OP. las diferentes opiniones sobre la vida religiosa, tanto las que pecan de más como las que pecan de menos, para dar, al fin, él una postura equilibrada de acuerdo con la más pura línea conciliar. Es también muy interesante por la abundancia de documentación y bibliografía, creemos que justa, ya que el problema así lo exige.

El P. Galot, SJ., nos da una visión ya muy concreta y muy interesante de la vida religiosa: su aspecto eclesial. Comienza por un examen detenido de los avatares que tuvo que superar el capítulo VI de la Constitución dogmática "Lumen Gentium" para darnos luego un comentario y una exposición de la doctrina que contiene dicho capítulo. Por último hace otro estudio, pero basado en el Decreto sobre la función pastoral de los Obispos, con los delicados problemas de la "Exención" por una parte y la orden del Concilio de que "todos los religiosos, exentos y no exentos, están subordinados a la autoridad de los ordinarios del lugar...", en la que se impone una mutua comprensión y colaboración.—N. ROMÁN.

SCHELKLE, K. H., *Anunciar el Evangelio*, Edit. Sígueme, Salamanca 1966, 19 × 12, 296 p.

Anunciar el Evangelio no es más que la traducción de la obra original alemana de K. H. Schelkle: *Meditationen über den Römerbrief* (Meditaciones sobre la Carta a los Romanos). El título español, sin duda alguna, se debe al afán de poner en claro la finalidad de Pablo al escribirla: exponer su mensaje, anunciar el Evangelio de Dios: la salvación eterna del hombre. Nos hubiera gustado mejor el conservar el título original ya que la Carta a los Romanos, de por sí, suscita un mundo grandioso: la visión más amplia y profunda que se ha dado sobre el Cristianismo. El gran escrito de Pablo, denso, profundo, de una riqueza de contenido inmensa. Enviada, no a tal comunidad en concreto, sino a la Comunidad Cristiana ya adulta en la fe, ya que los mismos problemas

que toca afectan a todo cristiano. Ya son de todos conocidos los graves problemas que plantea Pablo: ley-espíritu, pecado-justificación, gracia-libertad... y el problema tan candente entonces: el Misterio del Pueblo elegido: Israel...

El autor, siguiendo las directrices de la editorial alemana Benzinger, hace, más bien un comentario ceñido, preferentemente práctico... dejando aparte las aplicaciones prácticas ya concretas.

Estamos satisfechos del trabajo de Schelkle: el carácter popular, sin olvidar el aspecto exegético y científico, está muy de acuerdo con las directrices del Vaticano II y el deseo de la Iglesia de que llegue a todos los fieles la explicación fiel de la Palabra de Dios.—N. ROMÁN.

O'NEILL, D., *Celibato sacerdotal y madurez humana*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 22 × 16; 178 p.

Es fácil que el título del libro induzca a dar dos juicios sobre su contenido totalmente equivocados y parciales: o que es una cuña más contra el celibato o una apología del mismo como camino infalible hacia la plena madurez humana. El autor toma una postura intermedia desde la que le es fácil alcanzar los pros y contras de ambas posiciones. Después de las razones y dificultades del celibato, se expone en una serie de capítulos en la problemática que plantea a los sacerdotes de hoy esta ley y los medios a emplear en orden a una segura y plena aceptación interna y personal del mismo.

El núcleo de la obra se desarrolla en torno al celibato-madurez en su contexto seminarístico y post-seminarístico con todos los elementos que concurren positiva o negativamente hacia el desarrollo humano y afectivo-sexual pleno que harán del futuro sacerdote un hombre íntegro y equilibrado o un triste tarado incapacitado para una auténtica y eficaz labor sacerdotal. El contacto con centenares de sacerdotes inmersos en difíciles ambigüedades y conflictos vocacionales le interna en un análisis de la formación impartida en los seminarios, en su aspecto humano e intelectual, cuyos métodos desfasados son, a su parecer, la causa y el origen de muchas de estas perplejidades.

Tal vez sus argumentos sean parciales y su desarrollo se asemeje más a una polémica que a una exposición serena. Esto no inhibe la alabanza que merece su vigoroso planteamiento de la situación actual, colocando oportunos interrogantes allí donde no ve clara la respuesta.

Un defecto que sí me parece obvio es que su posición ante el celibato se proyecta dentro de unas coordenadas psico-sociológicas que dejan en la penumbra la disminución sobrenatural y el poder de la gracia en el sacerdote. Los límites psicológicos que da a su obra parecen una interferencia y un desafío a la realidad teológica sacerdotal.

A pesar de estos aspectos que nos parecen vulnerables es un libro que hace pensar y que merece nuestro respeto.—EMILIANO SANPER.

GEORGES HUBER, M. T., *¿Laicos y Santos? a la luz del Vaticano II*, Edit. Aldecoa, Burgos 1968.

Los autores en este libro nos presentan la doctrina del Vaticano II y la influencia que el Concilio ha ejercido en la nueva orientación, uniendo a esto sus propias experiencias y vivencias, pues se han tomado la molestia de hacer encuestas en varias partes de Europa para poder conocer la opinión de los "laicos" y así dar a su doctrina un mayor realismo.

En torno al título los autores tratan entre otros temas: llamamiento de todos a la santidad; el alma de la santidad; diversidad de caminos y el camino real; y por fin, algunos problemas del mundo de hoy.

Estimamos que el estudio y la orientación del libro es muy lograda y que puede servir no sólo a los laicos sino a todos aquellos que quieran tener una idea clara de este tema bien por su calidad de directores de almas, o sólo para su vida personal.—A. FERNÁNDEZ.

BATTISTA GUZZETTI, G., *El hombre ante Dios*, Edit. Mensajero, Bilbao 1968, 22 × 16, 295 p.

El hombre es un conjunto de relaciones, ya consigo mismo, con los demás, ya con Dios o algo sobrehumano. Ante esas relaciones cada uno toma su actitud.

Esta obra pretende ser una exposición de la relación del hombre con lo sobrehumano. Principalmente según la Iglesia católica.

El libro resulta un verdadero tratado con cuatro partes: a) Bosquejo histórico de los hechos y doctrinas; en el cual después de exponer algo de historia de las religiones viene a concluir en la universalidad de la creencia religiosa y del hecho cultural, diversidad de doctrinas sobre la existencia y naturaleza de lo sobrehumano, existencia del sacerdocio en todas las religiones. b) Demostración sobre la existencia y naturaleza de lo sobrehumano. c) Conducta a adoptar ante lo sobrehumano. d) Trata de una serie de cuestiones sobre la regulación del culto en la Iglesia.

Las tres últimas partes están basadas en el derecho canónico y legislación anterior al Concilio, lo cual hace que algunos puntos estén ya superados. Posee una gran documentación bibliográfica, así como una abundante empleo de la escritura y el magisterio eclesiástico.—A. CALLEJA.

GUERRERO, J. M.^a, *¿Se renuevan las religiosas?*, Edit. Studium, Madrid 1968, 21 × 14, 290 p.

Una problemática urgente y difícil es la que plantea este libro a lo largo de todos sus capítulos: la adaptación de la vida religiosa femenina a las exigencias de los tiempos y a las necesidades de la Iglesia. Son múltiples las dificultades y se precisa un estudio detenido para dar cauce y aprovechar lo mejor posible esas energías que posee la Iglesia. Son muchos los interrogantes que sugiere el autor no con un afán destructivo sino con el empeño de encontrar expresiones nuevas más acordes con los signos de los tiempos.

Es éste también un libro de colaboración. Se insertan en él artículos de diversos especialistas o autoridades eclesiásticas que han hablado en este sentido. Aportan, por otra parte, su punto de vista numerosas religiosas que se han expresado en un clima de absoluta libertad y sinceridad en las mesas redondas que aquí se publican. Significa este libro una aportación maravillosa a esta adaptación y promoción conciliar de la religiosa. Se observa un espíritu abierto, un dinamismo en la reflexión y las cosas se dicen con lealtad y con coraje.—E. SARDA.

MOSQUERO, M., *Ejercicios Espirituales para Sacerdotes y Religiosos*, Edit. Studium, Madrid 1968, 18 × 11, 384 p.

Los Ejercicios de San Ignacio a la luz del Vaticano II adquieren nueva riqueza. Solamente es necesaria otra presentación de la antigua doctrina y adaptar la pastoral ejercitatoria a los tiempos actuales. Este esfuerzo lo están realizando muchos y, en especial, la Compañía de Jesús estudia con sumo interés los Ejercicios de San Ignacio a la luz del Vaticano II.

El P. Mosqueró al escribir este libro trae consigo la experiencia de muchos años y muchas tandas de Ejercicios entre sacerdotes y religiosos. Sin presiones literarias, con amenidad y al mismo tiempo con solidez va presentando las diversas meditaciones según el método y el esquema ignaciano. Al final del libro coloca un apéndice titulado: "Ejercicios y doctrinas conciliares" donde incluso los siguientes apartados: I. Algunas características de la Espiritualidad Conciliar; II. Los Ejercicios de San Ignacio; III. Temas Conciliares en conexión con los Ejercicios.—E. SARDA.

SAN PABLO DE LA CRUZ, *Cartas y diario espiritual*, Edit. Mensajero, Madrid 1968, 17 × 11, 1.174 p.

San Pablo de la Cruz ha sido un gran desconocido en su doctrina. La mayor parte de las personas desconocen los valores de este gran maestro de la mística, que no son sólo expresión en algo tan íntimo como es un diario lo que es la caridad de Dios sino que también, cuando la ocasión se le ofrecía, escribía a otras muchas almas dirigiéndolas por el camino de la perfección. Sus grandes dotes de director espiritual están avaladas por la ininidad de cartas que escribió, llenas todas de una gran espiritualidad orientada hacia la meditación y devoción en la Pasión de Cristo.

La obra se compone del diario con comentarios al respecto; luego una selección de cartas escogidas, con el fin de no hacer repeticiones.

El esfuerzo realizado por los que intentan difundir y dar a conocer la obra de este santo merece la aprobación más completa.

Buena edición, con una esmerada tipografía y presentación lo cual ayuda a hacer más agradable la lectura.

Creemos será útil para los directores de almas, que en la obra de este santo encontrarán otro aspecto de la espiritualidad cristiana que es necesario tener muy en cuenta.—A. CALLEJA.

GALOT, J., *Renovación de la vida consagrada*, Edit. Mensajero, Bilbao 1968, 20 × 14, 192 p.

El P. Galot es un especialista en cuestiones sobre la vida religiosa. Prueba de su competencia son los libros escritos por él, referentes a este estado peculiar de consagración a Dios.

Este libro que presentamos es un comentario fiel y exhaustivo al decreto conciliar sobre la adecuada renovación de la vida religiosa. A lo largo de la obra se aprecia un gran conocimiento del curso seguido por este decreto en el aula conciliar, por lo cual se clarifican y precisan muchos puntos con gran objetividad.

Consta de tres partes: a) Una presentación en que nos ofrece una visión sintética sobre los diversos aspectos del decreto tomado en conjunto. b) Texto del decreto. c) Aquí se halla el fin principal intentado por el autor: análisis del "Perfectae caritatis".

Su lectura es útil para comprender lo que implica la vida religiosa tal como desea y pide la Iglesia.—A. CALLEJA.

VIARIOS, *Las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas*, Edit. Taurus, Madrid 1968, 21 × 14, 410 p.

La actitud de la Iglesia con las religiones no cristianas ha recibido con la Declaración "Nostra Aetate" del Vaticano II el impulso y la decisión de que adolecía. La obra es un comentario a la Declaración conciliar sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas. Los trabajos están realizados por peritos del concilio, consultores del Secretariado para los no cristianos y misioneros de Asia y Africa. Los nombres de Masson, Maurier, Dournes, Cottier... avalan con su personalidad la obra.

Dividida en cuatro partes, presenta la primera el texto bilingüe de la Declaración; (II) historia de la Declaración; (III) comentarios; (IV) Anejos: formas sucesivas de la Declaración, decretos sobre el ecumenismo, los católicos y los judíos por el cardenal Bea e intervenciones en el aula conciliar referentes a la Declaración. Los comentarios es la parte que da al estudio la calidad. Temas vitales como los valores del hinduismo, del budismo, la religión musulmana y la debatida cuestión judía, están trazados con profundidad, maestría y clarividencia. La aportación de los misioneros de vanguardia reporta a la obra el valor inestimable de pastoral y ecuménica nacida al contacto de las

religiones animistas. La Iglesia reconoce que lo santo y lo verdadero no se hallan exclusivamente en ella; lo que hay en ella puede encontrarse en otra parte. El cristiano ha de tomar conciencia de que el encuentro de las religiones es también encuentro y revelación de la propia fe.—A. RIBERA.

SCHUTZ, R., *La Regla de Taizé. Unanimidad en el pluralismo*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 18 × 11, 155 p.

Gran acierto de Castro Cubells y de Editorial Herder al divulgar esta Regla que el Prior R. Schutz elaboró en 1951 para sus primeros monjes. Refleja, por tanto, el espíritu de estos hombres ejemplares que quieren constituirse en signo de la fe cristiana en el mundo moderno.

Sabido es que Schutz ha extraído sus reglas de las enseñanzas evangélicas y todos sus puntos están animados de ese elevado espíritu de la comunidad y su elogiado ecumenismo, más allá de cualquier confesión.

Se añade "Unanimidad en el pluralismo", que viene a ser una mayor explicación de la Regla y que marca las etapas de la comunidad hasta fechas recientes. Son de destacar, en fin, la unidad, la universalidad, el ecumenismo y otras grandes cualidades que ciertamente son un signo eficazísimo y un testimonio veraz para el mundo moderno. El texto de la Regla está impreso en bilingüe.—I. R. R.

GIRARD, R., *Prêcher Jésus*, Edit. Fleurbaey, 2.^a edición, Paris 1965, 20 × 14, 201 p.

"Proclamad el Evangelio a toda creatura"... Proclamarlo sí, pero no como una doctrina que se enseña, sino como una Buena Nueva que se revela. Raymond Girard, haciéndose eco de estas palabras, quiere ofrecernos con su libro un breve pero jugoso comentario a los evangelios dominicales de todo el año litúrgico.

Es curioso y aleccionador al mismo tiempo que aparezca el nombre de Jesús en todos y cada uno de los títulos con que encabeza los sermones del ciclo litúrgico. El constituye ciertamente el centro y eje de toda predicación, tanto en su doctrina como en su persona. Y la predicación, no lo olvidemos, está siempre en función de la vida. Si la Iglesia, por razones de conveniencia, se ha visto obligada a poner en fórmulas las enseñanzas de Jesús, no quiere decir que hayamos de reducir la religión a dogmas. Estos, junto con los ritos y las prescripciones litúrgicas, son vías de acceso, rampas por medio de las cuales nos deslizamos hacia El.

Este es, pues, el primer intento del autor: mostrarnos a Jesús, enseñarnoslo, pero no con vistas a elaborar una Cristología sino, más bien, con el fin de que nos sirva como punto de referencia en nuestra vida y sirviéndose de este punto de referencia (segundo aspecto de la obra) nos hace dar un repaso integral, no demasiado profundo, ciertamente, pero sí juicioso y práctico a muchos de los importantes problemas que aquejan hoy día a la Iglesia y a lo que debe ser nuestra postura personal de entrega a nuestra vocación como cristianos y apóstoles de nuestro Reino.—JUAN BAUTISTA GONZÁLEZ A.

MUZIO, G., *Per un nuovo spiritualismo cristiano. Saggi di pluralismo filosofico-teologico ispirato alla dottrina essenziale dei Padri e Dottori. Quaderni "Sodalitas Thomistica", n.º 12*, Edit. Salesiana, Roma 1968.

He aquí un folleto más de la serie de cuadernos de "Sodalitas Thomistica", hace el número 12, dedicado a lo que pudiera ser asunto de relaciones entre filosofía y teología, cuya integración parece responder al pensamiento del Vaticano II. Si en otros tiempos se permitieron los filósofos el lujo de las polémicas, hoy deben aunarse las fuerzas razón y fe para enfrentarse con la negación de ambas por parte del materialismo. Ateniéndose a este modo de pensar, G. Muzio

ha dividido el folleto en tres partes. En la primera, que titula "Búsqueda confiada", se examinan las relaciones íntimas entre la filosofía y la teología, llamando la atención sobre la necesidad de una integración que no sea solamente de horarios y de cuadros de asignaturas, sino de pensamiento en orden a la verdad; se añade una idea general de los principales itinerarios filosóficos modernos, no dejando de advertir a los neo-modernistas, que comienzan a pulular por doquier, aquella frase de Maritain: "La filosofía cesará de extraviarse solamente si cesa de ser moderna". En la segunda parte se establece la verdadera relación entre immanencia y trascendencia, aplicada a los problemas del Ser y los seres, Creador y criaturas, alma y Dios, relación que no puede ser otra que "inmanencia siempre más íntima de la criatura y del Creador, siempre también trascendente". El evolucionismo creacionista, bien entendido, podría ser coronado con la idea de un evolucionismo telhardiano, habida cuenta del aspecto poético-místico del ilustre jesuita, no metafísico pero sí enamorado de un mundo contemplado como criatura y expansión de la grandeza de Dios. Finalmente, en la tercera parte, frente a un clima existencialístico hodierno que favorece la cómoda moral de situación, se examinan las relaciones auténticas entre verdad y libertad, entre valores humanos y el progreso, coexistencia entre los hombres y cultura. Y, como digno de notarse, una mejor comprensión de la mente agustiniana como patrimonio común a los filósofos más cospicuos de la doctrina tradicional.—F. CASADO.

JEZIEWSKI, C., *La Eucaristía en la vida de las jóvenes*, Edit. Marova, Madrid 1968, 19 x 14, 271 p.

No hay duda de que la Eucaristía, dado su carácter trascendente dentro de la vida cristiana, es uno de los casos en los que todos —y más los jóvenes— sienten con mayor urgencia la necesidad de reconsiderar su actitud.

La autora nos presenta la obra en forma de investigación, con la intención de descubrir el significado que la Eucaristía tiene y puede tener de hecho en la vida de los jóvenes. Esta investigación la han llevado a cabo entre jóvenes de quince y dieciocho años, según métodos precisos y rigurosos, con técnicas propias de la actual psicología social.

Como fruto de sus encuestas y cuestionarios, ha extraído tres conclusiones que parecen dominar y condensar las experiencias de los jóvenes: la Eucaristía como ayuda reconfortante y apoyo; la Eucaristía como fuerza vital; la Eucaristía como encuentro personal y comunitario.

Precisamente hoy, que se quiere dar un papel preponderante a los jóvenes, hoy que en todos los campos se espera tanto de ellos, estos temas, descritos con toda riqueza y espontaneidad del lenguaje de los jóvenes, nos comunican mucho de su experiencia en este campo.

Es interesante, por lo desconocido, este estudio; y, desde luego, en el campo de la evolución de la psico-pedagogía religiosa ha significado un acontecimiento. Felicitamos, por ello, efusivamente a la autora y a Editorial Marova, que ha puesto a nuestro alcance esta interesante experiencia.—MARTÍN G.

SCHANC, J. P., *Los sacramentos en la vida y en el culto*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 21 x 15, 378 p.

La presente obra es un estudio teológico litúrgico de los sacramentos de la iniciación cristiana. Está dividida en dos partes distintas pero íntimamente relacionadas: un estudio general de los sacramentos, su teoría y su significado; y el estudio particular del bautismo confirmación y Eucaristía.

Ambas partes están fundadas en las perspectivas bíblicas, litúrgicas, históricas y ecuménicas del Vaticano II. El libro usa una terminología teológica actual. Valoriza altamente los símbolos a los que intenta dotar siempre de verdadero significado y fácil comprensión. Establece una íntima conexión entre palabra y sacramento, esbozando conclusiones explícitamente ecuménicas. Los sacramentos vienen considerados no como canales de gracia sino como signos de la actividad de Cristo en la Iglesia.

Otro aspecto saliente de este libro está basado en la teología recientemente desarrollada del encuentro personal de Cristo a través de su acción salvífica realizada en la Iglesia.

Es sin duda un estudio importante teológico-litúrgico que puede ayudar a comprender, por una parte, teorías modernas referentes a los sacramentos; por otra muchos signos empleados en nuestra liturgia posconciliar.—C. MARTÍN.

MAERTENS, Th., *La asamblea cristiana*, Edit. Marova, 2.ª edic., Madrid 1967, 22 × 15, 145 p.

Hay palabras que por el significado profundo que en sí entrañan necesitan un esclarecimiento de su contenido para una inteligencia exacta del mismo.

Esto ocurre en esta palabra tan actual hoy día: "asamblea". El renombrado autor litúrgico-pastoral, Th. Maertens, afronta con decisión y crítica el problema, apoyándose en elementos bíblico-teológicos de primera mano y con una visión amplia que permita llegar a los aspectos verdaderamente nuevos y profundos.

Su propósito es muy concreto: fijar la teología bíblica de la *asamblea*; extendiéndose en el tema de las antiguas asambleas cristianas y primitivas y sin abstenerse de sacar ciertas conclusiones y establecer comparaciones con la situación actual, "poniendo así las bases para una reflexión teológica capaz de vivificar y de esclarecer la pastoral de hoy". De ahí el subtítulo de la obra: "De la teología bíblica a la pastoral del siglo xx.—MARTÍN G.

LUBIENSKA DE LENVAL, H., *La educación del sentido litúrgico*, Edit. Studium, Madrid 1967, 18 × 11, 107 p.

"Intentar una educación del sentido litúrgico no es ponerse en plan de liturgista, sino actuar como educador. Este libro... se propone solamente dar a conocer la liturgia en cuanto maestra del silencio".

En estas palabras de la autora, clásica ya en el tema sobre la liturgia del gesto como homenaje a Dios de toda persona, está cifrada la intención y resumido estupendamente el contenido del libro: la liturgia como camino hacia el silencio interior.

Con su método de educadora, y por eso con ciertas imprecisiones litúrgicas, resalta una serie de valores, médula de una renovación como la actual y en la que los niños son la base más manejable y la verdadera esperanza en una nueva edad de espíritu litúrgico en la piedad, tan abandonado hasta ahora y que tantos sudores cuesta implantar a personas demasiado ancladas en un "supersicionismo" piadoso.—MARTÍN G.

GARCÍA DEL VALLE, C., *Jerusalén, un siglo de oro de vida litúrgica*, Edit. Studium, Madrid 1968, 21 × 15, 300 p.

Muchas veces la actuación de las primitivas comunidades cristianas nos sirven de modelo —salvada la debida proporción y diferencia de épocas— para la renovación de muchos aspectos de la vida cristiana. Mas si esto tiene aún alguna vigencia, lo es en el plano litúrgico. La vuelta a los Padres, a las primitivas celebraciones, a las fuentes se impone para asegurar debidamente nuestra renovación litúrgica actual.

Un trabajo de auténtico valor de investigación es este que nos brinda Carmelo García del Valle. En él nos descubre el siglo de oro de la vida litúrgica jerosolimitana, durante los siglos iv y v. Esta liturgia conmovedora, admirablemente ordenada, de la más honda entraña popular es también hoy escuela actualísima para una Iglesia posconciliar que busca la pureza y frescor de los orígenes.—MARTÍN G.

JEAN-NESMY, C., *Práctica de la liturgia*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 19 × 14, 272 p.

La mejor participación en la oración de la Iglesia que pretende la Constitución conciliar para la reforma litúrgica se ha de ir consiguiendo progresiva pero plenamente en todos los fieles. Para aprovechar todos los ritos, aun después de simplificados y renovados, no podemos permanecer ignorantes del alcance espiritual de los gestos y palabras más corrientes de toda celebración litúrgica. Pero para ello es necesaria una auténtica construcción en los mismos...

Esto es lo que intenta Dom Claude Jean-Nesmy, que nos presenta en esta obra una exposición teórica y un análisis de los actos que sucesivamente realizamos al asistir a misa: el problema del silencio, la liturgia de la actitud corporal, el canto y los demás ritos se encuentran ampliamente explicados en estas páginas. Sin duda, podremos con ello descubrir en todos nuestros actos, aun en las actitudes más mecánicas, la posibilidad de un acto de oración, sensible y espiritual, personal y comunitario, mandado pero realizado con propia iniciativa y espontaneidad... Así daremos realce a nuestra liturgia, aparentemente ritualista, pero muy personal y viva, si conocemos su sentido y la realizamos con verdadero espíritu...—MARTÍN G.

MAERTENS, Th. - FRISQUE, J., *Guía de la Asamblea cristiana*, IV, Del domingo 1.º al 14.º de Pentecostés, Edit. Marova, 2.ª edic., Madrid 1968, 22 × 15, 201 p.

Es éste el IV toma de la obra *Guía de la Asamblea cristiana*, que en colaboración preparan los célebres liturgistas Maertens y Frisque. En éste, como en los demás, se nos ofrece una exégesis seria de los textos, un análisis litúrgico de los mismos; el tema bíblico fundamental de cada misa y un análisis doctrinal del tema propuesto, a la luz de la historia de la salvación, centrado en el misterio de Cristo y de la Iglesia; se añade también una breve bibliografía.

Gracias a la actualidad y riqueza de elementos y reflexiones, que queda asegurada por el renombre de los autores, esta obra es de gran utilidad para los sacerdotes y ministros en la preparación de homilias y comentarios de la misa; por otra parte, nos ayuda a descubrir el valor de la celebración eucarística, centro de toda vida cristiana y misionera.—MARTÍN G.

VIARIOS, *El Canon de la Misa*, Edit. Litúrgica Española, Barcelona 1967, 18 × 12, 248 p.

La presente obra es un conjunto de trabajos, redactados por eminentes especialistas en liturgia, que pretende dar a conocer el contenido teológico-bíblico del Canon, su íntima relación con las palabras y ceremonial del Señor en la Cena de la víspera de la Pasión y con las diversas liturgias orientales y occidentales. Afronta también los problemas y las perspectivas de la reforma del Canon y las razones que abogan para la introducción de otros formularios de Canon en la liturgia romana. Hoy día este intento es ya palpable realidad y por ello hemos de dar las más sinceras gracias a estos relevantes hombres —J. Jungmann, Gelineau, Bruylants, Vagaggini entre otros...— que con su trabajo e investigaciones la han hecho posible.

Esperamos que este estudio ponga al alcance de todos —estudiosos y profanos— un material de investigación y unas conclusiones válidas para el mejor conocimiento del Canon y ayude a vivir con mayor profundidad la celebración eucarística.—MARTÍN G.

VIÑAYO, C. de, *Celebraciones bíblico-eucarísticas*, Edit. Studium, Madrid 1968, 18 × 11, 190 p.

Las nuevas orientaciones litúrgicas han trazado para la exposición un camino a seguir muy distinto del que en la actualidad tenía. No obstante no

son pocas las iglesias que no conocen o se aferran a sus opiniones en la materia. La Instrucción del Culto a la Eucaristía "Eucharisticum Mysterium" ha dado las auténticas directrices al culto de la Eucaristía. Las celebraciones bíblico-eucarísticas en la línea de la Eucharisticum Mysterium sirven de manual práctico y seguro dentro de las nuevas orientaciones. Aunque fueron trabajadas en otras circunstancias han sabido entrar y captar la visión actual del culto a la Eucaristía, en especial las exposiciones. Los puntos de consideración, las preces y las anotaciones están escritas con un gran sentido bíblico y madurez teológica. Lo recomendamos para aquellas comunidades donde tienen que hacerse con frecuencia actos de adoración a la Eucaristía.—A. MARTÍNEZ.

HENRY, A.-M., *La force de l'Évangile*, Edit. Mame, París 1967, 21,7 × 14, 367 p.

Frente a la postura que la Iglesia tomó durante siglos, con su pasmoso aplomo, imponiendo su cultura a los pueblos que evangelizaba y llevaba a cabo, casi siempre, por no muy recomendables caminos, los hombres de hoy, y éste es lo que nos presenta el autor en este libro, han tomado conciencia de que la Iglesia posee una fuerza para conquistar al mundo muy distinta a la que empleaba en tiempos pasados. Sí, la Iglesia debe conquistar al mundo pero sólo con la fuerza del Evangelio. Esta conciencia se ha tomado sobre todo en el Vaticano II.

Del contenido total de esta obra, podemos escoger tres partes principales que son de sumo interés: En una primera parte nos habla el autor de todas estas palabras tan repetidas en el Evangelio como: evangelio, evangelización, misión, predicación, catequesis, etc., para aclararnos su significado tanto literal como teológico dentro del mundo actual. Además nos expone los distintos significados que estas palabras han tenido cronológicamente.

En la segunda parte trata de llevar a cabo pastoralmente todo aquello que ha explicado al principio en los diversos campos. Es un apartado práctico en donde se expone la pastoral misionera bajo una nueva luz; el afrontamiento con las diferentes religiones del mundo; el encuentro con los ateos y con los bautizados que han perdido la fe y aquellos que, por causas muy diferentes, están apartados de la comunidad sacramentaria, como los divorciados casados, los polígamos, etc.

En la tercera parte nos expone al sujeto que ha de llevar ese mensaje evangélico a los demás: los obispos, los sacerdotes, los diáconos (especialmente del diácono casado) y los laicos, cada cual según el campo que se le ha designado. Esta última parte está estrechamente vinculada con la doctrina del Vaticano II.

Finalmente diremos que es un libro muy recomendable para los que estén interesados por los problemas pastorales, ya sea en misiones, en las catequesis, en el diálogo con los ateos o con hombres de otras religiones. La mayor parte del libro está dedicada a la pastoral de hoy.—M. SEVERIANO.

MONSEGU, P., *El y su Pasión*, Edit. El Pasionario, Madrid 1968, 17 × 12, 833 p.

Nos ofrece el P. Fonsegu en este libro una exposición de ideas en íntima relación con Cristo y su misterio redentor, misterio también de todo cristiano.

Pretende, quizá, dar una respuesta a esa inseguridad que flota en el ambiente del mundo de hoy, delatada por el Concilio en la Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, a la vez que intenta disolver ese falso entendimiento del espíritu postconciliar, mejor traducido por comodismo, que falsea la verdad católica y no favorece en nada la vida cristiana, antes, por el contrario, la desvirtúa, pretendiendo alejar de ella la cruz de Cristo.

Pueden dar crédito de la valía de este libro la personalidad del autor, perito del episcopado español en el Concilio y las grandes cualidades literarias del mismo, como lo confirman los premios nacionales: Casino de Madrid, Donoso Cortés y Menéndez Pelayo, del Consejo de Investigaciones Científicas.—W. P.

GARCÍA MARTÍNEZ, M. - CASTAÑEIRAS, J. - MARTÍN-SÁNCHEZ, D., *Plan de formación bíblica*, Edit. Mensajero, Bilbao 1968, 19 × 12, 193 p.

Es un intento conjunto de hacer llegar el mensaje divino encerrado en los sagrados libros, a los no especialmente iniciados en esta materia.

Constituirá una gran ayuda para quienes deseen beber de viva fuente las verdades reveladas y no tengan posibilidades de grandes estudios.

En una primera parte estudia los grandes temas bíblicos: la concepción bíblica del hombre, la naturaleza, la historia y el Reino de Dios. Está especialmente orientado para el estudio en común, en reuniones de equipo, con un diálogo al final de cada tema.

En la segunda parte se analizan los libros de la Biblia, indicando los temas que cada uno trata y los puntos principales.

Añade al final una bibliografía fundamental y asequible.

Sin duda que será de gran valía para los cristianos que deseen iniciarse en estos temas y en la lectura de los sagrados libros.—W. P.

SANCHIS ALVENTOSA, O. F. M., *Doce nos orare*, 3.^a edic., Edit. Litúrgica Española, S. A., Barcelona 1965, 2 vol., 16 × 11, 1.940 p.

Un libro de meditación para todos los días del año, siguiendo las fiestas principales del año litúrgico. Recorre el Propio de Tiempo y el santoral, proporcionando un rico manjar que hace vivir con plenitud el misterio diario.

El P. Sanchis tiene como maestro y guía a San Pedro Alcántara, a quien Santa Teresa escogió por consejero en los momentos críticos de su vida.

Especialmente adaptado para los miembros de la orden franciscana, tiene igualmente valor para todo aquel que verdaderamente quiera progresar en su vida de oración y santidad y saciarse del manjar litúrgico.—W. P.

JEAN-NESMY, C., *Práctica de la Misa*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 19 × 13,5, 321 p.

La Constitución de la Sagrada Liturgia del Vaticano II es el punto de partida más importante del movimiento litúrgico que todos estamos viviendo. Quizás en ninguna faceta postconciliar como en esta, se percibe un mayor avance y vivencia por parte del pueblo cristiano, que es, en definitiva, quien ha de vivir la liturgia. Buena prueba de lo dicho son los numerosos documentos emanados del Consilium de Liturgia.

Jean-Nesmy presenta una obra digna de todo elogio. Con frecuencia se ha buscado en toda esta renovación litúrgica la supresión de ceremonias, signos y oraciones. Es verdad que todas esas supresiones tienen una razón de ser; pero ¿hemos profundizado, al menos, en lo que permanece? Ahora la pregunta no va a ser: ¿para qué ésto o aquéllo?, sino ¿vivimos ésto? No hace el autor una mera exposición teórica, sino una reflexión personal y directa de algo que vemos y oímos muchas veces y corre el riesgo de convertirse en formulismo: la exposición histórica de datos litúrgicos, incomprensible a primera mano, nos pone en camino de la asimilación de aquello que significa, y precisamente por ser la vida litúrgica vivencia primaria de todo cristiano, es la que más debe entender y estimar, a la vez que será fuente primordial de ciertos confusionismos. Corregir malas interpretaciones, a la vez que dar una formación litúrgica integral a quienes deseen participar activamente en la acción sagrada, es la principal finalidad de la presente obra. Su estilo directo y claridad de exposición la hace asequible a cualquier persona, aun no versada en temas litúrgicos.

Para mayor comprensión del contenido, damos seguidamente un breve extracto del Índice: La gran postración. Una palabra creadora. Realismo del pan y del vino. ¿Dónde comienza el Canon de la Misa? El divino intercambio. Una Comunión que sea un encuentro. Los frutos de la Eucaristía.—A. REMESAL.

Ciencias Filosóficas

BOCHENSKI, I. M., *Historia de la Lógica formal*, Edit. Gredos, Madrid 1967, 24 × 16, 595 p.

Tenemos aquí una *Historia de la Lógica formal* verdaderamente monumental. En el Prólogo el autor cita un buen número de personas cuya colaboración en su obra juzga inestimable; creemos, no obstante, que esta aportación, lejos de disminuir la importancia del trabajo personal del autor, es más bien un índice de lo valioso de la misma. Enfrentarse con una Historia de la Lógica formal equivalía a tener que dar la cara a casi todos los filósofos de la Edad Moderna, desde los Humanistas hasta la aparición de la Lógica matemática, que, como Thomas Reid, consideraron la Lógica formal como algo inútil, ininteligible y pesado; equivalía también a enfrentarse con los que, como Kant y a partir de él, pensaban que la Lógica, como ciencia, había comenzado, continuado y concluido con Aristóteles sin progreso ulterior alguno; equivalía a enfrentarse con Carl Prantl, el primero que escribe una historia completa de la Lógica formal, precisamente para probar que la Lógica formal no tenía historia en absoluto. El que en el siglo XX haya sido posible la aparición de una auténtica historia de la Lógica se debe de una manera especial al interés que se ha tomado últimamente por la Lógica formal y precisamente por la Lógica matemática. Las partes en que se divide la obra de Bochenski son las siguientes: I) Introducción; II) La forma griega de la Lógica (Precursores, Aristóteles, Escuela Megárico-Estoica); III) La forma escolástica de la Lógica; IV) Período de transición; V) La forma matemática de la Lógica; VI) La forma india de la Lógica. Llamemos la atención sobre la documentación abundantísima: más de 500 textos de las distintas épocas. Por lo que a la versión española del original alemán se refiere, Millán Brazo Lozano la ha llevado a cabo con verdadera seriedad científica, habiéndole costado su buen par de años. Finalmente hay que felicitar a la "Colección hispánica de filosofía" que en la Editorial Gredos nos está obsequiando con estupendas obras de filosofía. ¡Ah! Casi se nos quedaba en la máquina la *colosal bibliografía* que enriquece extraordinariamente esta Historia de la Lógica formal 86 apretadas páginas, más un índice de signos lógicos, otro de nombres propios y un tercero de materias.—F. CASADO.

RUSSELL, B., *El conocimiento humano*, Edit. Taurus, Madrid 1968, 17,5 × 11, 669 p.

¿Qué relación puede haber entre la experiencia individual y el cuerpo general del conocimiento científico? ¿Se puede decir que el conocimiento, por ser subjetivo, es necesariamente privado e individual? El autor, que admite la primera parte de esta pregunta, no se adhiere a la conclusión; y en esta obra pretende dar la razón del cómo y por qué. Piensa que "existen procedimientos válidos de inferencia de unos acontecimiento a otros, o más precisamente, desde acontecimientos de que estoy seguro sin que medie inferencia a sucesos de los que no tengo seguridad" (p. 11). Reconoce que la interconexión entre acontecimientos diferentes está afirmada tradicionalmente en el principio de causalidad, pero cree que los medios tradicionales de formular la especie de interconexión son defectuosos de muchas maneras; precisamente, los fines principales de este libro son descubrir los principios mínimos exigidos para justificar las experiencias científicas. Después de dos partes en las que describe los rasgos generales del universo que la investigación científica ha hecho probables, y los problemas que suscita el lenguaje como expresión de la realidad, en la tercera se ocupa ya de los datos de las inferencias como algo necesario para la ciencia; sigue una parte cuarta que plantea de un modo general lo que podemos inferir de nuestros

datos. Por la gran importancia que la probabilidad tiene en las inferencias científicas, la parte quinta está dedicada a las interpretaciones a que está sometido el concepto de probabilidad. Finalmente, la parte sexta se interesa por los postulados sobre los que descansa la inferencia científica. El libro es denso y no sé hasta qué punto, por eso mismo, fuera de los filósofos profesionales, encontrará público *amplio* que esté en disposición de asimilarlo, como es intención del autor. A pesar de que B. Russell está considerado como dándose la mano con el escéptico y agnóstico Hume, en esta obra rectifica, al menos en parte, lo que el empirismo posterior al filósofo inglés no ha conservado respecto de la estructuración esencial de los seres como base objetiva para fundamentar una inferencia auténtica que posibilite el conocimiento científico.—F. CASADO.

GRISSON, M., *Teología natural o Teodicea. Curso de Filosofía tomista*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 256 p.

Acomodar la filosofía perenne al pensamiento de hoy no ha de significar su negación. Al tratar de demostrar racionalmente la existencia de Dios, las pruebas tradicionales han sido puestas poco menos que en solfa por aquellos que no ven en la redacción original de las mismas otra cosa que su materialidad. Que las pruebas tradicionales presentan sus dificultades a la razón dejada a sí misma, sobre todo respecto del paso a la trascendencia, es evidente; pero no lo es menos el que la razón, ayudada de la revelación, encontrará despejado el camino hacia el Dios personal. Reconocer las dificultades en este camino hacia Dios y ver la necesidad de que la razón tiene de ser reforzada, es ponerse en el terreno de la objetividad; es reconocer el valor por un lado, y los límites por otro, de la capacidad intelectual; es dar a cada uno lo suyo y constatar la necesidad moral de la revelación para una adecuada consecución por parte de la razón de un conjunto de verdades necesarias a la perfección humana.

El autor, manteniéndose fiel a la posición doctrinal del Angélico, no ha rehuido la exposición leal y la discusión franca de otras ideologías modernas y contemporáneas, aun de aquellas que se encuentran totalmente al margen de la afirmación misma de la existencia de Dios.—F. CASADO.

BOGLIOLO, A., *De Homine. Philosophia perennis aetati nostrae acomodata ad normam concilii Vaticani II. I. Structura gnoseologica et ontologica*, Edit. Pont. Univ. Lateranense, Roma 1968.

En este primer volumen, titulado *De homine*, el autor quiere responder a las exigencias del Vaticano II sobre lo que pudiera ser una acomodación de la filosofía perenne a nuestros tiempos. Pero también tiene en cuenta que acomodación no quiere decir echar por la borda todo lo que tenga sabor a escolástica, como se lo imagina hoy una juventud ignorante de estos temas por mal aconsejada, y a la que no le queda otra perspectiva filosófica que un lamentable confusiónismo. Por eso procura no apartarse de la mente auténtica de los grandes maestros del pensamiento, y por lo que al doctor Angélico se refiere, se esfuerza por captarlo más bien en la fuente que en los riachuelos que de ella se han derivado.

El título *De homine* del primer volumen responde también mejor a la finalidad de la filosofía hodierna que juzga interesantes para la investigación filosófica los problemas del hombre o que afectan a la personalidad humana. Así, comenzando por la Lógica como medio subjetivo e instrumento indispensable para cualquier aproximación a la verdad, en una segunda parte se examinan las relaciones entre el pensamiento y su contenido en el acto del conocimiento; en éste, como en lugar de encuentro entre el pensamiento y el ser, se fundamentará para la investigación sobre la naturaleza del espíritu, objeto de la parte tercera. De esta manera queda completado el estudio de la estructura gnoseológica del hombre en su triple vertiente o aspecto: lógico, crítico y psicológico.—F. CASADO.

CHIESA, L., *La base del realismo y la crítica neokantiana*, Edit. Pont. Univ. Lateranense, Roma 1968, 24 × 16,5, 163 p.

Se trata aquí de una reedición de la obra de Mons. Luigi Chiesa: *La base del realismo y la crítica neokantiana*, publicado hace unos años, pero no por eso de menos actualidad. El que fue profesor en la Universidad Pontificia Lateranense actuó en un tiempo en que el positivismo y neocriticismo ocupaban el campo de la filosofía y los neokantianos dominaban el pensamiento filosófico de los centros universitarios de Italia. El realismo de la metafísica tradicional había acusado el golpe del positivismo, idealismo, existencialismo y materialismo dialéctico. En todo caso, el kantismo llegó a ser una especie de mentalidad común a la filosofía. Mons. Chiesa vio en la doctrina del conocimiento un camino útil para la fundamentación de la metafísica. Sin una metafísica realística, por otra parte, toda la ciencia se hubiera venido abajo. Chiesa intenta salvar al realismo tradicional. Comienza la crítica descartando el positivismo y el neocriticismo, reivindicando la validez del pensamiento humano por encima de la experiencia sensible y su capacidad para fundamentar una metafísica. Nada se puede afirmar sin suponer, al menos implícitamente, la validez de los principios metafísicos: o se admiten, o se cae en el absurdo. Por consiguiente, el crítico ha de proponerse dos cuestiones: 1.^a) si los principios metafísicos admiten, o mejor, exigen algo distinto del pensamiento —una trascendencia—; 2.^a) si hay una correspondencia entre el contenido ideal del pensamiento y la realidad objetiva extramental. Pues bien, los principios metafísicos, al ser enunciados, nos convencen irresistiblemente de su objetividad y realidad. El valor ontológico se impone a la pasividad de nuestro conocimiento. Negar este valor ontológico sería admitir una especie de alucinación mental. Así la gnoseología, que, sin duda, es re-creadora, productora espiritual, en el interior, del objeto exterior, se da la mano con la ontología. La gnoseología así concebida no es un formalismo inútil; la lógica no crea el objeto extramental, pero sí le da una sublimación ontológica, al darle, además, una existencia espiritual.

No cabe duda que la obra de Mons. Chiesa es una aportación muy importante en la historia de la solución del problema crítico. Es evidente que no hemos de pedir, en cada uno de los procesos sucesivos del desarrollo del pensamiento, una perfección definitiva; pero sí es verdad que las perfecciones posteriores dependen casi siempre de los sucesos conseguidos anteriormente. Hoy, a unos cuantos años de distancia, podemos completar, con un análisis más perfecto del acto cognoscivo, una teoría realística que, atacando directamente al idealismo en su misma base, es decir, en su concepción de una realidad que se desarrolle solamente a base de un proceso dialéctico de pura actividad intelectual y partiendo de la indeterminación. Precisamente, será posible la actividad sucesiva del pensamiento admitiendo la trascendencia del objeto pensado.—F. CASADO.

DOBZHANSKY, T., *L'Homme en évolution*, Edit. Flammarion, Paris 1966, 21 × 14, 432 p.

Los trabajos de Fisher, Wright y Haldane en 1930, basándose en métodos bioestadísticos, iniciaron el estudio de las poblaciones y coincidieron en proponer la teoría genética de la selección natural para explicar los fenómenos evolutivos. Tal proposición venía a representar el maridaje de la selección natural con el mendelismo-mutacionismo, poniendo fin de esta forma al cisma existente a principios de siglo entre los estudiosos de la evolución. En este momento se inicia una corriente de cariz darwinista, hoy llamada "Escuela sintética de la evolución" o "neodarwinismo". T. Dobzhansky en la genética, junto con Mayr en la sistemática y Simpson en la paleontología son los prohombres de esta importante corriente científica, hoy día la más potente sin duda en materia de evolución. A éstos siguieron otros autores que le han dado realce y brío, tales como Huxley, Darlington, Rensch, etc.

El libro de Dobzhansky que aquí presentamos viene a ser sencillamente una exposición de la antropología a partir de la genética moderna y de la teoría

"sintética" de la evolución. "Ce livre, dice el autor, est une tentative d'investigation de nos possibilités de compréhension de l'humanité en tant que produit de l'évolution, et en tant que qu'ensemble d'évolution". La obra constituye un verdadero tratado de antropología. En ella se aborda al hombre desde todos los ángulos: la genética, la paleontología, sistemática, psicología, etc.

Después de una pequeña visión histórica de las teorías evolucionistas ya superadas y de un enjuiciamiento sobre las vigentes hoy día, entre las que sobresale la teoría teilhardiana, que el autor, como buen neodarwinista, acusa de determinismo, entra Dobzhansky en el campo de la genética, desde cuya posición intenta solucionar los problemas más candentes planteados hoy por la antropología. ¿Logra su cometido? ¿Hasta qué punto son satisfactorias sus soluciones? Eso ya queda al enjuiciamiento crítico del lector.—B. ARMESTO.

TEILHARD, P., *Yo me explico*, Edit. Taurus, Madrid 1968, 18 × 12.

No cabe duda que para los no iniciados el pensamiento de Teilhard resulta con frecuencia arduo y de difícil comprensión. Este librito, formado por el Dr. Jean-Pierre Demoulin, director del Centro belga de estudios e información Teilhard de Chardin, constituye una primera ayuda para entablar contacto directo con las obras del sabio francés.

Comienza el recopilador ofreciéndonos una breve exposición de la terminología del P. Teilhard, cuya comprensión resulta indispensable para la recta interpretación de su pensamiento. A continuación da una antología con bastante exactitud y una vista panorámica del sistema teilhardiano, convirtiendo así la presente obra en una exposición orgánica de dicho sistema, donde se abordan sus puntos más esenciales: método, visión del pasado, fenómeno humano, porvenir del hombre, energía humana (acción, amor, personalismo), el punto Omega, el fenómeno cristiano, la Iglesia, la moral y la mística. No es propiamente del P. Teilhard la estructuración de este librito, pero es como si lo fuera, ya que viene a dar realidad a aquel otro que el mismo Teilhard esbozó en "Ma position intellectuelle", artículo publicado en "Les études philosophiques".

Creemos, en fin, que la presente obra cumple perfectamente su cometido: la visión que del sistema teilhardiano es completa en cuanto cabe en un volumen tan reducido y con sólo pretensiones de introducción.—B. ARMESTO.

MARCUSE, H., *Eros y civilización*, Edit. Seix Barral, Barcelona 1968, 18 × 11,5, 253 p.

Una serie de circunstancias externas han contribuido a poner un poco de moda a Herbert Marcuse, y no cabe duda que esta popularidad explica el que intelectuales y seudointelectuales, y los de simples pretensiones en este campo, se tengan en mucho afirmando que han leído a H. Marcuse. Claro que todo esto no quiere decir que la obra de Marcuse sea algo ajeno a una realidad, y la realidad es que una serie de hechos, en parte verdaderos, podrían constituir la razón de ser de otros ulteriores. Pero, ¿hasta qué punto pueden ser elevados a la categoría de explicación de una realidad universal? Se plantea en la obra el problema del enfrentamiento de una forma de vida "no represiva" con otra anterior que se denominaría "represiva"; de una liberación, dentro de la sociedad actual, de una servidumbre general que ha dado a las libertades personales un contenido represivo; de una "sublimación no represiva" del Eros, frente a una "desublimación represiva", basada aquélla no ya en un principio de placer, sino en el principio de la realidad en pleno acuerdo con el Eros. El plano freudiano de lo erótico se traslada al de lo social: "los procesos psíquicos antiguamente autónomos e identificables están siendo absorbidos por la función del individuo en el Estado, por su existencia pública. Por tanto, los problemas psicológicos se convierten en problemas políticos..." (p. 12). A propósito de esto escribía no hace mucho Alfonso Paso: "De lo que no cabe duda es de que al erotismo disfrazado

va a suceder un limpio erotismo; a la agresividad larvada va a suceder un reconocimiento de esa agresividad y una canalización de la misma por acequias más rentables al bien común". Una civilización actual, llegada a la madurez, debería abolir gradualmente todo lo que constriña las tendencias instintivas del hombre, del fortalecimiento de los instintos vitales y de las liberaciones del poder estructural del Eros. En esto podemos sintetizar la idea fundamental de esta obra de Marcuse. Personalmente diríamos que se trata de una obra que ha de ser leída con criterio formado, si no se quiere que un proceso de desorientación ya iniciado siga su curso al ser aceptado todo por todos y sin distinguos.—
F. CASADO.

ESBROECK, M. van, *Herméneutique, Structuralisme et Exégèse. Essai de Logique kérygmatische*, Edit. Desclée, Paris 1968, 14 × 21,5, 199 p.

Estamos en una época en que los libros dedicados a una labor comparativa e integradora deben ser bien acogidos, mientras conserven un mínimo de visión crítica. En efecto, nos estamos percatando de que el análisis contribuye tanto a la adquisición del saber como a su visión fragmentaria y hasta desintegradora.

Michel van Esbroeck se ha propuesto echar los puentes entre tres pensadores —tan diversos al parecer— como Paul Ricoeur, Claude Lévi-Strauss y Henri de Lubac O, más exactamente, entre sus respectivos "sistemas lógicos", hermenéutica, estructuralismo y exégesis. De su mutua contrastación pretende el autor trazar las líneas generales de lo que llama "lógica kerigmática".

Sin duda se trata de un proyecto demasiado ambicioso para no forzar las cosas. Por otra parte, es demasiado patente su simpatía por el kerigma de Ricoeur. Y debido a lo desorbitado de la empresa, van Esbroeck no logra superar nuestro escepticismo, cuando en realidad se trata de un intento original que hubiera fructificado si el autor se hubiese limitado a una función discriminadora e integrativa.—J. RUBIO.

GARAGORRI, P., *Unamuno, Ortega, Zubiri, en la filosofía española*, Edit. Plenitud, Madrid 1968, 14 × 21,5, 259 p.

La vinculación de los tres nombres señeros del pensamiento español contemporáneo en el título de un libro parece prometedor y sugestivo. Más, cuando lo vemos firmado por un "experto" (en su sentido etimológico, al menos) de primera mano como Paulino Garagorri.

En principio, el libro no decepciona. Efectivamente, la vinculación de los tres hombres programada por el título se hace efectiva en el índice. Tras una breve introducción sobre la situación de la filosofía en España, hace el autor algunas precisiones sobre Unamuno, "el filósofo a su pesar", volviendo a su tesis de pensador religioso, sin auténtica valía filosófica. Ortega, "filósofo de nuestro tiempo" se lleva la mayor parte del espacio, en un ensayo de exposición del método orteguiano, clave para su comprensión según Garagorri. Finalmente, unas páginas sobre Zubiri, "un filósofo clásico", que se reducen a una reseña sobre *Cinco lecciones de filosofía* y una reconsideración sobre el problema de Dios. A continuación, el capítulo central: "Para la interpretación de una continuidad": Unamuno y Ortega frente a frente, y Ortega y Zubiri en un sistema abierto. Unas notas (ya publicadas con anterioridad) y sendos apuntes sobre Clarín y Ganiwet cierran el libro.

La expectación se mantiene hasta casi el final, pero la obra deja un inevitable sabor de desencanto. A la sugestiva promesa solamente responden algunas precisiones cronológicas o bibliográficas —algunas de indudable valía, ciertamente—, la aportación de algunos datos biográficos y la reiteración de una tesis ya conocidas. Un libro para historiadores, no para estudiosos de la filosofía.—
J. RUBIO.

BALIÑAS, C. A., *El pensamiento de Amor Ruibal*. Una revisión de la filosofía a la luz de la correlatividad, Edit. Nacional, Madrid 1968, 17 x 24, 260 p.

Precisábamos con urgencia una obra de conjunto sobre el pensamiento del revalorizado canónigo de Santiago. El intento podrá parecer prematuro, pues los estudios monográficos de calidad son todavía muy escasos, Pero, a mi juicio, la investigación analítica debe ir precedida de una panorámica general, —al menos en el sentido de una primera aproximación—, que sitúe y oriente la problemática particular. Por eso, en principio, me parece acertado el intento de Carlos A. Baliñas.

El autor define así su propósito: "no es una detallada exposición erudita y menos todavía una exposición crítica, del pensamiento de Amor Ruibal, sino la disección de lo esencial, la apreciación de su significado con respecto a otras doctrinas...", su referencia a las corrientes filosóficas modernas. De este modo, el subtítulo señala el objetivo y define lo primordial del proyecto amorrubalano.

Dos partes muy desiguales dividen el libro, I) El pensamiento de Amor Ruibal en proceso dentro de su contexto (3-50), en intento de biografía interna. II) "El sistema", dividida en dos secciones, dedicadas respectivamente a "Una nueva teoría de la abstracción" (51-104) y "Teoría de la correlatividad" (106-256). Una bibliografía estratificada cierra la obra.

Si tenemos en cuenta que se trata del primer volumen dedicado al solitario de Compostela, con utilización directa y exhaustiva de las fuentes (incluidos los manuscritos inéditos) y que C. Baliñas logra una auténtica sistematización: su peculiaridad doctrinal y su situación en la perspectiva histórica, nos veremos obligados a felicitar al autor, sin importarnos las inevitables lagunas. Se trata de una primera aproximación sistemática y, como tal, excelente.—J. RUBIO.

MENCHACA, J. A., *Diccionario bio-bibliográfico de Filósofos* (fascículo 2.º-3.º B), Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao 1969, 1.004 p.

Quienes hayan tenido en sus manos el primer fascículo del *Diccionario bio-bibliográfico de filósofos* del P. Menchaca no necesitan ya la presentación de los fascículos 2.º y 3.º, reunidos en un solo volumen. Comprende este volumen los autores correspondientes a la letra B. A lo que ya dijimos en otra ocasión al presentar el fascículo 1.º añadiremos solamente esto: adquirirlo y no os arrepentiréis. Es una obra indispensable en una biblioteca de filosofía que quiera poner a disposición del investigador algo exhaustivo sobre los filósofos comprendidos en los fascículos publicados.—F. CASADO.

BEAUVOIR, S. de *El segon Sexe*, Edit. 62, Barcelona 1968, 20 x 13, 340 p.

La nueva postura y las nuevas obras de Simona de Beauvoir han elevado considerablemente su prestigio, y podemos esperar que ese prestigio continuará subiendo, en oposición al de tantos otros, que continúa bajando. Es que la sociedad moderna siente un anhelo de "verdad" y una cierta repugnancia ante la "mentira". Poco a poco vamos averiguando quiénes dicen su verdad y quiénes dicen su mentira. Simona está entre los que ocultaban su verdad y ahora la van diciendo poco a poco. Por eso sus libros se continúan leyendo e incluso aparecen hartas novedades en la edición de tales libros. Una de estas novedades es la publicación de *El segundo sexo*, en catalán. Han pasado veinte años desde la publicación del libro en francés, y el libro no ha perdido actualidad en su parte buena y auténtica, que pone de relieve el "complejo de hembra". En cuanto a la edición catalana, es preciso confesar que se han tomado las precauciones mejores para que la traducción sea buena y la edición sea también excelente. Un poco nos preocupan los rumores de las condiciones en que se realizan estas ediciones catalanas y de las posibilidades extremistas que las promueven: cuando deseáramos superar el concepto de "España", nos repugnaría que nos hicieran añorar el concepto de "Cataluña". Sin embargo, nos parece muy bien que las ediciones que se vienen publicando en catalán se hagan bien: es un ejemplo para todos

los españoles. La Biblioteca Básica de Cultura Contemporánea lleva publicados dieciséis volúmenes, con estos dos. Es claro que si los catalanes sólo tienen dieciséis volúmenes, es mejor que no tuvieran ninguno, y que no se hicieran ilusiones. Pero tampoco nos atrevemos a condenar un espíritu de bondad y de difusión de la cultura, aunque no pueda llegar al ideal.—L. CILLERUELO.

FROMM, E., *Marx i Freud*, Edit. 62, Barcelona 1967, 18 × 12, 208 p.

Tenemos a la vista la traducción catalana del libro de Fromm "Mi encuentro con Marx y Freud", una autobiografía intelectual de gran interés en la actualidad. Fromm, lo mismo que Marcuse, era poco conocido, y de pronto ha surgido una enorme curiosidad y admiración hacia este hombre, lo mismo que hacia Marcuse. En buena parte, eso se debe a las circunstancias actuales, pero en buena eso se deba a que "el que vale, vale": en las circunstancias actuales son muchos los que hablan y pocos los que estudian; por eso, es natural que los que estudian sean reconocidos por todos los que hablan. Nadie puede dudar ya de la importancia de estos hombres que han estudiado bien a Marx y a Freud, puesto que el hombre moderno está convencido hasta la saciedad de que ha llegado a ser mayor de edad, y que es ya hora de arrinconar los mitos muertos, ese coco inútil, con que se le quiere asustar. Esta colección "Llibres a l'abast" lleva ya publicados 53 volúmenes y anuncia la aparición próxima de otros diez. Es indudable que los catalanes trabajan con denuedo y con valentía, dentro de una postura que debiera servir de ejemplo a todos los españoles. Es verdad que Cataluña posee algunas condiciones que favorecen la publicación de libros; pero posee también límites que hacen sudar a los editores catalanes y por lo mismo los demás españoles tienen menos disculpa. Es pues una tarea muy noble. Aunque utilicemos el catalán, el valenciano, el bable o cualquier otro idioma español, necesitamos superar el concepto de "Cataluña" y el concepto de "España" para encuadrarnos en un mundo unitario y universal, en el que los "listos en su pueblo" no tienen ya nada que hacer. A lo sumo, que se dediquen a traducir.—L. CILLERUELO.

FROMM, E., *Per una Societat sana*, Edit. 62, Barcelona 1968, 20 × 13, 316 p.

Presentamos a nuestros lectores una nueva traducción catalana de la Biblioteca básica de Cultura Contemporánea, y nuevamente tenemos que admirar la energía de los catalanes, al ofrecernos "La Sociedad sana" de Fromm. Sabido es que Fromm es en definitiva un fruto de la cultura europea moderna, y que consideró los "totalitarismos" como "fugas" ante la responsabilidad libre de cada hombre. Es cierto que el problema es todavía más profundo de lo que opina Fromm, el cual al fin y al cabo es sólo un producto de la cultura europea moderna. Pero, de todos modos, los otros son todavía más banales que Fromm. Este libro, que se nos presenta como continuación y conclusión o aplicación del anterior "La fuga de la Libertad", es sumamente interesante en la hora actual. No faltan los que piensan que este linaje de literatura, que habla de la alienación constantemente (Fromm y Marcuse) es revolucionaria, destructiva y nefasta. Nosotros creemos que es constructiva y sana, incluso necesaria en estos tiempos de confusión. El concepto de "alienación" ha evolucionado mucho y se está volviendo contra los mismos que lo pusieron en circulación: es un fenómeno corriente. Fromm denuncia ahora a la democracia, que vuelve a ser una "dejación de la libertad". La democracia actual no supera a las dictaduras totalitarias, sino que unas y otras coinciden en la realidad de hombres cobardes que no tienen energía para vivir en libertad, y se crean estructuras en que su renuncia a la libertad, o mala fe, quede en cierto modo justificada. La edición catalana nos parece muy buena en el aspecto lingüístico y también en el aspecto editorial.—L. CILLERUELO.

MARCUSE, H., *Eros i Civilització*, Edit. 62, Barcelona 1968, 18 × 12, 272 p.

Teniendo en cuenta la dificultad de comprender bien a Marcuse, nosotros aconsejaríamos a los lectores que comenzaran la lectura de Marcuse por este libro. Marcuse es un hombre bien informado, pero muy discutible, y por lo mismo conviene que los que discutan estén asimismo bien informados. Lo cual no es fácil, ya que casi todos los libros de Marcuse presentan dificultades profundas. No es fácil trasladar a la sociedad los principios que Freud aplicó a la psicología individual. El actual cambio de acento de la psicología a la sociología, no es tampoco fácil. No es fácil ver una sociedad dominada por los "complejos" que la sociología de Marcuse trata de hacernos ver. Por eso, desde un punto de vista metodológico es bueno comenzar la lectura de Marcuse por este libro, que ocupa ya el número 61 de la Colección "Llibres a l'abast". La edición catalana nos gusta tanto desde el punto de vista filológico, como editorial.—L. CILLERUELO.

MARCUSE, H., *L'Home Unidimensional*, Edit. 62, Barcelona 1968, 20 × 13, 272 p.

Es este un libro de lectura difícil, que necesita introducción. Nos ha gustado pues que J. M. Castellet haya presentado un prólogo a la edición, iniciando al lector en la comprensión del pensamiento marcusiano. Gracias a ese prólogo, puede ya el lector entrar en un pensamiento sumamente complejo y profundo, incluso discutible en cada momento y en cada aspecto, con una cierta competencia y claridad. Conocida es la tesis de Marcuse acerca del hombre "unidimensional", fórmula que tiene en él un sentido concreto y freudiano, muy discutible, pero que puede valer también para otros sistemas bidimensionales, de carácter diverso. La adaptación que Marcuse hace de Freud a la sociedad capitalista actual puede muy bien servir de modelo a otros sistemas, incluso dejando a un lado el sistema freudiano, puesto que el "individuo" se encuentra siempre en tensión con la "sociedad", o mejor dicho, el individuo se ve siempre "ocupado" por la sociedad, no sólo exterior sino también interiormente. Tanto las soluciones de Freud como las de Marcuse parecen demasiado simplificadas y pueriles, pero sus bases son buenas y los hechos psicológicos citados son muy bien percibidos y descritos. La edición catalana de este importante libro es limpia y esmerada.—L. CILLERUELO.

BONIFAZI, D., *Filosofia e Cristianesimo*. Discussioni recenti, Lib. edit. Pont. Univ. Lateranense, Roma 1968, 24 × 16,5, 154 p.

La presente obra es como una continuación de otra precedente del mismo autor: *Inmutabilidad y relatividad del dogma en la teología contemporánea*. El objeto tratado no puede ser de más actualidad en unos tiempos en que se sienten vacilar los fundamentos de todo. Hoy más que nunca es necesario aunar fuerzas, ver las relaciones y ayudas mutuas que pueden prestarse el cristianismo, la filosofía y el desarrollo de la civilización. El trabajo se presenta como histórico, pero no por ello falto de interés teórico ya que en estas relaciones ya vividas encontraríamos precisamente argumentos para el futuro. Los temas a tratar, que se han considerado como fundamentales, son: I. El Cristianismo ¿es una filosofía? ¿Ha ejercido algún influjo sobre el desarrollo del pensamiento filosófico? II. ¿Existe de hecho una filosofía cristiana? III. ¿Acaso el pensamiento patristico y medieval ha sido una filosofía? IV. ¿Qué conciliación podría haber entre el cristianismo y las filosofías o culturas existentes? El espacio de tiempo en que son considerados estos problemas responde a los cuarenta últimos años; es, pues, tema de actualidad. Son los filósofos de hoy: Gilson, Maritain, Padovani, Sciacca, Abbagnano, Croce, Blondel, Marcel, Nedoncelle, Tresmontant, etc., los que expresan sus opiniones sobre una filosofía cristiana que, pese a la diversidad de concepciones, no puede ser despojada de ninguno de los dos apelativos. Termina la obra con un capítulo dedicado a las discusiones sobre el pluralismo

filosófico y teológico. En resumen, en este librito se nos da una panorámica completa del problema filosofía-cristianismo que, aparte de su interés histórico, tiene tanta importancia para determinar las coordenadas de ese inquieto ser-en-el-mundo.—F. CASADO.

KAUFMANN, W., *Hegel*, Edit. Alianza Editorial, Madrid 1968, 19 × 12, 453 p.

En el campo desierto de literatura hegeliana *española*, son siempre de saludar las traducciones que se nos den sobre ese gran "emperador del pensamiento" que fue Hegel. Alianza editorial nos ofrece con este volumen una buena contribución para facilitar el acceso al pensamiento de ese filósofo, sin el cual —me parece decía Merleau-Ponty— no es posible comprender nada de lo bueno que se ha producido en Filosofía después de él.

El autor nos confiesa que ha enseñado durante más de una docena de años sobre Hegel, tanto en Seminarios para postgraduados como a estudiantes no licenciados. No es, por consiguiente, un principiante ni un simple roturador de caminos. Parece además que la ocupación con Hegel le viene de herencia, ya que su madre había leído la Fenomenología en 1914 y el autor se la pudo amablemente sustraer... El hecho es que Walter Kaufmann entra decidido, no en un tema particular de Hegel, sino al ataque de toda su obra, desde los comienzos de su desarrollo intelectual y primeros escritos de juventud —"el joven Hegel" tan traído y llevado hoy— hasta las últimas lecciones de Berlín sobre Filosofía de la Historia universal. Es, pues, un libro completo en lo que a información de la temática hegeliana se refiere. Añádase además un conocimiento exhaustivo de las ediciones, reediciones y descubrimientos de inéditos de la Obra de Hegel, amén de la mejor parte de la Bibliografía hegeliana que al final del libro se nos ofrece detalladamente.

Pero, entiéndase bien, no se trata de un libro de *iniciación* en el pensamiento hegeliano, ni que ataque ningún tema expreso en la hondura debida para obligar a esa iniciación. Completo en lo que a introducción *informativa* se requiere, se mantiene perfectamente alejado o ayuno de la "transmutación" filosófica que operó Hegel y en la que seguimos envueltos. Después de repasarlo cuidadosamente, el lector se encontrará con que Hegel sigue siendo tan difícil como antes. No es desde "dentro" desde donde está hecho este libro, sino desde el contorno del pensamiento hegeliano, con todo lo que este contorno tiene de humano, de cultural, de anecdótico y digno de saberse en las relaciones de una vida con su obra y con la redacción de la misma. Por ello, es un libro que nos lleva y sitúa justamente en el umbral de Hegel, sabiendo muchas cosas *acerca de él*, sin entrar en su santuario, o en su *Hades*, pero muy bien equipados de materiales y utensilios e incluso armas para asaltar esa terrible fortaleza. Y ¡claro que no es poco!

No podremos seleccionar en España los libros que se han de traducir sobre Hegel mientras no partamos de una mínima producción nacional. Los escritos de centenario o de prólogos sobre Hegel, de Ortega y Gasset y de Zubiri, no pasan de ser "circunstanciales". Por eso, repito, que son de saludar todas las introducciones que nos vengan de fuera, iniciadoras o informativas, como este buen ejemplar que nos da, en la obra de Kaufmann, la Alianza editorial.—R. FLÓREZ.

LOTZ, J. B., *ICH-DU-WIR. Fragen um den Menschen*, Edit. Josef Knecht, Frankfurt am Main 1968, 17,5 × 11, 255 p.

El núcleo fundamental de este nuevo libro de Lotz lo constituyen varias conferencias pronunciadas en Alemania y en Italia en distintos Institutos y Academias de Universidad. Sin embargo, el libro forma una perfecta unidad como si hubiera sido pensado por sí mismo y las conferencias hubieran ya salido como partes de él. *Fragen um den Menschen* (Problemática del hombre) se sitúa en el corazón de los interrogantes de donde nacen las cuestiones que el hombre de hoy tiene planteadas ante sí mismo: el hombre paradójico, el diálogo, la transcendencia. Un autor maduro, como Lotz, sabe darle toda la profundidad en que

deben ser atacadas y desde donde debe comenzar a emerger la luz que ha de iluminarlas. Desde un punto de arranque en lo tradicional, en un pensamiento como el de Tomás de Aquino, el autor dialoga intelectualmente con los mejores pensadores de la modernidad, partiendo de Kant y Hegel hasta Heidegger y Gabriel Marcel.

El libro se estructura de la siguiente forma: Del análisis de la tensión humana con el mundo, tensión y distensión entre el yo como donación, entrega y comedido, el diálogo ontológico entre el yo, el tú y el nosotros, se concluye a la abertura del ser como transcendencia (primera parte). Una circunscripción de la Filosofía como análisis transcendental del actuar humano, en abierta reflexión con Kant, Hegel y Heidegger, nos pone al descubierto el subsuelo de la existencia del hombre, más allá aún de la psicología profunda, a la vez que nos remite de nuevo a lo suprahumano del mundo (*in das Übermenschliche der Transzendenz*) tocado y connotado en ese actuar (segunda parte). Y por fin, como coronación y consecuencia, una descripción de lo absoluto en el obrar y en el saber y en el querer del hombre, como configuraciones enunciativas de la transcendencia, obligan a dar una auténtica fundamentación de la Filosofía de la religión (tercera parte).

"Yo-Tú-Nosotros" se lee como un coloquio de intimidad en el que la clarificación del misterio de nuestra "dialógica" existencia se encuentra acompañada de múltiples voces en las que vamos oyendo insinuaciones, enderezamientos y modulaciones de nuestra propia y atormentada música interior.—R. FLÓREZ.

Ciencias Psicológicas y Sociales

LEHNER, G. - KUBE, E., *La Dinámica del ajuste personal*, Edit. Marfil, Alcoy 1968, 14 × 21, 405 p.

La expresión "dinámica del ajuste" que da título a este extraordinario libro significa aprendizaje y re-aprendizaje y comprende las múltiples facetas y los innumerables factores que determinan la conducta del individuo.

La presente obra, magnífica por su significación en el mundo actual, expone, estudia y analiza minuciosamente las múltiples facetas psicológicas de la persona humana implicada en su desarrollo social. Ningún detalle escapa a la celosa atención de sus autores, los cuales han logrado contribuir, con acierto, al perfeccionamiento del hombre en función de su capacidad sociológica, trazando un espléndido despliegue temático sobre sus vivencias psíquicas cara a la vida y a sus actividades.

Los autores, dividen el libro en cuatro partes. En la primera y segunda tratan los fundamentos del ajuste, y el ajuste mal dirigido; en las dos restantes, estudian las zonas del ajuste, y la consecución del ajuste.

Nos hallamos, pues, ante una obra que ofrece a profesores, estudiantes y estudiosos, los hallazgos de una investigación fecunda, fruto de toda una vida consagrada al fascinante mundo de la psicología.—A. FERNÁNDEZ.

MAERZ, F., *Introducción a la Pedagogía*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 13 × 21, 229 p.

La presente obra está situada en la línea de una educación y formación cristiana. El autor expone las ideas básicas de su teoría pedagógica.

El hombre, como persona, existiendo entre la vida y la muerte, entre la llamada de Dios y la respuesta, entre el juicio de la conciencia y la responsabilidad, entre el monólogo y el diálogo, se constituye en punto central de la pedagogía y por poseer un alma inmortal precisa de "cuidados", debe ser educado. El acceso al misterio del mismo sólo se logrará a través del conocimiento

del amor. En este encuentro continuo del yo-tú, por el amor, vive el hombre en tensión de ser y hacerse, abierto siempre al futuro con la posibilidad de crearse nuevas condiciones de vida; mediante la vinculación concreta a la herencia individual corporal y espiritual, al ambiente y al mundo, se va autorealizando, al cumplir su tarea aceptada como llamada y vocación, en responsabilidad ante Dios. La autoformación se verifica en la obediencia que es realización del valor y que supone una actitud adoptada por libre decisión frente a la exigencia percibida. Este estar atento (oír metafísico), este percibir la llamada que llega para adoptar una decisión y una respuesta (obedecer) nos lleva a la fe, base y sustento de la verdadera formación...

La educación así entendida nace de la preocupación por la salvación del individuo y es un suceso moral que debe preparar a éste a saberse responsable ante Dios y a morir debidamente.

De aquí que para Fritz März, la pedagogía, unida profundamente a la verdadera filosofía, debe juzgar siempre lo temporal, lo real de aquí y ahora, a la luz de lo sobrenatural y eterno. Este es el esqueleto, la temática central de la obra, unida a otras ideas no menos interesantes que deben tenerse en cuenta en el momento de la aplicación práctica y concreta de la teoría pedagógica.—EDUARDO FERNÁNDEZ.

SHACKLE, G., *Decisión, orden y tiempo en las actividades humanas*, Edit. Tecnos, Madrid 1966, 23 × 15, 289 p.

El profesor Shackle es ya sobradamente conocido en el ámbito de la economía. Sus explicaciones sobre diversos conceptos han originado numerosos debates entre los teóricos de la economía. Este libro es, podríamos decir, un resultado de sus obras anteriores, una revisión y una nueva evaluación de sus ideas básicas para lo cual ha tenido presente las sugerencias constructivas de la amplia bibliografía aparecida en torno a ellas así como las aplicaciones realizadas durante los últimos años.

La obra consta de cinco partes. El núcleo del libro es la idea de decisión como parte de un proceso de creación continua en el que se introduce un nuevo hilo en la trama de la historia. El primer supuesto de este estudio es que la historia humana no está determinada. En un mundo predestinado la decisión sería ilusoria, en un mundo de previsión perfecta, vacía. Para Shackle decisión es elección, pero no elección frente a una previsión perfecta, ni elección frente a una completa ignorancia. La decisión es elección afrontando una incertidumbre limitada. Esta es la médula del tema de este libro. En él se ofrece una vía para eludir la conclusión de los que defienden que la elección y la libertad creadora son ilusorias porque un hombre sólo puede responder racionalmente con un determinado acto a unas circunstancias dadas. Y este proceso de incesante creación de historia requiere, según Shackle, como marco una concepción del tiempo totalmente distinta de la convencional, lo que él llama el "presente solitario" o el "momento solitario de actualidad". Analiza luego la relación entre decisión, así concebida, y los conceptos de probabilidad, incertidumbre y expectativa, y desarrolla un nuevo modelo teórico para la adopción de decisiones. En la última parte presenta unas ilustraciones económicas de su argumentación.

Una obra interesante para los economistas. Por otra parte, dado que aplica una técnica económica a un campo de interés más general, será útil también no sólo en economía, sino en otros varios campos del pensamiento.—F. MARTÍNEZ.

WALQUER y MC KEACHIE, *El primer curso de psicología: objetivos y métodos*, Edit. Marfil, Alcoy 1968, 20,5 × 13, 113 p.

Creemos que aunque el intento de los autores es el analizar los objetivos del curso de iniciación en psicología y de enumerar los distintos elementos que hacen posible la consecución de los mismos, el libro resulta interesante y útil a la hora de organizar otros cursos y clases.

Escrito en un estilo sencillo, claro, al alcance de todos, se lee con gusto y presenta una serie de ideas y de aplicaciones prácticas que no dudamos orientarán a cuantos profesores estén interesados en mejorar su método de enseñanza y en organizar una clase para llevarla de la forma más perfecta posible.

La obrita posee un apéndice con la serie de conceptos básicos en psicología además de una bibliografía orientadora con lo que resulta un libro de indudable interés.—EDUARDO FERNÁNDEZ.

RANWEZ, P., *¿Educan los padres?*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 144 p.

En "Realidades Humanas y Educación" se señalaba la urgencia de la labor educativa de los padres en el ámbito religioso. Esta obra, número siguiente de la misma colección, es el exacto complemento de aquella porque responde al cómo realizar, al cómo llevar a efecto la labor recomendada. La respuesta que el autor da no es exhaustiva, ni única; pero sí es lo suficientemente amplia, clara, completa, actual, metódica, fundamentada y variada para que los padres puedan, ayudados por ella, actuar con seguridad y educar debidamente a sus hijos.

En dicha educación, a la iniciación en el conocimiento, debe preceder una iniciación en la vida, una participación vital, un tomar contacto con las personas y las cosas para que luego, gracias a esas relaciones amistosas e íntimas del pequeño mundo familiar, pueda el niño vislumbrar cómo han de ser las relaciones que debe mantener con Dios. Por esto importa mucho que la familia se desenvuelva en un ambiente sano y piadoso.

Sin embargo, debe darse, a su tiempo, una iniciación en el conocimiento de Dios, de Jesucristo, de las principales verdades y realidades cristianas, y además una iniciación en el sentido moral y en el significado de los acontecimientos de la vida familiar. Ante esto los padres se preguntan: ¿Cómo realizar esta iniciación y en qué ha de consistir? La respuesta a esta pregunta es el contenido de estas páginas que el autor dirige a los padres, pero aún más a los sacerdotes y a todas aquellas personas que con sus consejos pueden y deben ayudar a los padres y a los futuros papás.—B. MATEOS.

MERLAUD, A., *Realidades humanas y Educación Cristiana*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 107 p.

En toda educación, máxime religiosa, debe orientarse el esfuerzo a que el educando vaya dando sentido religioso a todos los valores, acontecimientos, situaciones, obstáculos que se crucen en su vida. Según esto, la Religión tiene que presentarse como una fuerza de diálogo con todas las realidades.

En mi apreciación, el título anuncia de modo impreciso el contenido del libro que comentamos, breve, denso, orientador, y dirigido directamente a la pastoral; puesto que sólo aborda algunos aspectos —los más transcendentales para la finalidad pastoral que se propone— de todo lo que podemos llamar realidades terrenas.

En la primera mitad del libro el autor intenta mostrar una imagen tipo del niño moderno en relación con la vida afectiva, con el ámbito de la técnica y con el mundo de los adultos. Toda la segunda parte la dedica a una larga y valiosa reflexión sobre las realidades familiares y la catequesis en la familia, destacando la familia como centro de la primera y más importante catequesis, y concluyendo en la urgencia de preparar a la familia para su misión educadora: la tarea más urgente de una pastoral de la infancia va a ser una pastoral familiar.—B. MATEOS.

CENTRO EUROPEO DELL'EDUCAZIONE, *Nuovi colloqui su l'educazione scientifica*, Edit. Palombi, Roma 1967, 23 × 14,5, 485 p.

La importancia creciente que la enseñanza científica ha cobrado en la educación moderna está en relación con el carácter siempre más impregnado de

valores científicos y de situaciones técnicas que nuestra época y nuestra sociedad presentan.

En la ciencia, más quizás que en otros campos del desarrollo humano, se hace muy difícil ponerse y mantenerse al día por los continuos descubrimientos. Se hace indispensable una permanente revisión para el profesorado en este ámbito cultural. Así lo han entendido los organizadores y participantes en los Coloquios que recoge el presente libro, que, por su buena presentación, por la claridad expositiva, por la progresiva superación de cada coloquio, por la variedad y actualísima problemática que sugiere y las no menos nuevas soluciones que propone, es un buen exponente del nivel y de la inquietud científico-educativa del profesorado italiano. La aportación explícitamente internacionales se deja ver sólo en el último —décimo— coloquio.

En cuanto al contenido, refiriéndose a la "educación" científica de la enseñanza elemental y media, estudia en cada caso la situación de partida para confrontarla con el ideal de llegada, los materiales y técnicas auxiliares, las exigencias, las dificultades, las implicaciones y relaciones frente a la educación integral, las mutuas relaciones con otras asignaturas, la persona del profesor, los textos, la estructuración en el plan general educativo... de cada disciplina: biología, matemáticas, geografía... Debiendo añadir que trata sólo de las ciencias experimentales y que hemos apreciado algunas lagunas: frialdad expositiva, poco interés de los primeros coloquios, el nivel casi exclusivamente italiano.

Sin embargo, sus abundantes sugerencias, numerosas conclusiones, frecuentes orientaciones de estructura y planificación..., todo dentro de una línea de renovación y reajuste y con el continuo cuidado de integrar y supeditar todo al supremo valor de la educación de toda persona, hacen de este libro un instrumento útil a los profesores en los colegios de enseñanza elemental y media y principalmente a los responsables de la planificación y programación de los cursos.—B. MATEOS.

ESCHENBACH, U.. *La mujer, ¿un ser desconcertante?*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 19 × 12, 141 p.

El tema de la mujer, su sentido dentro de la vida, su ser en general, siempre ha sido fuente abundante de tinta en todas las culturas: desde las mitologías más antiguas hasta la abrumadora investigación psicológica de nuestros días. Y desde luego el material no se agotará mientras viva sobre la tierra este ser tan desconcertante o misterioso.

Podíamos decir que el libro que recensionamos es una hipótesis más sobre el hipotético problema de su ser y relaciones con el hombre. Pero no. Este libro aporta un estudio que se presenta con guisos de auténticas experiencias, logradas a través del cotidiano examen de múltiples casos que se le han planteado en su clínica, estudiados con verdadero interés por la autora, al mismo tiempo que examinados en una proyección maravillosa sobre la historia antigua, dando así explicación a unos y a otros. Encuentra una verdadera relación entre los casos a ella presentados y los que cuentan las mitologías e historias antiguas, tratando con verdadero acierto de darles una solución dentro de su dificultad.

Es un libro pues, interesante para formadores, médicos, sacerdotes y matrimonios.—DONATO VARGAS MATOS.

BABÍN, P., *Metodología*, Edit. Morova, Madrid 1968, 21 × 14.

Hasta hoy se ha expresado a Cristo acudiendo, sobre todo, a los métodos de la intuición humana y de la experiencia inmediata. Hoy las exigencias son diferentes y se ha de anunciar con formas nuevas, con formas del hombre moderno. Hemos de readaptar a los alumnos en la clase y reformar los programas de acuerdo con los intereses, no sólo individuales, sino también colectivos.

Este libro intenta conseguir dicha meta para lo cual su autor y el equipo "Mundo y Fe" de Lyon, lanza este libro para ayudar a los educadores a conseguir que la fe sea transmitida a los jóvenes de nuestro tiempo.

No se nos muestran recetas, sino una orientación crítica para la acción concreta, un estímulo para la acción pedagógica, unas normas generales, en definitiva, que permitan descubrir el mejor camino que tienen los jóvenes de hoy para ser fieles al Espíritu.

En la segunda parte muestra de forma general pero interesante cómo se ha de preparar, organizar y animar la catequesis; lo cual todo catequista ha de tener en cuenta al realizar sus funciones.

Parte interesante para el principiante que quiere adquirir ideas. La tercera y última, presenta algunos métodos y técnicas, teniendo en cuenta siempre su adaptación para cada cual. Como en todo método hemos de tener en cuenta las ventajas e inconvenientes que encierra cada cual.—JOSÉ LUIS DE LA FUENTE.

GEBHARDT, G., *Wir werden Eltern*, Edit. Josef Knecht, Frankfurt 1968, 24 × 17, 382 p.

Gusti Gebhardt reúne en este libro una serie de experiencias como madre y unos grandes conocimientos como psicólogo. Explica brevemente la evolución del germen en el embarazo, con algunas observaciones médicas y genéticas. No se enfasca en lo fisiológico sólo, sino que estudia y analiza las inquietudes y momentos psicológicos de los futuros padres ante la venida de su hijo.

En la misma tónica sigue el libro al tratar el hecho del nacimiento de la lactancia, del crecimiento y evolución, etc. No omite la señorita Gusti ningún detalle, sea de vestidos, sea de atenciones progresivas conforme a la capacidad del niño. El libro, bellamente impreso, es un perfecto manual para los esposos.—I. R. R.

SNYDER, H. I., *Contemporary educational psychology*, Edit. John Wiley & Sons, New York 1968, 23 × 16, 236 p.

La psicología de la enseñanza es la ciencia práctica de la psicología general, la cual incorpora datos, teorías y principios sacados de la psicología general con miras a mejorar la eficacia de escuelas e instituciones docentes en su labor educativa. Ahora con el acrecentamiento del interés y de la preocupación en el desarrollo de la labor educativa, de la eficiencia para comunicar la ciencia a una sociedad docentemente consciente, la psicología de la enseñanza tiene que aprovecharse de las facilidades ofrecidas por el progreso científico. Hoy día se vale de las facilidades eficaces modernas, tal como las calculadoras (high-speed computers), teorías matemáticas de conocimiento, etc., tal vez más que de los principios de la psicología general. La psicología de la enseñanza contemporánea viene presentada como algo "nuevo", con su método relativamente poco familiar de analizar procesos psicológicos. De ahí la necesidad de presentar de nuevo esta rama de la psicología para estar uno al día y al corriente de cada novedad.

La obra de Helen Snyder es una contribución de no poca importancia y transcendencia conforme a esta necesidad. Principalmente destinada para los estudiantes avanzados en la psicología de la enseñanza y aun de cualquiera de las muchas ramas parientes de la misma, les ayudará a introducirles en dos áreas importantes de la enseñanza, precisamente las más activas en promover nuestro entendimiento del proceso del conocimiento en la escuela; a saber: las teorías matemáticas del conocimiento y el simulador (simulator).

Creemos que será muy útil para los profesores conscientes de sus problemas educativos y de su profesión. Presentación cuidada y agradable.—E. LAZO.

TOVAR, A., *Universidad y educación de masas*. Ensayo sobre el porvenir de España, Edit. Aril, Barcelona 1968, 14 × 21, 275 p.

Un libro muy interesante de A. Tovar. No habíamos leído ningún libro de Tovar, pero sin lugar a dudas este su libro nos ha conquistado. ¿Qué cualidades

tiene este libro para captar el interés del lector? Yo diría que tres fundamentales:

Su tema de la educación está estudiado bajo el aspecto de ser ésta la creadora de la estructura social.

El tema de España, el eterno "problema de España", no deja de estar patente sobre todo en sus relaciones de causa y efecto de la educación actual española.

Y por fin las cualidades de su valor positivo. Es cierto que es duro, muy realista con la situación educacional de España, pero nunca nos deja en mera crítica negativa; siempre aporta soluciones, planes, etc., que podrán ser discutidos, pero, y él mismo nos lo dice, sólo en el contraste de opiniones hallaremos la solución al problema de la educación y por ende al de España, que en el fondo eso es lo que busca el gran español que es Antonio Tovar.—RICARDO PANIAGUA.

VAN KAAM, A., *Religion et Personnalité*, Edit. Salvator, Mulhouse-Paris 1967, 19 × 14, 204 p.

Me parece esencial para comprender esta estupenda obra, traducida aquí algunas palabras que Jean Muller nos pone en su presentación: "Van Kaam es un sacerdote impregnado de cultura psicológica. Sus perspectivas podrían ser mal comprendidas de un público que ignora todas las corrientes del pensamiento que lo han inspirado. Nos ha parecido que la obra que presentamos se refiere implícitamente a Freud y Rogers, pero se inscribe en una visión cristiana de la existencia".

Efectivamente, Van Kaam trata de integrar ciertos valores contemporáneos de las ciencias humanas en la construcción de una fe que se va separando progresivamente de las reflexiones infantiles. Con esto preconiza una fe adulta, es decir, en marcha hacia su término a lo largo de la existencia terrestre.

Nuestro autor se queda muchas veces, es cierto, en una perspectiva puramente normativa, sin discriminar suficientemente la diferencia de personas, por este ligero bache se compensa en gran parte con las finas y certeras observaciones de que hace gala cuando desciende al campo del consejo individual.

Es una obra que juzgo no sólo interesante sino indispensable para todo director de conciencia que desee conocer con una perfección aceptable la estructura de la personalidad religiosa con vistas a procurar su desarrollo en las almas confiadas a su cuidado.—JUAN BAUTISTA GONZÁLEZ.

CASABIANCA, R. M., *Socialité et loisirs chez l'enfant*, Edit. Delachaux et Niestlé, 1968, 21 × 15, 280 p.

Siempre se ha considerado al hombre como ser social, pero nunca las relaciones humanas han tenido un puesto tan importante en la vida de cada hombre. Las relaciones sociales son consideradas hoy como cualidades de primera importancia en todos los campos. La educación de la sociabilidad del niño es de una importancia hoy día bastante decisiva para su vida. ¿Cómo asegurarla? Este es el objeto de esta obra; objeto cuya amplitud resalta a primera vista. La autora no estudia el problema en general sino que lo reduce estudiándolo en ciertas circunstancias, más en concreto, en ciertas circunstancias de París. Su conclusión es que las organizaciones destinadas a llenar las necesidades de distracción, los tiempos libres, juegan un papel de primera importancia en el desarrollo social del niño. Pero a lo largo de la obra se reduce a estudiar sólo dos tipos de estos grupos u organizaciones por medio de encuestas y estadísticas y ver en qué y cómo tales grupos pueden favorecer esta educación de la sociabilidad. Por otra parte se limita al sexo masculino y cuya edad oscile entre los seis y los once años.

Es una obra cuya aplicación práctica es factible directamente en el medio en que se ha basado. Pero a pesar de esto que parece restar valor a la obra, su conclusión general es sin duda válida; en cada medio, que se estudie más concretamente. Es un estudio que trata de hacer tomar conciencia de la importancia

que pueden tener estas organizaciones o grupos y de las esperanzas que se pueden poner en una "politique des loisirs" en la que la pedagogía y psicología deben encontrar su puesto de estudio y de trabajo.—C. VERGARA.

BRISEBOIS, R., *Les corrélations en pédagogie et en psychologie*, Edit. Lidec, Montreal 1967, 14 × 16, 274 p.

El método estadístico es hoy día indispensable si se quiere realizar cualquier estudio científico digno de interés. Una verdadera observación y una experimentación sistemática, procedimientos de trabajo de las ciencias positivas, no pueden darse sin un estudio matemático de los hechos. Más en concreto en pedagogía y psicología —y en psicopedagogía— el método estadístico se presenta como un valioso elemento para esclarecer los problemas infantiles. Muchos de estos problemas ponen de relieve el interés del estudio y práctica de la correlación, que figura en primera línea de las aplicaciones de la estadística a la pedagogía. Se trata en esta obra de hacer conocer y valorar en su punto este método. No se trata sin embargo de una disertación matemática, que el autor reduce a lo esencial con el fin de que sus proposiciones sean accesibles no sólo al especialista sino también al lector que no es matemático.

El autor divide su obra en cuatro partes. Las dos primeras son un estudio del concepto de correlación y del origen y evolución de su cálculo. En la tercera propone algunos modos de mejorar y hacer más sencillo el cálculo de diversos coeficientes de correlación Termina presentando un nuevo coeficiente.

Es un estudio que permitirá a los educadores un empleo más fácil y más frecuente de este método de trabajo y al mismo tiempo les proporcionará el conocimiento suficiente de esta técnica para poder enfrentarse con las obras de pedagogía y psicología que hacen relación a ella.

BEREDAY, G., *El método comparativo en pedagogía*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 22 × 14, 374 p.

El Profesor Bereday, polaco de origen, hoy residente en los Estados Unidos de América, continúa trabajando con asiduidad en pro de la pedagogía. Fruto de sus esfuerzos, internacionalmente plausibles por lo que a continuación veremos, es su último volumen que hoy nos llega a nuestras manos: *El método comparativo en pedagogía*.

El autor muestra una inteligente apertura para aceptar toda clase de sugerencias, modos de ver y actuar... Para sus estudios siempre busca una visión *universal*: al fin, la pedagogía —una de cuyas ramas es la pedagogía comparada— no admite fronteras nacionales, y se ve obligada a saltar con elegancia y sin resquebrajaduras a través de la diversidad de países, lenguas, sistemas políticos y sociales, mentalidades dispares culturales y religiosas.

Bereday, no hay que dudarlo, es un auténtico pedagogo nato. Por otra parte goza de un merecido prestigio internacional por sus trabajos de colaboración en revistas científicas alemanas, francesas e inglesas...

Su obra es rica en cuadros y esquemas comparativos y visiones de conjunto.

A continuación exponemos un Índice reducido de la misma:

Consideraciones generales en torno a la teoría y método, Entidades que regulan el Plan de estudios en cuatro países: EE. UU., URSS, Francia e Inglaterra, Influencia del ambiente cultural en el estudio compartivo: EE. UU. e Inglaterra, Importancia del lenguaje: el caso de la URSS, Investigación y enseñanza en EE. UU.

El método comparativo en pedagogía es, pues, un libro valiosísimo para cuantos estén interesados en estas disciplinas pedagógicas modernas.—EVARISTO S.

ASHBY, W. R., *Proyecto para un cerebro*. El origen del comportamiento adaptativo, vers. cast., Edit. Tecnos, Madrid 1965, 15,5 × 24, 322 p.

Si para los psicólogos factoriales ha sido muy grande la tentación de construir una ciencia del hombre sin el hombre, del pensamiento y de la inteligencia

sin lógica ni filosofía, mayor es aún la tentación para los teóricos de la cibernética o tecnozoistas. Los primeros obran por medio de la reducción matemática de los problemas; los segundos, por reducción mecánica. Como consecuencia, el peligro de estafa científica es obvio.

El autor de este libro nos adelanta que "la base de la obra la forman el hecho de que tal sistema (el nervioso) se comporte adaptativamente y la hipótesis de que esencialmente consiste en mecanismos (parte del supuesto de que estos dos *datos* no son irreconciliables)". Queda al descubierto la fuerza y flaqueza de su realización.

A mi entender, la clave para neutralizar los riesgos deformadores de la cibernética radica en la vigilancia del paso indebido de las analogías a las reducciones. El tecnozoista comienza con la hipótesis de que el computador electrónico funciona análogamente —con una analogía muy lejana, por lo demás— al cerebro humano y termina por convencerse de que éste "no es más que" un computador muy complejizado.

En ese famoso "no es más que" se oculta la estafa electromórfica. La actividad del sistema cerebral humano es cualitativamente distinta. De lo contrario, resulta inexplicable cómo aparatos mecánicos que "simulan" la actividad cerebral resultan capaces de responder instantáneamente al estímulo de situaciones complejas, mientras que cerebros humanos, a los que se proponen idénticas dificultades, las resuelven lenta y torpemente.

La obra de W. Ross Ashby está llena de analogías de gran utilidad, a condición de que se mantengan como tales: meras analogías.—J. RUBIO.

RUEFF, J., *Visión cuántica del universo*. Ensayo sobre el poder creador, vers. cast., Edit. Guadarrama, Madrid 1968, 11 × 18, 365 p.

La edición castellana ha "traducido" el título original *Les dieux et les rois* con mucha libertad, pero con indudable acierto, ya que expresa la tesis central del autor: el descubrimiento de los quanta impone una nueva interpretación al conjunto de nuestros conocimientos. El subtítulo apunta directamente al nervio director de la misma.

En principio, el intentar realizar un proyecto tan increíblemente ambicioso en los límites de un pequeño volumen parece una locura. Pero el autor es perfectamente consciente de lo desesperado de su intento. Solamente la urgencia de proponer el problema le mueve. Y de trazar algunas de las líneas básicas de la nueva visión. He aquí algunas de sus tesis "el individuo, quantum de existencia"; "la sociedad, haz de comportamientos coordinados"; "la interacción, fundamento de toda existencia"; "la evolución jupiterina (inorgánica) y la mutación prometeica (el hombre y su poder creador)".

Por supuesto, no se trata más que de un primer avance, un tanto a ciegas. Pero existen intuiciones y líneas que me parecen de validez permanente. Otro dato: el gran inspirador de la obra es L. de Broglie.

De todos modos, se trata de un libro que dará más luz que confusión. Y con una cualidad única: estimulante de la reflexión y la imaginación, cualidades ambas que tanta falta nos hace en nuestro medio cultural.—J. RUBIO.

BEALS, R. - HOIJER, H., *Introducción a la antropología*, vers. cast., Edit. Aguilar, 2.^a edic., Madrid 1968, 14 × 21,5, 758 p.

La obra que presentamos a nuestros lectores en su versión castellana es un libro de texto para estudiantes universitarios americanos. Como tal, presenta un notable acopio de datos y materiales básicos para la antropología científica, aunque bajo la óptica reducida de las vertientes biológica y cultural. La traducción española ha sido realizada sobre la 3.^a americana, de 1965, notablemente mejorada, pero no suficientemente. Como síntoma podemos apuntar que no figuran ni una sola vez los nombres de Teilhard ni Lévi-Strauss.

Destaca en el texto la amplia atención dedicada a los aspectos culturales, aunque insuficientemente relacionales con los aspectos biológicos. También se aprecia el desfase del libro en otros puntos, como la relación hombre-animal, genética y evolución, la naturaleza de la cultura, familia y parentesco, religión primitiva y la bibliografía etnográfica presentada, casi exclusivamente americana.

Sin embargo la obra es un excelente archivo de datos, bien ordenados y documentados, especialmente de antropología étnica y paleontología humana. Puede servir de introducción y de manual de consulta al estudioso del hombre, quien hará bien en buscar otras fuentes de inspiración para llegar a una adecuada comprensión del "fenómeno humano".—J. RUBIO.

CASTILLA DEL PINO, C., *Dialéctica de la persona, dialéctica de la situación*, Edit. Península, Barcelona 1968, 11,5 × 18,5, 229 p.

En este libro recoge su autor una serie de trabajos y apuntes para conferencias y coloquios que, frecuentemente, según se nos indica en nota a pie de página, "no tuvieron lugar por circunstancias externas".

Los trabajos, de muy desigual extensión y valía, van agrupados en tres partes, que podríamos titular respectivamente: "dialéctica de la persona en situación", "la función del intelectual" y "sociología dialéctica". Donde se dice dialéctica debe entenderse marxismo, según confesión expresa del autor, que por otra parte resulta obvio.

La ambición del autor es construir una antropología auténtica, es decir, dialéctica, según el modelo marxista. Su profesión de psiquiatra le ha abierto, le abre nuevas posibilidades para un enfoque original, que ha realizado ya en otras dos obras sobre la depresión y la culpa.

Los trabajos reunidos en la primera parte son los mejores. Pero en todo el libro se encuentran desparramadas —con excesiva reiteración, aunque resulte comprensible— observaciones y bosquejos de interés antropológico, como los relativos a la situacionalidad como categoría primaria. Por lo demás, Castilla del Pino se muestra buen conocedor de Marx, de quien recibe al mismo tiempo la fecundidad y la unilateralidad de su método dialéctico.—J. RUBIO.

DESBIENS, J.-P., *Introduction a un examen philosophique de la psychologie de l'intelligence chez Jean Piaget*, Edit. Universitaires, Fribourg (Suiza), 16,5 × 24,5, 193 p.

Presentamos a nuestros lectores el primer estudio francés de conjunto sobre el aspecto filosófico de las teorías piagetianas sobre la inteligencia, admitido como tesis doctoral por la Universidad de Friburgo. El autor sigue de cerca los enfoques de un psicólogo americano, Flavell, en su famoso estudio sobre Piaget. Ello es una muestra de modestia en sus pretensiones, pero también de búsqueda de seguridad.

Jean Piaget ha declarado que rehusa hacerse cargo de las implicaciones estrictamente filosóficas de su psicología de la inteligencia. Incluso ha mostrado recientemente el menosprecio que le merece la reflexión filosófica. De ahí que Desbiens se haya centrado en el esclarecimiento de las interrelaciones existentes entre la psicología experimental y el pensamiento filosófico. El caso de Piaget es especialmente adecuado para tal investigación.

Tras una breve y muy clásica introducción, divide el autor su estudio en tres capítulos. El primero es una presentación genérica, casi esquemática, del sistema piagetiano. El segundo presenta las críticas de Piaget al asociacionismo, intelectualismo, apriorismo, fenomenología y pragmatismo: modo negativo de exposición, tan frecuentemente utilizado por Jean Piaget. El tercero es un tenue juicio de conjunto sobre el psicologismo piagetiano. El libro se cierra con una conclusión sobre la estrecha relación de psicología y filosofía, bibliografía e índices.—J. RUBIO.

MOUSTAKAS, C. E., *El maestro y el niño*. Interacción personal en el aula, vers. cast., Edit. Aguilar, Madrid 1968, 15 × 22, 259 p.

Sabido es que la relación didáctica educativa es el problema clave para la pedagogía moderna de corte netamente personalista. Cada vez se insiste más en el aspecto existencial de la relación maestro-alumno. Y ello resulta obvio si lo que pretendemos es una educación personalizada, y que cultive los valores creativos y vocacionales: Tal es la actitud de Moustakas, el prestigioso especialista de la Merrill-Palmer School de Detroit.

Tras unos primeros capítulos en los que estudia las bases del trato personal educador-educando y el desarrollo de las emociones en el niño, aborda el autor la investigación de los principales factores de la relación existencial, con un método preferentemente clínico: atención sensitiva a las expresiones emocionales en el Jardín de la Infancia, procedimientos de higiene mental experimental en los primeros cursos elementales, relaciones interpersonales en los últimos grados elementales, autoexploración entre alumnos de escuela secundaria, con un apéndice sobre "éxitos y fracasos" en la creación de relaciones interpersonales en el aula.

Una investigación de indudable valía, en la que nuestros educadores tienen mucho que aprender, aunque el libro como tal sirve solamente para Estados Unidos. Pero puede ser una guía aceptable para que el maestro español eduque e investigue creadoramente mediante las relaciones interpersonales con otros maestros y sus propios alumnos.—J. RUBIO.

KARRENBERG, Fr., *Evangelisches Soziallexicon*, 5.^a edic., Edit. Kreuz, Stuttgart 1965, 24,5 × 16,5, 1.400 cols.

El presente Diccionario Social que, bajo la dirección del Dr. Fr. Karrenberg, publica la Asociación de la iglesia evangelista alemana, es un trabajo de conjunto, donde se desarrollan por orden alfabético los principales temas o autores relacionados con la sociología de todos los tiempos. Por eso su campo de acción es inmenso. Cada colaborador —son más de cincuenta— ha mantenido su postura u opinión independientemente de un patrón, módulo o censura que unifique el contenido de la obra. De ahí que su revisor redaccional afirme que "no es un documento oficial de la iglesia evangélica que reproduzca las enseñanzas de esta iglesia en relación con los actuales problemas sociales". Su quinta edición es un exponente de su valor y utilidad, principalmente como libro de consulta para los amantes de la sociología de lengua y ascendiente alemán o centroeuropeo. Un registro de cada uno de los colaboradores con los temas por ellos tratados, y un registro general de los temas expuestos ponen broche final a todo el conjunto.

SAUVY, A., *La naturaleza social*, Edit. Taurus, Madrid 1962, 21 × 13,5, 360 p.

¿Qué es la naturaleza social? Esta es la pregunta que se hace hoy la sociología. Sauvy estudia el tema bien, pero no quiere dar una respuesta concreta. En su libro nos da un material inmenso, muchas veces sacado incluso de las experiencias históricas contemporáneas, pero a propósito no quiere dar una solución.

Temas tan interesantes como la reforma o evolución, los factores del descontento social, la sociedad en movimiento, la hipocresía social, los mitos, utopías y magia, el mito como liberación..., etc., pasan por sus páginas de modo ameno e interesante; olvidando a conciencia la complicada terminología sociológica en aras de la expresión y quizá de la difusión, se concreta en un lenguaje sencillo y claro al alcance de todos los interesados por los temas sociales.—RICARDO PANIAGUA.

TIERNO GALVÁN, E., *Conocimiento y ciencias sociales*, Edit. Tecnos, Madrid 1966, 23 × 15, 235 p.

Un libro netamente sociológico es el que presentamos. Está compuesto de dos partes distintas pero ambas necesarias. La primera es más bien de tinte filosófico; es un intento de epistemología de las ciencias sociales; en ella se compara y estudia el conocimiento filosófico y el científico, ¿hasta qué punto llega la influencia de lo social en el pensamiento individual?

La segunda parte, publicada ya como libro en 1960, es una introducción a la sociología. Si la primera parte se caracteriza por la investigación sociológica profunda, en esta segunda se busca más bien orientar a los principiantes en el estudio de la sociología, explicando temas tan interesantes como los paradigmas, el grupo, el control social, etc.

En resumen yo diría que este libro es un intento para hacernos llegar los temas vitales de la sociología entre los cuales está el conocimiento.

Muy interesante es la nutrida bibliografía que nos da después de los capítulos de la segunda parte.—RICARDO PANIAGUA.

SCHISCHKOFF, G., *La masificación dirigida*, versión y presentación de A. Gómez-Moriana, Edit. Nacional, Madrid 1968, 17 × 24,5, 325 p.

Desde una perspectiva filosófico-social (que corre el riesgo evidente de no satisfacer ni a filósofos ni a sociólogos) nos ofrece el autor su diagnosis y profilaxis del fenómeno socio-político de mayor trascendencia de nuestro tiempo, que acertadamente denomina "la masificación dirigida".

El traductor introduce al lector español en la temática de la obra mediante un breve ensayo comparativo respecto a Ortega y Gasset. Aunque sin matizarlo suficientemente, puede apreciarse la divergencia de ambos pensadores. Las diferencias de tiempo y situación —no aducidas— se bastan para explicarla.

Schischkoff define el fenómeno de la masificación dirigida como "la técnica de desviación y apartamiento de la situación natural de las masas", distinguiendo cuidadosamente "masa natural" y "masificación manipulada". El diagnóstico se alarga a las posibles causas: la perfección técnica como finalidad en sí misma y fuente aparente de felicidad, la "pérdida del habla", el fracaso de la filosofía en su proyección popular. La profilaxis más eficaz la sitúa el autor en las enormes posibilidades —actualmente desaprovechadas— de la formación de adultos.

Tanto el diagnóstico como la profilaxis me parecen insuficientes, pero clarifican aspectos importantes del problema.—J. RUBIO.

MONNEROT, J., *Sociología del Comunismo*, vers. cast., Edit. Guadarrama, Madrid 1968, 16 × 22, 563 p.

La bibliografía sobre el complejo fenómeno del comunismo sigue en aumento. Su voluminosa realidad y vitalidad ideológica y social lo reclama. La controversia —entre los polos del menosprecio y la sobrevaloración— sigue más viva que nunca y raro es el pensador o el científico que no ha definido su postura. Tal vez por ello, Ediciones Guadarrama se ha decidido a incorporar a su colección "Biblioteca ciencias humanas" una obra tan discutida como la de Jules Monnerot, escrita originariamente en 1949, aunque la versión castellana ha sido realizada sobre la segunda francesa, ampliada con un "preámbulo" que versa sobre "el porvenir del comunismo en 1963".

Tal vez el mayor problema externo del libro radica en su mismo título. Monnerot pretende que su estudio debe ser considerado como sociología neta. En realidad, como género literario, está mucho más cercano a la filosofía de la historia. Y sólo desde esta perspectiva adquiere la obra su auténtica significación.

Dentro de la filosofía de la historia, el libro de Monnerot participa plenamente de la fuerza y flaqueza del género. Una magnífica documentación histórica es puesta al servicio de una ideología que con frecuencia se abandona al profetis-

mo y a la apreciación sectaria, por más que el autor proteste ante la acusación, que se hace patente a lo largo de su "tesis", especialmente en el "preámbulo".

El libro se estructura en tres partes. La primera, "El Islam del siglo XX", es un estudio histórico sobre la gestación, formación y caracterización del comunismo ruso. La segunda, "Dialéctica", es una disertación histórico-filosófica sobre el tema, que constituye sin duda la parte más débil del trabajo. La tercera, "Las religiones seculares y el Imperium mundi" es una amplia caracterización del comunismo como religión secular con pretensiones científicas.—J. RUBIO.

KAHN, H. - WIENER, A. - ROSTOW, E., *Hacia el año 2.000*, vers. cast., Edit. Kairós, Barcelona 1968, 15 × 21, 241 p.

Este libro agrupa los informes más destacados de la "Comisión del año 2000", creada por la Academia Americana de Ciencias y Artes, elaborados por los más prestigiosos especialistas mundiales, presididos por D. Bell. Se trata de un típico trabajo de prospectiva, a base del inventario exhaustivo de datos y extrapolaciones, realizado con el más riguroso empirismo de la mentalidad anglosajona.

Los temas estudiados comprenden la casi totalidad de los valores humanos, encabezados por este estudio de conjunto sobre "los próximos años", seguramente el más valioso de todos los presentados. El hombre biológico (E. Mayr), el ciclo vital (M. Mead), desarrollo urbano (H. S. Perloff), información, racionalidad y libre elección (M. Shubik), comunicación (J. R. Peirce), la intimidad (H. Kalven), la juventud (E. H. Erikson), perspectivas psicológicas (G. A. Miller), instituciones educativas y científicas (H. Orlans), religión (K. Stendhal), la sociedad internacional (E. V. Rostow), el sistema americano (S. P. Huntington), nueva teoría política (L. K. Frank).

Piénsese como se quiera del sistema prospectivo, el panorama presentado por estos informes se apoya en un sistema de probabilidades, que obliga, al menos, a considerarlo con seriedad.—J. RUBIO.

SÁNCHEZ LÓPEZ, F., *La Estructura Social*, 2.^a edic., Edit. Guadarrama, Madrid 1968, 14 × 19, 246 p.

Esta obra, de introducción a la estructura social, fue presentada por su autor, como tesis de Doctorado, en la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Madrid, y calificada de "Sobresaliente por unanimidad". El tribunal estaba integrado por los Profesores Truyol Serra, García de Valdeavellano y J. L. Sampedro.

A lo largo de sus páginas, se advierten los estudios serios y prolongados que D. Francisco ha realizado, primero en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Laval (Canadá), y luego en las de Harvard, Columbia, California del Sur y en la London School of Economics and Political Science. Sus maestros han sido los máximos especialistas en la materia, a los que debe el rigor de sus asertos.

En los cinco, densos y perfectamente interrelacionados capítulos que componen este libro, encontrará el lector la mejor iniciación, clara, precisa y al día, a las estructuras sociales de nuestro tiempo. Un libro imprescindible para cuantos comentan, discuten, se plantean con urgencia, y tratan de "cambiar las estructuras". Porque con frecuencia se advierte que, es precisamente el concepto mismo de "estructura" lo que más divide y confunde a los unos y a los otros, incluso en el mismo campo rigurosamente científico y especializado.

Pues, estas son las palabras con que termina su obra D. Francisco Sánchez: "No hemos pretendido construir con este trabajo una teoría de la estructura social, sino algo de más limitadas ambiciones: su concepto. Un concepto que responda al nivel alcanzado en la actualidad por el conocimiento sociológico estructuralista, sirva de instrumento lógico manejable por todos, y permita realizar con sentido uniforme futuros análisis de la realidad social".

Un libro que, después de varios años de reflexión y de enseñanza sistemática de la materia en varios centros Superiores, aparece en su segunda edición,

y cuyas enseñanzas aportan al estructuralismo su base más imprescindible, el verdadero concepto "objetivo" de estructura social, aunque no se vea todavía un concepto definitivo, como lo reconoce su mismo autor.—F. FERNÁNDEZ.

COON, C. S., *Las razas humanas actuales*, 555 p.

USCATESCU, G., *Proceso al humanismo*, 214 p.

LECOMTE DU NOUY, P., *De la ciencia a la fe*. Col. Punto Omega, Edit. Guadarrama, Madrid 1969, 11,5 × 18, 332 p.

Presentamos a nuestros lectores tres volúmenes más de la colección "Punto Omega", que con tanto éxito está editando Guadarrama.

La obra de Carleton S. Coon, el prestigioso etnólogo de Pensilvania, viene a ser una continuación de su famoso estudio sobre el origen de las razas. En *Las razas humanas actuales* estudia casi exhaustivamente el proceso histórico de cada una de las razas existentes en la actualidad, con sus respectivos grupos y subgrupos. La investigación diferencial se apoya sobre una vastísima documentación, que abarca desde los rasgos físicos hasta los grupos sanguíneos e incluye aspectos sociológicos y culturales. 32 láminas fuera de texto ilustran suficientemente la exposición. Indudablemente, se trata de un libro a tener en cuenta por los interesados en el tema —humana y científicamente apasionante— de las razas.

Proceso al humanismo intenta ser un estudio en profundidad de la significación antropológica de la rebelión juvenil ante la sociedad alienada. George Uscatescu sigue fiel a su línea y a su estilo, con sus virtudes y defectos.

El contenido de la obra lo constituyen siete ensayos que se integran más por su trama interna que por su temática: proceso al humanismo; perfiles de un nuevo humanismo, ¿existe una cultura europea?; alienación y estructura; arte y sociedad; una crítica sustancial del marxismo; aniversario de la revolución rusa. Los nombres de Marcuse y Foucault, Teilhard y Huxley, Marx y Lenin, con alusiones a hechos tan recientes como la "revolución de mayo", sirven de hilo conductor a este "proceso" hecho a la sociedad moderna de cara ya al año dos mil.

De la ciencia a la fe agrupa diferentes textos del conocido colaborador y continuador de Alexis Carrel, el Dr. Pierre Lecomte du Nouÿ, escritos entre 1929 y 1945. Unos ya publicados en diferentes revistas; otros inéditos. Albert Delaunay es el responsable de su presentación y ordenación cronológica.

Como el título expresa, el tema central de la obra es la clarificación de un problema central en la cultura occidental: las relaciones entre la ciencia y la fe. El orden cronológico permite seguir el proceso espiritual del autor, desde sus primeros ensayos, pleróricos de entusiasmo por el ideal científico y sus perspectivas salvadoras del hombre. Posteriormente, se perfila una imagen del hombre integral, especialmente a base de datos biológicos y antropológicos. Las semejanzas con Teilhard de Chardin saltan a la vista: desde su tesis central —el telefinalismo— hasta la consideración de ciertos matices característicos.—J. RUBIO.

WOLBERG, L. R., *Psicoterapia breve*. Vers. cast., Edit. Gredos, Madrid 1968, 16 × 24, 347 p.

Esta obra, que la Editorial Gredos incorpora a su colección "Biblioteca de psicología y psicoterapia", ofrece una nueva visión de la psicoterapia, de efectos tal vez revolucionarios.

Aparentemente se trata sólo de una modalidad intensiva del tratamiento psicoterapéutico, con la finalidad de hacerlo llegar a aquellos pacientes de escasos recursos económicos o que, por diversas circunstancias, se ven imposibilitados de beneficiarse de un tratamiento psiquiátrico normal.

Pero cuando se estudian las aportaciones teórico-prácticas contenidas en esta obra, resultado de un proyecto de investigación que conjugó la colaboración de más de un millar de psiquiatras por un período de dos años y medio, puede uno percatarse de lo innovador que resultan numerosas observaciones y puntos de vista.

Por lo demás, el libro no es un manual, como tal vez su título invita a pensar. Más bien es un "dossier" valioso de datos concretos, experiencias reales, indicaciones metodológicas, técnicas terapéuticas, etc. La "psicoterapia breve" se muestra en sus páginas como una nueva vía de incalculable porvenir.—J. RUBIO.

HOFF, H. y RINGEL, E., *Problemas generales de la medicina psicosomática. Clínica y tratamiento de la "somatización" de las neurosis*, Edit. Morata, Madrid 1969, 14 × 22,5, 223 p.

En un momento en que se venía hablando insistentemente de "crisis" en la medicina psicosomática, resulta sumamente clarificador este volumen que presentamos a nuestros lectores.

El Dr. Hoff y su auxiliar E. Ringel fundaron hace años un departamento psicosomático en su clínica de Viena. Este libro es fruto del copioso material de experiencias acumulado. Aparte de ello, los autores se proponen dejar bien claro y preciso el importante papel que a la medicina psicosomática compete en el total de la medicina.

Para ello parten de una exacta delimitación de conceptos, ya que la ambigüedad en que la psicosomática ha tenido que desenvolverse ha constituido su mayor obstáculo práctico. Especial hincapié se hace en mostrar las relaciones existentes con la teoría de las neurosis (de la que ofrece una visión renovadora) y los factores que conducen a una somatización de las mismas. Finalmente, se presenta una panorámica respecto a la terapéutica y la profilaxis desde el punto de vista de la práctica clínica.

También se hacen ver, incidentalmente, la naturaleza irracional de algunos prejuicios y resistencias que se oponen a la medicina psicosomática. Y no deja de ser interesante constatar el conocimiento y aprecio que los autores muestran tener por la obra de Laín Entralgo, dada la habitual impermeabilidad del mundo germánico.—J. RUBIO.

BERGMANN, H., *Hacia la personalidad. Esencia, valor y derecho de la individualidad. Estudio antropológico*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 14 × 22, 331 p.

Sin duda es cierto aquello que mientras haya hombres habrá una búsqueda y una pregunta por el sentido y la esencia de la existencia humana. En nuestro tiempo ningún otro tema suscita debates tan apasionados. Es natural. Está sobre el tapete la discusión sobre el hombre. Tal es lo que parodiando a Ortega podríamos denominar "el tema de nuestro tiempo". La filosofía y las ciencias, la psicología y la sociología se han lanzado a la búsqueda de una imagen válida del hombre.

Tal ha sido también el intento del autor de este libro. H. Bergmann cree que el factor clave en torno a la problemática del hombre radica en el concepto de individualidad. Y al esclarecimiento de este concepto dedica este trabajo sistemático. El subtítulo recoge el programa trazado: esencia, valor y derecho de la individualidad, sin que falte una larga elucidación de los aspectos teológicos de la misma.

Por mi parte me confieso un tanto escéptico ante el enfoque del libro, tal vez porque tenga ya ideas preconcebidas sobre el tema. Reconozco, no obstante, la indudable valía del proyecto, en especial por los numerosos datos procedentes de todas las ciencias humanas que se consignan. Y, en especial, aprecio su primera parte.—J. RUBIO.

BOTTOME, Ph., *Alfred Adler, apóstol de la libertad*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1952, 15 × 22, 355 p.

Se trata de la primera biografía (1939) sobre el ilustre fundador de la psicología individual. Su título, en tono un tanto hagiográfico, y el hecho de ser su autora una afamada novelista y simpatizante del biografiado, nos ponen inevitablemente en guardia. Pero un adleriano tan notable como O. Brachfeld garantiza su valía, ya que además de ser el traductor principal, ha escrito una introducción para la obra, en la que refiere las circunstancias de la misma.

Ph. Bottome nos presenta un retrato sumamente vivo y sugerente. Pero no se trata solamente de arte narrativo. Hay que tener en cuenta que emprendió su tarea inmediatamente después de la muerte de Adler y que pudo contar con toda clase de datos y recuerdos, aparte su experiencia personal. Por supuesto, el libro refleja la fuerza y flaqueza de tales condiciones. Pero no cabe duda de que se trata de un documento único para acercarnos al auténtico Adler —muy distinto del que se nos presenta en sus libros—, con tal que sepamos tomar las debidas precauciones, que las circunstancias de su redacción aconsejan.—
J. RUBIO.

CLOSKEY, J. MC y TREFETHEN, F. N., *Introducción a la investigación operativa*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1968, 15 × 22,5, 342 p.

Como tantos descubrimientos científicos, también el método de la investigación operativa nació a consecuencia de necesidades militares. Desde entonces se ha convertido en una de las más originales y revolucionarias "ciencias de empresa". Ello se debe a que permite la convergencia de diversas ciencias y técnicas en la resolución de un mismo problema. De ahí que permita un enfoque mucho más realista.

El presente libro, fruto de la colaboración de numerosos especialistas, ofrece una panorámica completa de su historia, sus fundamentos científicos, su problemática y, sobre todo, sus aplicaciones y sus técnicas. Los interesados en los problemas de empresa y, especialmente, en psicología y técnica comercial, encontrarán en el libro un instrumento extraordinariamente valioso y sugerente.—
J. RUBIO.

VARIOS, *La criminologie clinique*, 1968, 229 p.

CASSIERS, L., *Le psychopathe delinquant*, 1968, 177 p.

MEILI, R., *Le développement du caractère chez l'enfant*. Col. "Dossiers de psychologie et de sciences humaines", Edit. Dessart, Bruselas 1967, 17 × 24, 186 p.

Presentamos a nuestros lectores los primeros volúmenes de la nueva colección "Dossiers de psychologie et de sciences humaines" que publica la Editorial Dessart de Bruselas.

La criminologie clinique es un notable volumen en colaboración, que lleva el subtítulo "Orientations actuelles". En realidad, estas orientaciones son tres: el pensamiento del Dr. De Greeff; las de la Escuela de Lyon, de carácter más terapéutico; y la utilización de modelos matemáticos en la elaboración de los datos clínicos. La obra es fruto de un Coloquio organizado por el Instituto De Greeff, con ocasión del quinto aniversario de la muerte del famoso profesor de Lovaina. En concreto, los temas estudiados son los siguientes: la perspectiva clínica en la psicología normal y patológica; la noción de inmadurez en clínica criminológica; el concepto de sociopatía y, finalmente, la clínica criminológica y la elaboración cuantitativa de los datos.

Le psychopathe delinquant aborda un tema especialmente delicado, cuya principal aportación consiste en presentar una investigación experimental a través del Rorschach. En la primera parte se pasa revista a las principales teorías

actuales: hipótesis constitucionalistas, la teoría de K. Schneider, el punto de vista anglosajón, las hipótesis antropológicas de H. Ey y las teorías psicoanalíticas. Finalmente, en la última parte se nos ofrece un ensayo de definición precisa del psicópata, especialmente desde el punto de vista criminal.

Sobre el trabajo de R. Meili hemos dado ya nuestra opinión con motivo de su versión castellana. La versión francesa aparece —como los otros volúmenes de la colección anteriormente reseñados— presentada con gusto y funcionalidad. —J. RUBIO.

GRIEGER, P., *Tratado de Pedagogía*. t. II: *Pedagogía aplicada*, Edit. Marfil, Alcoy 1969, 15,5 × 22, 353 p.

En el primer volumen de la obra (ya presentado a nuestros lectores) exponía Paul Grieger los objetivos y la temática de la educación. En este segundo va a ofrecernos los medios y las técnicas educativas que nos permitirán alcanzar aquellos objetivos.

En efecto, en un espacio relativamente reducido nos presenta el autor las cuestiones fundamentales de la pedagogía aplicada, en tres partes. La primera, titulada "Elementos de la Educación" estudia la naturaleza de la función educativa (con criterio un tanto estrecho con relación a la llamada "nueva escuela"), la educación personal (en una perspectiva muy original), la educación interpersonal y comunitaria y, por último, la educación religiosa.

La segunda parte versa sobre "los métodos de la educación": su función en pedagogía, los métodos en acción y los nuevos métodos pedagógicos (con atención especial a la enseñanza programada). La tercera se dedica al estudio de las "instituciones pedagógicas": simplemente, se considera la evolución de las mismas ante las nuevas exigencias escolares.

Un tratado, en fin, lleno de sabiduría educativa, de apuntes y sugerencias nacidos de la experiencia personal del autor. Al término del libro figura un "apéndice" con un modelo práctico de ficha pedagógica.—J. RUBIO.

RIDEAU, E., *El pensamiento de Teilhard de Chardin*, Edit. Península, 1968, 14 × 20, 548 p.

Sigue creciendo la bibliografía teilhardiana. Afortunadamente, desde luego. Aunque apenas observamos progresos en el gran debate entablado a múltiples niveles —teológico, filosófico, científico— en torno al auténtico valor y alcance de la síntesis formulada por el genial jesuita francés. A veces hasta da la impresión de que las posiciones están decididas de antemano. Y ya hemos hecho notar en otra ocasión que tanto daño hace a Teilhard el anti como el pro incondicionales.

Felizmente, el libro de Rideau ha sabido vadear ambos escollos, navegando en el mar tranquilo de la objetividad, con ese mínimo de simpatía imprescindible para acercarnos al estudio de un autor. A mí entender, se trata de la mejor síntesis del pensamiento teilhardiano publicada hasta la fecha. Supone un análisis sistemático de su obra desde casi todas las perspectivas: fenomenología de la historia; la cosmología, método y valor de la ciencia; la antropología, condición humana y valores existenciales; teología, problemas de escatología y, finalmente, el vocabulario y lenguaje.

El autor ha seguido en su exposición una metodología que no me satisface: el cuerpo del libro lo constituyen las notas, que ocupan más de la mitad de sus páginas, en tipografía reducida. El texto marca solamente el hilo de las afirmaciones. Los matices y las citas —numerosas y bien seleccionadas— hay que buscarlos en las notas, con el agravante de no estar a pie de página. También se echan en falta la bibliografía y los índices, sobre todo de materias. Por lo demás, la impresión y presentación son agradables, como es habitual en la Editorial Península.—J. RUBIO.

CAUTE, D., *El comunismo y los intelectuales franceses*, Edit. Oikos-Tau, Barcelona 1968, 14 × 21,5, 487 p.

El partido comunista francés, al cumplir el medio siglo de existencia continuada, ofrecía un buen campo experimental para investigar las relaciones del comunismo y los intelectuales de una nación en la que aquél no gobernaba y, sin embargo, mantenía una posición de prestigio. De ahí la elección del escritor e historiador inglés.

La primera parte del estudio delinea la evolución —fluctuante y favorable— de la actitud del P. C. F. hacia los intelectuales y los términos de tal acogida. La segunda, núcleo de la obra, es el análisis detallado de estas relaciones, siguiendo una estrategia cronológica. Una tercera parte desarrolla lo que el autor llama “tres ejemplos” de esas relaciones: André Gide, André Malraux y Jean-Paul Sartre. La última versa sobre “los intelectuales y el intelecto” en sus diversos aspectos: historia, ciencia, literatura, artes, educación, política. El libro se cierra con una cuidada bibliografía.

La investigación se nos presenta como imparcial. Pero no se trata de un libro aséptico: el autor no oculta su parecer. Eso sí, el aparato documental es quien decide. En esto D. Caute se muestra heredero de la mejor tradición anglosajona. La obra está montada sobre un aparato erudito que garantiza la objetividad.

Se trata, pues, de una investigación solvente sobre un tema de apasionante interés, que los recientes sucesos de Checoslovaquia han vuelto a avivar.—
J. RUBIO.

Varios

LEDESMA RAMOS, R., *¿Fascismo en España?*, Edit. Ariel, Barcelona 1968, 22 × 14, 335 p.

¿Fascismo en España? fue publicado por primera vez en 1935. Su autor, Ramiro Ledesma, lo firmó originalmente con el pseudónimo “Roberto Lanzas”. Hoy Ediciones Ariel, en su apartado Horas de España, al editar por segunda vez esta obra quiere ofrecer a sus lectores a la vez que un libro de sumo interés, un documento valiosísimo para el recto conocimiento de los orígenes del llamado Movimiento Nacional Español.

La presente obra —enriquecida con un estudio introductorio del profesor Santiago Montero Díaz sobre Ramiro Ledesma— está dividida en dos partes. En la primera trata de explicar Ledesma el fenómeno del Fascismo, “primero como actitud mundial y después, como arista nacional de esta hora española”. La segunda parte es un relato histórico, conciso y breve, acerca del nacimiento y desarrollo de las organizaciones que en España eran señaladas como fascistas: Falange española y JONS. Se incluye, asimismo, a modo de apéndice, el conocido “Discurso a las juventudes de España”, donde Ledesma, haciendo gala de un fino instinto histórico-político, expone con claridad y valentía el estado decrepito de la España republicana, apelando al poder mesiánico de las juventudes como única tabla de salvación.

Contribuye a aumentar el mérito de la presente edición una serie de ilustraciones de gran valía histórica. Por ejemplo: facsímiles de “La Conquista del Estado”, una carta autógrafa de don Miguel de Unamuno a Ramiro Ledesma, las bases del acuerdo entre JONS y F. E., la lista de los primeros carnets del nuevo partido unificado, y el texto de la declaración de ruptura de JONS con F. E., firmado por R. Ledesma, N. Álvarez de Sotomayor y O. Redondo.—
B. ARMESTO.

CASTELLI, F., *La Literatura de la Inquietud*, Edit. Studium, Madrid 1968, 574 p.

La "inquietud" es uno de los términos que se escuchan con mayor frecuencia en la literatura moderna, y de los que entrañan una problemática más complicada. Por eso, creemos que el haber recogido en un solo volumen una serie de ensayos en torno al mismo representa un óptimo servicio llevado a cabo en pro del conocimiento del problema de Dios de algunos literatos que figuran en la vanguardia de los últimos cien años.

Fernando Castelli no se ha limitado a ofrecernos un juicio moral sobre los diecisiete autores estudiados, sino que ha añadido al estudio de cada uno un guión bibliográfico. De esta forma, todos los ensayos ofrecen una abundante documentación, reveladora de la vasta temática que comprende "la literatura de la inquietud".

El autor, animado del deseo consciente de realizar un análisis crítico serio, le interesa más ahondar y explorar la íntima geografía espiritual de sus biografiados que detenerse en dar a conocer las vicisitudes de sus obras o el respectivo valor formal de las mismas. Puede sorprender que en algunos autores —sirva de ejemplo Kafka— haya preferido el término "inquietud" al de "angustia". Creemos, sin embargo que su elección responde al intento de realizar una mayor clarificación del término "inquietud" del uso que del mismo se ha hecho hasta nuestros días.

En conjunto nos parece que el libro está muy logrado y que prestará un gran servicio a cuantos lo lean detenidamente, ya que refleja muy bien la inquietud de lo eterno en el tiempo.—A. FERNÁNDEZ.

MOELLER, Ch., *Literatura del siglo XX y cristianismo* (tomo IV), Edit. Gredos, Madrid, 14 × 20, 665 p.

Es de sobra conocida por todos la magistral obra de Ch. Moeller. Presentamos aquí la tercera edición castellana del volumen cuarto, último de los aparecidos en este idioma.

Bajo el título general de "La esperanza en Dios Nuestro Padre" se estudian, siguiendo el mismo método de anteriores volúmenes, seis autores perfectamente escogidos y que marcan ese paso rudo de lo que podríamos llamar "sima entre Dios y su criatura". Así se estudia a Ana Frank, Unamuno, Ch. du Gos, G. Marcel, Hochwälder y Péguy. Nota especial de este volumen es que en él aparece el único español de los programados en el contexto general de la obra de Moeller: Miguel de Unamuno. La visión del autor es muy de alabar en este punto que estudia profusamente, disponiendo de materiales de primera mano, sin dejarse llevar de fáciles erudiciones en torno a la extensa obra del gran Don Miguel. Es el alma del hombre la que se busca y luego el pensamiento del filósofo.

Recoge esta tercera edición castellana las modificaciones introducidas por el autor en la cuarta francesa, publicada en 1965.—A. REMESAL.

DUBARLE, D., *La civilisation et l'atome*, Edit. du Cerf, Paris 1962, 18 × 13,5, 254 p.

Bien podemos imaginarnos aquel cambio crítico que hace miles de años se efectuara en el seno de la joven humanidad, cuando fue descubierto el fuego. La humanidad es hoy todavía joven, pero va tomando consciencia de sí, y se encuadra ante el nuevo descubrimiento de la energía atómica, en el umbral difícil de una nueva época.

La energía atómica, ante la corta pero profunda experiencia de dos décadas, la observamos abierta en dos direcciones: la del armamento nuclear y la de la utilización pacífica.

El P. Dubarle, científico y teólogo, nos abre a una serie de cuestiones sobre el tema, en busca de hacer brotar en las mentes un nuevo modo de pensar. Nee-

sitamos un nuevo modo de pensar, romper el caparazón de nuestra civilización para no perecer. Es pavoroso el comunicado que la ONU hacía por medio de unos expertos no hace mucho tiempo sobre el estado actual de cosas que se pueden conocer acerca del armamento nuclear. La amenaza es total y aterradora.

El libro no puede ser más interesante: los primeros capítulos están dedicados al aspecto militar, los seis siguientes a la expansión pacífica de los descubrimientos atómicos. Finalmente el autor trata como teólogo de ver el "affaire atomique", desde una visión teológica.—L. FERRERO.

HOLTHUSEN, H. E., *Rainer María Rilke*, Edit. Alianza, Madrid 1968, 18 × 11, 274 p.

El autor trata de desvelarnos la personalidad y la obra de Rilke, un alto representante de la poesía pura alemana de principios de siglo, a través de sus autotestimonios y notas personales. De una forma natural y agradable, "a través de la modélica y bella manera epistolar rilkeana", insertando trozos de sus sabrosos poemas, va recorriendo su vida y estudiando sus contactos, sus amistades, sus estados de ánimo, que marcaron la impronta de su obra.

Rilke da la impresión de ser un poeta impulsivo. Su inspiración tiene cierto sabor nietscheano. Pero es profundo, lírico, y sus poesías tienen una gran belleza. El sentido heideggeriano de poesía quizá haya que tenerlo muy en cuenta al leer a Rilke: la poesía trata de desvelar el ser, su sentido. Rilke parte de una visión interior y nos da una expresión lírica.

No podemos estar de acuerdo con su concepción del mundo. Pero descubre facetas profundas. Ya señala muy bien el traductor, Jaime Ferreiro (digno de alabar por la hermosa traducción, acertados comentarios y además por ser un especialista en Rilke), la influencia agustiniana de la interioridad en el poeta. La interiorización es necesaria para el acceso a la realidad. Pero Rilke se queda en una especie de panteísmo místico. Es que no llegó como Agustín a las últimas consecuencias: la visión transcendente.—L. FERRERO.

SSACHNO, H. von, *Literatura soviética posterior a Stalin*, Edit. Guadarrama, Madrid 1968, 18 × 11, 424 p.

La revolución de octubre de 1917 fue un signo para la historia de la Unión Soviética, pero no le trajo la solución total del problema sociológico ni mucho menos. Cuando Stalin se apoderó del poder fue un optimismo absoluto el que se quiso infundir, maniatando todos los resortes de influencia en la sociedad al servicio del Partido, moviéndose así en medio de una dictadura absorbente.

Al morir Stalin hay una profunda remoción interna que se va desvelando poco a poco. Era natural. Por eso se va a reflejar donde mejor se captan esos movimientos: en la literatura. Ehrenburg, Pasternak, la novela en clave, la poesía-protesta, la joven literatura, dejan entrever a las claras (aunque la expresión parezca paradójica) la insatisfacción y los fallos del realismo socialista soviético. La imagen unidimensional del hombre que crea el marxismo deja un vacío en las fibras íntimas de la persona. Por eso este libro (su título original es *Der Aufstand der Person*; la sublevación de la persona) se nos presenta muy interesante para estudiar una faceta que hay que tener muy en cuenta del fenómeno humano.—L. FERRERO.

WAUTHIER, C., *El Africa de los africanos*, Edit. Tecnos, Madrid 1966, 22 × 14, 356 p.

Los extremismos y ausencia de equilibrio son propios y comunes a las situaciones nuevas. Los africanos, estimando su independencia política y liberación económica como condición esencial para su progreso, se han lanzado inevitablemente por una corriente anticolonialista que nace y fluye de la fuerza y exasperación inherentes al deseo inaplazable de alcanzar el nivel de otros pueblos. Se

advierde en ellos la fuerza de la presión interna por lograr metas que los defina y personalice, pero este impulso, de difícil canalización, da lugar a ambigüedades y a posiciones confusas.

Claude Wauthier aborda en esta obra el estudio de la literatura colonial y postcolonial, dando al concepto "literatura" mayor amplitud que el que normalmente priva en los estudiosos de la literatura africana. Es una obra arriesgada por la dificultad de dar cabida a todo este resurgimiento cultural que abarca a la etnología, el derecho, la teología y la historia en un ambiente tan complejo. Queda excluido de su objetivo la literatura de tipo oral e incluso la folklórica, así como la escrita en lengua árabe.

"El Africa de los negros" presenta, pues, un auténtico panorama histórico de este proceso de liberación, y convierte este libro en un valioso instrumento para adentrarse en el estudio del "humanismo negro".—EMILIANO SANPER.

SEGMUND, G., *Buddhismus und Christentum*, Edit. Josef Knecht, Frankfurt 1968, 21 × 13, 313 p.

El estudio de las grandes religiones mundiales no cristianas ofrece hoy un interés inusitado. Como cualquier otra gran religión, también el budismo ha necesitado actualizar su fe y celebrar magnas asambleas de contacto con el budismo mundial. De 1954 a 1956 se celebró la sexta conferencia mundial del budismo, en Rangún, que para el budismo se equipara a la importancia que el Concilio Vaticano II ha tenido para el catolicismo.

Siegmund, viajero del Extremo Oriente, ha dialogado con monjes adictos a esta confesión, y el documento es directo. Ambas religiones, cristianismo y budismo, deben su origen a sendas personas: una, a Jesús de Nazaret, Cristo; a Siddhattha Gotama, Buda, la otra. Existe, entre otras, una diferencia esencial: mientras Cristo predicó no sólo un camino de salvación, sino que El es salvador y obliga a creer en su persona, Buda, por el contrario, predicó una doctrina, una iluminación, que cada uno puede alcanzar por sí y para sí, sin exigir una fe. La amplia expansión del budismo se explica por la notable idiosincrasia de estos pueblos en su pensamiento y vivencia peculiares. Sigue comparando otros puntos doctrinales entre las citadas religiones, como la vivencia de la nihilidad en el cristianismo y en el budismo, la doctrina del dolor, del sufrimiento, de la pasión, la impasibilidad y la ataraxia estoica, consideración del alma en una y otra religión. Dios o Atman, etc. No podemos seguir comentando las diferencias, pues para ello presentamos este precioso trabajo, valioso y muy oportuno.—I. R. R.

VARIOS, *Varieties of Political Theory*, David Easton, Edit. Prentice-Hall, Inc. Englewood Cliffs (New Jersey), 1966.

La obra que presentamos forma parte de la colección The Contemporary Political Theory Series. Esta nueva serie, dedicada a la ciencia política, se ocupa de la teoría sobre la misma con orientación empírica. Pretende, en primer lugar, impulsar los esfuerzos dirigidos a una elaboración ulterior del pensar teórico sobre esta materia. Todos los demás puntos en relación con éste, que es general y más importante que los demás, consideran las maneras concretas y específicas para lograr esa meta general.

Varieties of political theory reúne varios ensayos originales de distinguidos sociólogos que se afanan por llegar por caminos diversos a la formación de teorías políticas orientadas empíricamente. Esto es un índice del grado extraordinario en que la política contemporánea ha sido estimulada por ideas de origen al margen de la ciencia política. Los temas abordados son, entre otros, los siguientes: teoría organizativa, análisis estructural, teoría de la *decisión-making*, teoría de la acción, análisis de sistemas, etc.

Los temas son tratados por competentes autoridades en la materia, profesores de universidades norteamericanas: David Easton, M. Buchanan, Anatol

Rapoport, James G. March, Talcott Parsons, M. G. Smith, Herbert A. Simon.
La obra merece ser leída con atención y, por supuesto, por entendidos en la materia.—F. CASADO.

NICK, D., *Israel gestern und heute*, Edit. Gütersloher Verlaghaus Gerd Mohn, Gütersloh 1968, 26 × 21, 207 p. con 233 fotos.

El libro está escrito después de la victoria de Israel sobre los árabes en junio de 1967. Como el título lo indica, el libro presenta el pasado y el momento actual del estado de Israel: el movimiento sionista, las peripecias de 1948, y las realizaciones sociales y económicas de hoy. Todo está escrito en un estilo periodístico, diríamos más bien, propagandístico. Dado este carácter del libro, es lógico hasta cierto punto que haya exageraciones manifiestas, como cuando dice que la Biblia es el primer código civil del mundo (p. 8b), o visiones simplistas de la historia, como cuando explota el motivo del judío-víctima de todos los pueblos (p. 10). Decir por otra parte que en 1948 casi todos los habitantes de Jerusalén eran judíos (p. 44), es pagar tributo a la propaganda. Se soslayan las dificultades que presenta el Estado de Israel, como el problema de los refugiados.

Las fotos son en general de excelente calidad. En el mapa de la página 30 no se indica el territorio conquistado a Siria. Es una pena que el autor se haya dejado llevar en demasía del sentimiento y de la propaganda.—C. MIELGO.

CARO BAROJA, J., *El Señor Inquisidor y otras vidas por oficio*, Edit. Alianza Editorial, 1968, 18 × 11, 245 p.

Caro Baroja nos presenta en este volumen varios ejemplos de lo que él llama *vidas de oficio*. Es una serie de trabajos histórico-biográficos de personajes históricos que frecuentemente se biografían "por oficio", esto es, siguiendo unos arquetipos creados por el "oficio" en que vivieron. Un "inquisidor", un "letrado", un "caballero" son vocablos que nos predisponen ya para enjuiciar a un hombre sin admitir la posibilidad de que el tal inquisidor haya sido un canalla o que un letrado no haya hecho sino acumular toda clase de fábulas populares en sus libros o que un caballero haya cometido bellaquerías. Caro Baroja trata de salvar esta falsedad de muchas biografías. El primer trabajo se ocupa del Señor Inquisidor: esto es, de las características y estilo de vida de los funcionarios de la Inquisición, del criterio seguido para su incorporación, etc. Otros dos capítulos están dedicados a los dos vascos más polémicos del siglo XVII —Lope de Aguirre y Pedro de Ursúa—. Martín del Río, el autor de "Las disquisiciones mágicas", obra fundamental para el conocimiento de las prácticas de brujerías y magia cierra esta galería de retratos de personajes históricos, cuya fama posterior se separa, en mayor o menor medida, de los méritos y deméritos que realmente una crítica histórica seriamente fundada les puede atribuir. El autor presenta además una amplísima bibliografía sobre los temas tratados.—V. FERNÁNDEZ.

DÍAZ-PLAJA, G., *Soliloquio y Coloquio*. Notas sobre lírica y teatro, Edit. Gredos, Madrid 1968, 19 × 12, 220 p.

El mismo autor nos da en la introducción una idea de su libro: "...una gavilla de estudios de tema literario que se definan, temáticamente por recoger lo que pudiéramos llamar la fundamental heterogeneidad de la presión literaria...". No tiene, por tanto, nada de homogéneo, con la excepción de ser todos, claro está, temas literarios de lírica —soliloquio— o teatro —coloquio—. Su división no es, pues, sino temporal: Edad Media ("Razón de Amor", "Elena y María", más un estudio sobre la evolución del Canto Litúrgico hasta la representación escénica, y otro sobre la técnica escénica medieval). Período Clásico ("El Caballero de Olmedo" y sus fuentes, y juicio comparativo entre el "Beatus Ille" y "El villano en su rincón"). Período neoclásico (Moratín y "El sí de las

niñas"). Y Período Romántico (Teatro en el Madrid romántico, y sobre Bécquer). Libro, ante todo, de investigación literaria, con buena documentación y aportaciones no menos felices. Una vez más la aguda visión crítica, el estilo ágil, el vocablo preciso, la expresión matizada, se dejan traslucir en este estudio misceláneo de nuestro académico.—V. FERNÁNDEZ.

OSBORN, R., *Marxismo y psicoanálisis*, Edit. Península, Barcelona 1967, 20 × 13, 190 p.

La presente obra podría sintetizarse como estudio comparado entre doctrinas de Freud y de Marx. Es cierto que ha habido marxistas que han despreciado la teoría psicoanalítica como no digna de atención. Y, sin embargo, parece también un hecho que hubo en Engels anticipaciones que posteriormente han sido confirmadas por Freud. La opinión de Osborn es que el psicoanálisis aportó sin saberlo pruebas aplastantes de la validez de los principios generales del materialismo dialéctico. Por eso su intención es presentar argumentos para un estudio más profundo del psicoanálisis por parte de los marxistas, del marxismo por parte de los psicoanalistas y de ambos por parte del público en general. Habría una relación entre la vida subjetiva del hombre tal como la describe Freud y el mundo objetivo de procesos económicos y sociales, las leyes de cuyo desarrollo investiga el marxismo; habría también una unidad de las teorías freudiana y marxista en el sentido de que "las dos ven al hombre como objeto de fuerzas irracionales que dificultan y delimitan la vida. Para el marxista, estas fuerzas corresponden al mundo económico y social...; para los freudianos, la irracionalidad del hombre procede de la pervivencia en el adulto de formas infantiles de pensamiento y sentimiento... Hombre irracional y sociedad irracional son dos grupos de factores que están indisolublemente ligados". Que todo esto deba entenderse en su justa objetividad es más que evidente, andando de por medio una concepción puramente materialista del hombre y del mundo. Lo que sí lamentamos es que el autor haya comprendido tan mal los tres principios de lo que él llama lógica griega (de identidad, de contradicción y de tercio excluso). Es verdad que Parménides aplicó absolutamente el principio de identidad haciendo incomprensible toda evolución; por otra parte es cierto que el principio de identidad, y consiguientemente los otros dos, solamente se pueden aplicar *de un modo absoluto* en un orden estático, pero ¿acaso el autor, y con él todos los que hoy se ríen de la teoría aristotélica de la potencia y acto precisamente porque no la entienden, no sabe que Aristóteles descubrió esta teoría como explicación de una dialéctica de transformación de los seres? El griego no solamente nos legó una dialéctica como discusión para acercarse a la verdad, sino también como evolución, como transformación, como movimiento de todo lo existente en este mundo, siendo precisamente la corrupción de unas formas la generación de otras nuevas.—F. CASADO.

POCH, J.; SCH, P., *El Fundador de las Escuelas Pías en la Historia Eclesiástica de la Corona de Aragón*. Separata de *Analecta Calasactiana* (Madrid 1968), 235 p. (218-453), 17 × 24.

Con exclusiva finalidad monográfica y con notable acervo documental, algo a que nos tiene ya acostumbrados este especialista en temas calasancios sobre la etapa española (1557-1592) del Fundador de las Escuelas Pías, el P. Poch aborda críticamente en las páginas "densas de texto y notas" de la presente monografía el tema de la presencia e "intervención" de San José de Calasanz en las famosas Cortes Generales de Monzón (junio-octubre 1585) y en la Visita-Reforma del Monasterio de Montserrat (octubre 1585-febrero 1586).

El joven sacerdote José de Calasanz, tanto en Monzón como en Montserrat, estaba al servicio del obispo de Lérida, don Gaspar Juan de la Figuera. Las relaciones de este prelado con San José de Calasanz han sido ya estudiadas por el autor en *Don Gaspar Juan de la Figuera, Obispo y Visitador...* (Separata de *Analecta Calasactiana*, núm. 8, Madrid 1962, 353-463); y en *Aportación docu-*

mental a la historia de la Universidad de Huesca durante la segunda mitad del siglo XVI (An. Calas., núm. 15, Madrid 1966, 130-252).

En el séquito del obispo de Lérida figuraba también el catedrático agustino, prior a la sazón del convento de Lérida, P. Francisco Aguilar, que era uno de los principales defensores de la "observancia" introducida en la provincia agustiniana de la Corona de Aragón (1568-1583) por el P. Rodrigo de Solís. El P. Aguilar logró interesar en el asunto de la continuación de la reforma de los agustinos al obispo La Figuera, y, mediante el obispo, al confesor del rey, P. Diego de Chaves, y al mismo Felipe II, para quienes redactó dos memoriales. El asunto se trató en el seno de una comisión designada por Felipe II, de la que el clérigo Calasanz fue Secretario "para los despachos que se habían de enviar a Roma". La declaración del Santo, fechada en Roma a 14 de diciembre de 1637, sobre su intervención en la reforma agustiniana, como "familiar" del obispo, constituye el núcleo central del presente estudio. El documento, en lo que se refiere a la reforma de los agustinos de Aragón, fue ya objeto de una nota aclaratoria, en la recensión crítica que hiciera el malogrado P. Ignacio Arámburu de la obra: *Don Gaspar de la Figuera, Obispo y Visitador...* (Archivo Agustiniiano, 58, 1964, 151-152). Nos consta que el estudio de la reforma de la provincia de Aragón era uno de los que trafa entre manos el P. Arámburu, cuando, inesperadamente, le sorprendió la muerte el pasado 6 de mayo de 1968. El autor nos comunica en atenta carta que ignoraba todavía su muerte cuando imprimió el trabajo. Tal vez por esta circunstancia, la revisión crítica y ampliamente documentada, que hace el P. Poch de las diversas interpretaciones de que ha sido objeto el documento de 1637, y su tesis sobre el significado y características de la reforma agustiniana de Monzón (1585), en todo coincidente con la del P. Arámburu, como el mismo autor se complace en subrayar (354-355) resulten más interesantes para nosotros, y le hagan al autor acreedor a nuestro especial agradecimiento.

Y también motivo de esperanza de poder leer pronto el estudio prometido (nota 129 de la p. 134) sobre Calasanz en la diócesis de Urgel (1587-1591) y sus relaciones personales con las comunidades de agustinos de Seo de Urgel y Puigcerdá: ya que a estas comunidades debía referirse San José de Calasanz, cuando en 1637 declaraba:

"...Vi la reforma començada, a la qual Dios dé continuo aumento de espíritu y fervor", sin necesidad, por consiguiente, de tener que relacionar la declaración del Santo con los orígenes de la Recolección o Descalcez agustiniana, nacida en Toledo, en 1588, como fruto de otras circunstancias (Arch. Agust. 12, 1919, 73-79).

El monasterio de Montserrat había sido reformado y sujetado a la Congregación de la observancia de San Benito de Valladolid ya en 1493; la bula de reformación fue expedida por Alejandro VI el 19 de marzo de 1492 y ejecutada por Fr. Juan de San Juan el 28 de junio de 1493, resultando elegido como primer prior bienal el gran reformador Fray García de Cisneros, que era profeso de San Benito. Hacia 1582 las tensiones entre los monjes castellanos de Valladolid y los de la Corona de Aragón —catalanes, valencianos y aragoneses— habían degenerado en verdaderos conflictos monásticos. La independencia canónica de Montserrat de la Congregación de Valladolid, que parecía la solución más fácil de los conflictos y era pedido por los monjes de la Corona de Aragón, tropezó siempre con la obstinada voluntad de Felipe II de mantenerlo sujeto a la Congregación de Valladolid. En 23 de enero de 1585 obtuvo de Gregorio XIII la "*revalidatio litterarum Alexandri VI circa unionem monasterii Montisserrati congregationi Vallisoletanae*"; y en el Breve por el que se nombraba visitador al obispo de Lérida, La Figuera, pues todo su empeño en que figurase la cláusula expresa de "que el reformador no pueda apartar estas dos casas —Montserrat y San Feliú— de la Congregación de Valladolid, en que son comprendidas".

A base de la documentación inédita, principalmente del Supremo Consejo de Aragón, el autor analiza las causas de estos conflictos político-religiosos, y descubre la verdadera perspectiva histórica de la presencia y actuación de San José de Calasanz en la visita-reforma, confiada al obispo La Figuera.—QUIRINO FERNÁNDEZ, OSA.